

01057

4



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras
División de Estudios de Posgrado

*Formas que asume la identidad de la
comunidad cubana en Miami: conflicto entre
cubanía y cubanidad*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

**MAESTRA EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS**

P R E S E N T A

LUZ DEL CARMEN GIVES FERNANDEZ

Director: Dr. Axel Ramírez Morales
FAC. DE FILOSOFÍA Y LETRAS

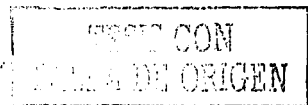
México, D.F.

Octubre de 2003



DIVISION
ESTUDIOS DE POSGRADO

A





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo doctoral.

NOMBRE: Luz del Carmen Gívez Fernández

FECHA: 21 octubre 2003

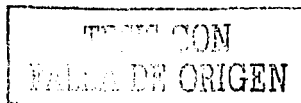
FIRMA: [Firma manuscrita]

Agradecimientos

Quiero agradecer a todos las personas que han colaborado directa e indirectamente a la realización de esta investigación. A mis profesores que a lo largo de estos años han contribuido en mi formación, a mi familia que, ha sido apoyo fundamental en mi vida. Especialmente quiero agradecer a mi esposo, de quién he aprendido mucho y a quién admiro profundamente; agradecerle sus consejos, su apoyo, su interés en que esta tesis saliera adelante; contribuyendo importantemente en la búsqueda y recopilación de materiales relacionados con el tema, su tiempo dedicado al cuidado de nuestros hijos y su paciencia para motivarme a seguir adelante, esto no habría sido posible.

También quiero agradecer mucho al Dr. Axel Ramírez Morales, por su tiempo y dedicación, sus recomendaciones y comentarios que enriquecieron la investigación y proporcionaron elementos básicos para su culminación.

Igualmente, quiero agradecer a todas las personas de los institutos de investigación de Cuba que proporcionaron materiales y comentarios valiosos para la realización de este trabajo.

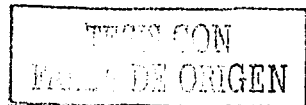


**Dedico esta tesis a mis padres
por su infinito amor y comprensión.**

**Al amor de mi vida, por estar
a mi lado.**

**A Sebastián y Valentina
Mis dos corazones
que iluminan mi vida.**

**Especialmente a Abigail, sin su
Apoyo no hubiera dado
el primer paso.**



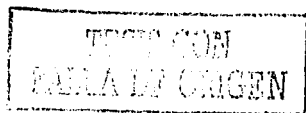
INTRODUCCIÓN

La presente tesis es de cierta manera, continuidad y extensión de uno realizado ya hace algunos años y titulado: *La migración cubana a partir de 1959*, trabajo con el cual obtuve mi título de licenciatura en Estudios Latinoamericanos en el Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Dicho trabajo con los ajustes necesarios, sirvió de base para la realización y publicación del un libro intitulado: *Cuba-Estados Unidos. Análisis histórico de sus relaciones migratorias*.

La investigación que ahora presento *Formas que asume la identidad de la comunidad cubana en Miami: conflicto entre cubanía y cubanidad*, tiene como objetivo central estudiar algunas de las formas que asume la identidad¹ de la comunidad cubana, sus principales características y manifestaciones culturales, políticas y sociales. Conocer cómo y en qué medida los emigrados cubanos hacia los Estados Unidos han logrado incorporarse, adaptarse, o marginarse de la sociedad estadounidense; determinar cuáles son los grupos que se han formado en Estados Unidos y su grado de aceptación en la comunidad cubana del sur de La Florida; su inserción en la política estadounidense y exponer cómo se recupera o expresa lo cubano. Esto significa determinar si se insertan en lo que Fernando Ortiz y Carlos Martí Brenes denominan cubanía, o cubanidad.

¹ Entendemos por identidad todos aquellos elementos ideológicos, teóricos y políticos, económicos y sociales que se expresan en un proyecto cultural y que identifica a un grupo social amplio.

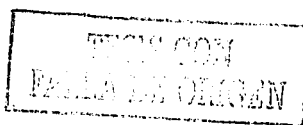


El análisis hecho por Don Fernando Ortiz Fernández, quién planteó en sus escritos la importancia de la cultura cubana, sus raíces y sobre todo aportó el término de la *transculturación*, como una síntesis histórica de los acontecimientos ocurridos en América Latina a partir de 1492; y en especial en Cuba, para explicar lo cubano y su desarrollo hasta el siglo XX. Fernando Ortiz a través de sus investigaciones expresó que la identidad del cubano también tenía dos variantes, a las que definió como la *cubanía* y la *cubanidad*. Para distinguir a estas dos clases de cubanos, la cubanía que comparten los cubanos que se sienten comprometidos y la expresan "por el impulso histórico y creador, íntimo y fundador"; y la cubanidad se expresa a través de un complejo de condición, como una específica cualidad de lo cubano. Claro está que sin dejar los dos de ser cubanos, simplemente con distintas visiones. Mismas que, como veremos en el capítulo primero se han presentado a lo largo de la historia cubana, con diferentes personajes.

En el capítulo primero, señalaremos algunas de las diversas interpretaciones y significados de la identidad, la identidad en América Latina, los conflictos de la etapa republicana, y algunos de sus principales exponentes, hasta llegar a los planteamientos de Leopoldo Zea, por señalar sólo algunos de importancia para la reflexión sobre este tema.

Además hacemos un breve recorrido sobre la historia cubana enmarcándola dentro del desarrollo de la identidad cubana; exponiendo algunos de los planteamientos de los intelectuales más reconocidos de la época, como Félix Varela, Antonio Saco, Francisco Arango y Parreño, José Martí, entre otros.

En este recorrido que comienza en el siglo XVII y que llega a 1959 con la revolución cubana, intentamos presentar lo que es a nuestro juicio, las



bases de la identidad cubana en la isla, sus diversos matices y perspectivas, que a lo largo de la historia ha tenido múltiples exponentes que asimilaron y expresaron la cubanía o cubanidad de singular manera. Manifestadas en el antiesclavismo-esclavismo, anticolonialismo-anexionismo y el antiimperialismo-neocolonialismo.

Bases del pensamiento cubano que se expresarán a través de diversas y divergentes maneras de vivir y de sentir el periodo revolucionario; que modificará las actitudes de todas las capas sociales en Cuba y marcará una nueva etapa, señalada por los diferendos entre Cuba y los Estados Unidos, así como también en el trato hacia la emigración, que se localizará de manera casi uniforme en Miami.

El segundo capítulo está centrado en el tema de la migración cubana, sus antecedentes hasta 1959, momento en el cual el panorama de la migración cubana hacia los Estados Unidos cambia radicalmente; de una migración tradicional con características similares a las de cualquier otro país latinoamericano a una migración con diferencias y preferencias señaladas en la legislación estadounidense.

La revolución como cambio radical, en Cuba, generó una serie de sentimientos encontrados, que permitieron a unos encontrar una salida en el exterior y a otros no les quedó otra opción que el exilio, ya que sus actividades realizadas con anterioridad a la revolución, los condenarían. Así mismo hubo quienes engañados por el espejismo del *american way of life* o por las falsas campañas contra la revolución salieron de la isla para nunca más volver.

Estas situaciones generaron conflictos de identidad en los exiliados de los primeros años y en los emigrados cubanos de tiempo después, conflictos

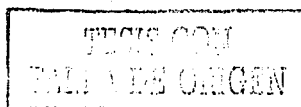
que tendrían un escenario heterogéneo, multicultural, en un país en donde el ambiente es hostil para el extranjero. En este medio es que surge una comunidad cubana que se concentra en Miami y que intentará a lo largo del tiempo reorientar su identidad, por medio de la reproducción de símbolos e imágenes de la Cuba de ayer, aquella que ya no existe, sino en el recuerdo más profundo de cada uno, aquella identidad cubana que ya no existe.

En este capítulo retomamos algunos de los aspectos más importantes de la migración cubana, una síntesis de su historia en los Estados Unidos, pasando por los momentos más importantes, como fue el conflicto del Mariel en 1980, la crisis de los balseros en 1994 y el tan sonado caso del niño Elián González en 1999.

Así mismo exponemos algunos de los conceptos que han sido utilizados por los especialistas en el tema de la migración, así como también los estudios realizados entorno a la comunidad cubana de Miami y nuestro punto de vista al respecto. Brevemente abordaremos el tema de la música y la literatura como elementos que definen la identidad del cubano en los Estados Unidos.

El capítulo tercero se enfoca principalmente a señalar los aspectos teóricos de los conceptos hispano y latino. Haciendo una reflexión sobre los términos y su importancia como elemento impuesto.

En el capítulo cuarto, se hace una exposición sobre las diferentes organizaciones que a partir de 1959 se han formado en los Estados Unidos, organizaciones, que por más de cuarenta años han intentado terminar con la revolución. Se expone como a partir de la llamada Operación Mangosta se genera todo un plan en contra de la revolución,

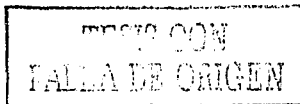


utilizando cualquier tipo de instrumentos que sirvan para la causa. Descripción de acontecimientos que en este capítulo se enfocan ha señalar que las diversas organizaciones que han aparecido y desaparecido en los Estados Unidos, y que se han enfocado en menospreciar los logros de la revolución, así mismo se han dedicado al boicot y el terrorismo para intentar socavar al pueblo cubano, además de encontrar su razón de ser como víctimas de la revolución y así por amasar grandes fortunas. La añoranza por la *Cuba libre*, que tanto se pregona, es tan solo un eslogan que trae fuertes cantidades de dinero para sus representantes. En la actualidad los derechos humanos y la "oposición" juegan un papel importante para la justificación de sus actos.

En el último capítulo se hace una reflexión acerca de los niños que a partir de la Operación Peter Pan, llegaron a los Estados Unidos solos y desamparados y que vivieron y sintieron los acontecimientos en Cuba de diversas maneras. Con el paso del tiempo asimilaron su trauma de múltiples formas.

Así mismo hacemos un balance de cómo ha crecido la población joven en Miami y cómo en algunos casos los actores del futuro en esta comunidad han cambiado su modo de ver y sentir a la isla, como parte de su historia personal y familiar, algunos sin ningún vínculo importante con Cuba y otros repitiendo los viejos esquemas del pasado, heredando odios y rencores, sólo por buscar un espacio dentro de la comunidad cubana de Miami.

Elementos que nos sirven para afirmar que, la comunidad cubana en los Estados Unidos, es una comunidad con identidad propia, y que se genera a partir de 1959 y es múltiple.

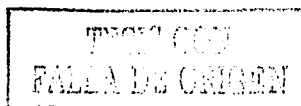


Ha modificado su identidad con el curso de la historia, adoptando como identidad representativa tanto para el interior como para el exterior una identidad política definida, que ha sido el resultado de una ruptura dramática, dolorosa y necesaria.

La manipulación política del gobierno de los Estados Unidos ha sido determinante para la formación de esta "nueva identidad" dentro del contexto multicultural y étnico estadounidense. Y que a su vez ha limitado los vínculos entre la comunidad cubana en Miami y Cuba.

Para la elaboración de este trabajo utilizamos diversos materiales obtenidos de importantes centros de investigación de Cuba y de los Estados Unidos, así como importante información localizada en las páginas web de organizaciones, partidos políticos, oficinas de organismos estatales, etc. La bibliografía más actualizada la obtuvimos en La Habana y en Internet.

Finalmente dejamos constancia de nuestro agradecimiento al Centro de Estudios de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana, Cuba, por sus contribuciones con materiales, comentarios e información valiosa para la realización de este trabajo.



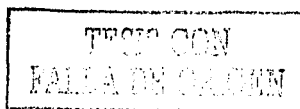
CAPITULO I

1. Reflexiones en torno a la identidad

Aunque se ha escrito mucho acerca del tema, el problema de la identidad sigue siendo objeto de nuestra preocupación, así como de muchos estudiosos de los fenómenos humanos, debido a que ella esta constituida por un complejo conjunto de elementos que se van modificando, debilitando o reafirmando al calor de los acontecimientos de la historia; sin embargo, y sólo por razones operativas, asumiremos a la identidad como una manifestación colectiva que permite a diversos grupos humanos auto identificarse y reconocerse, así como diferenciarse de los demás grupos con los que se relaciona, en medio de un proceso complementario y contradictorio que se articula, desarticula y construye a lo largo del tiempo.

Saber cuando se utilizó por primera vez el concepto de identidad es irrelevante para este estudio. Carolina de la Torre nos menciona en su artículo *Identidad e Identidades*¹ que John Locke, en 1694, en *El ensayo sobre el entendimiento humano*, ya utiliza un concepto de identidad. Sin embargo, hay quienes mencionan que el concepto de identidad comenzó a popularizarse en la posguerra de los años cincuenta y que adoptó diversos

¹ De la Torre Carolina; *Identidad e identidades*, Temas, Cultura e ideología, Número 28 / enero-marzo 2002, ciudad de La Habana Cuba. p.27



significados de acuerdo a la disciplina que la emplea, aunque en términos generales, se podría decir que la identidad es “la calidad de lo idéntico”.¹

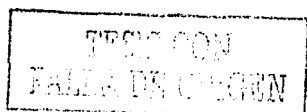
A más de la referencia general del concepto, podríamos considerar otros usos o sentidos de la identidad, tales como la personal, la social, la nacional, la cultural, la de género, la política, la étnica, la sexual.

Por ejemplo, es conocido por todos que esta categoría ha sido entendida por la Psicología como un proceso subjetivo que forma la conciencia del individuo como un sistema de auto evaluación de sus potencialidades, capacidades y debilidades, que le otorga un sentido de unicidad personal y pertenencia a una sociedad. La Psicología también propone que la identidad puede estudiarse desde dos puntos de vista: el objetivo y el subjetivo. Las corrientes objetivistas tratan de reflejar a los individuos cómo son “realmente” las personas o grupos. Las subjetivistas ponen el interés en la manera en que los grupos se piensan a sí mismos. “En el segundo enfoque, dice de La Torre, se puede observar más o menos [el] énfasis en la conciencia y los sentimientos de pertenencia”;² es decir que: “en la medida en que una persona, o un conglomerado de personas, se empiece a considerar a sí misma como una entidad única, irrepetible, diferente a las demás, se puede decir que ahí aparece una identidad”.³ Por lo tanto, podríamos decir que, desde esta perspectiva, la identidad es el ser y la conciencia de ese ser y es también la conciencia de que eso implica igualdad y diferencia con otros. Por eso, en determinadas situaciones; fuera de un contexto propio, es decir en el exterior, la identidad se hace

¹ Véase Diccionario Enciclopédico UTHEA, Tomo VI, México, 1964, p. 183 y Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Espasa - Calpe, Tomo XXVIII, España, 1966, p. 873.

² *Idem.* p. 30

³ Torre Carolina de la; La discusión conceptual de lo cubano en Cuba y en el exterior, en Cuba, Cultura e identidad nacional. Memorias del encuentro, Cuba 23 y 24 de junio de 1995, UNEAC, Universidad de La Habana, 1995.p.32



mucho más consciente, más activa, más necesaria, incluso intencionalmente se mantiene y se defiende; aunque la identidad es un proceso que se transforma constantemente en términos históricos y sociales.

La identidad para la filosofía, en cambio, ha sido uno de los conceptos "primitivos y fundamentales del espíritu, no susceptibles, por lo mismo, de definición lógica. Implica la noción del ser, de la unidad y de la relación o cambio. Idéntico es el ser que persiste, siendo una, no obstante, la variedad ó sucesión de estados".¹

La identidad sexual por su parte, es una "estructura personal, afectiva y cognitiva, que se construye progresivamente, por la que el sujeto humano se reconoce como ser sexuado y como compañero sexual posible con el otro sexo".²

La identidad personal, en cambio, sería lo que constituye la base de nuestra personalidad y podría definirse como:

La conciencia de nuestro *yo*, en cuanto perdura a través de los cambios y trastornos psíquicos, del medio ambiente y de las edades de la vida. Es el sentimiento más íntimo y profundo que sorprende la existencia; como representación sirve de hecho fundamental a toda inferencia de lo real y ha sido empleada por los cartesianos como la prueba inicial de espiritualismo".³

La identidad étnica, por su parte, tiene que ver con el origen y las raíces culturales de un pueblo. Podríamos definirlo como el "sistema cultural de referencia de una comunidad humana, a partir del cual define su

¹Enciclopedia Universal ilustrada Europeo Americana, *Op. Cit.*, p. 873

²Diccionario General de Ciencia Humanas, Georges Thines y Agnes Lempereur, Ediciones Cátedra, Madrid, 1975, p.453.

³*Ibidem.*

identidad o personalidad grupal". Es un "conjunto de indicadores culturales que otorgan a una comunidad su identidad en el contexto social".¹

Por otra parte, la identidad social según Raúl Béjar, se podría entender desde tres distintas dimensiones:

El primero, como autocategorización como seres humanos, basada en la diferenciación, la segunda, la categorización grupo propio - grupo ajeno (la mismidad), basada en la diferenciación entre grupos de personas (clase, raza, nacionalidad, ocupación, residencia, etc.), y por último, la autocategorización personal, basada en la diferencia entre "uno mismo" como individuo único y "otros" como miembros del grupo propio. La identidad nacional estaría asociada a la formación de los Estados nación que les permite a los ciudadanos reconocerse como parte de una nación.²

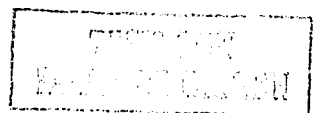
Al respecto Carlos Monsiváis señala que: "La identidad se vive de distinta manera según el estrato socio-cultural y económico al que se pertenece, e incluso según el género, ya que la nación enseñada a los hombres es muy distinta a la mostrada e impuesta a las mujeres".³

En cambio, para Pedro Pablo Rodríguez, la identidad social es el "resultado de un largo, complicado, variado y contradictorio proceso histórico, que implica fenómenos de deculturación y transculturación, que no se detiene en momento alguno y que sólo puede ser definido como un proceso

¹ Diccionario Temático de Antropología. Editorial Boixareu Universitaria, Ángel Aguirre Baztán Editor, España 1993, p.359

² Béjar Navarro, Raúl, Héctor Manuel Cappello G.; *Bases teóricas y metodológicas en el estudio de la identidad y el carácter nacionales*; Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca Morelos, México, 1990, p.51

³ Monsiváis Carlos; *La identidad nacional ante el espejo, en Decadencia y auge de las identidades*, coord. José Manuel Valenzuela Arce, Tijuana, COLEF, 1992, p. 70



estrechamente vinculado a los condicionamientos y coyunturas histórico sociales.¹

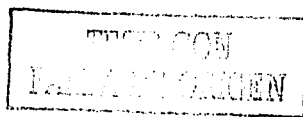
Para Carolina de la Torre la discusión en torno a la identidad tendría que ser abordada en relación a las expresiones de la vida cotidiana. Al respecto dice:

En este sentido se interpreta la identidad cultural como una variable explicada o dependiente, que cambia en sus expresiones concretas (lenguaje, instituciones sociales, idiosincrasia, cultura popular, relaciones familiares, arte y literatura, etc.) en función de un conjunto de variables explicativas o independientes, entre las cuales son de mayor interés: tiempo o momento histórico, espacio geográfico, estructura socio-clasista, raza y etnicidad, migraciones, género y generaciones humanas.²

De todas formas, tenemos que decir que los pueblos han ido evolucionando a lo largo de su historia a través de un proceso de transculturación que ha dado lugar a esa identidad, que paradójicamente se expresa a través de su diversidad cultural y étnica, como es el caso de los países de América Latina. La identidad nacional significa responsabilidad con la historia común del pueblo, de lo que ha vivido y frente a lo que se vive.

¹ Rodríguez Pedro Pablo; Cultura e identidad. Notas en medio de un debate, en Cuba, Cultura e identidad nacional, op. cit. p. 247

² García Alonso Maritza y Baeza Martín; *Modelo teórico para la identidad cultural*, Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Editorial José Martí, La Habana, Cuba, 1996, p. 15.



1.1. La Identidad Latinoamericana

Hay quienes consideran que la identidad es un concepto aportado por el pensamiento latinoamericano del siglo XIX, y dicen que “la reflexión en torno a la existencia de una identidad latinoamericana hunde sus raíces en los movimientos de independencia del siglo XIX. [y que] La asunción, por parte de los criollos, de una alternativa política propia frente a la metrópoli, fija los antecedentes de la problemática”.¹

Sin embargo aunque este tema no es lo que nos ocupa ahora, sí es importante hacer algunas anotaciones al respecto, pues es en América Latina donde la identidad se ha convertido en un tema fundamental y en un espacio privilegiado de la construcción de las repúblicas que se formaron a partir de las luchas anticoloniales de finales del siglo XVIII y principio del XIX.

Simón Bolívar, Andrés Bello, Juan Bautista Alberdi, Domingo F. Sarmiento, José Martí, entre otros, en el siglo XIX y José E. Rodó, Samuel Ramos, José Vasconcelos, Fernando Ortiz, Leopoldo Zea, por mencionar sólo algunos, en el siglo pasado, se interesaron por el tema de la identidad latinoamericana.

Bolívar, por ejemplo, destacó la importancia de afianzar la identidad nacional y de toda la región, en *La Carta de Jamaica* y en *el Discurso de Angostura*:

No somos europeos, no somos indios, -dice en la Carta de Jamaica- sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por

¹ *Diccionario de Filosofía Latinoamericana*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2000, p 195.

nacimiento y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado.¹

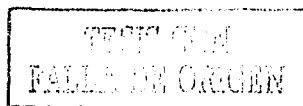
Para muchos, el problema central de la identidad residía en establecer cuál era nuestro origen, aunque debemos tener presente que el debate en torno a la civilización y la barbarie casi siempre ha estado presente en las concepciones sobre nuestra identidad; por eso la constante comparación de los americanos con los europeos.

Se pensaba que el mestizaje que dio origen a lo que hoy conocemos como América Latina, era el inconveniente fundamental, por lo que la presencia de elementos indígenas y negros, en nuestras naciones y culturas fueron rechazados al considerarlos como elementos negativos, como obstáculo para el desarrollo y como factor de degradación social y nacional.

En tal virtud, Juan Bautista Alberdi (1810-1884) pretendió importar masivamente a europeos de origen anglosajón para eliminar cualquier rasgo cultural que nos uniera con nuestros antepasados de origen indígena principalmente, porque este tipo de vínculo consanguíneo significaba, de acuerdo a los intelectuales de la época, un retroceso que se vería seriamente plasmado en la imposibilidad de progresar y desarrollarse como lo estaba haciendo en esa época los Estados Unidos.

En el mismo sentido pensaba el argentino Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888). Propuso -basado en las corrientes de interpretación étnica y cultural de Europa del progreso- crear una "civilización" como la que habían forjado los Estados Unidos, pues veía al mestizaje, como algo

¹ Bolívar Simón; *Doctrina del libertador*, Manuel Pérez Vila, comp., Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 1976, p. 104.



nocivo. Propuso el "lavado de sangre y de cerebro"; pensó que, debido al mestizaje, no existía una verdadera identidad en la región, había entonces que crear una, destruyendo el pasado.

En México, Justo Sierra (1848-1912) basado en la corriente positivista de la época, sostuvo que el fondo de todo problema social era político y se debía principalmente a la pedagogía. El problema de la educación se vería reflejado en la unidad de la patria.

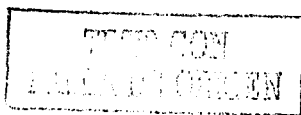
A fines del siglo XIX, el cubano José Martí (1853-1895) al igual que José Enrique Rodó (1872-1917) plantearon nuevamente las ideas bolivarianas de unidad continental y de una cultura latinoamericana; esta vez desde una perspectiva mucho más clara en torno a las relaciones con los Estados Unidos, ya no de admiración e imitación, como se propuso anteriormente, sino con la firme convicción de que la relación con los Estados Unidos para América Latina no sería nunca positiva.

No hay batalla entre la civilización y barbarie, decía Martí; y que "Nuestra Grecia era preferible a la Grecia que no es nuestra". Para él el indígena y el negro no eran causa del atraso ni del desorden; por el contrario, eran una fuente de riqueza y orgullo. Dice:

La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de practica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia.¹

Se pregunta: "¿en qué patria puede tener un hombre más orgullo que en nuestras repúblicas dolorosas de América, levantadas entre las masas

¹ José Martí: *Nuestra América*, México, 30 de enero de 1891. Obras Completas, Tomo 6, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, páginas 15-23.



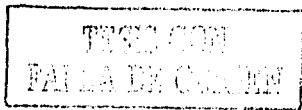
mudas de indios, [...]”?. Condenó a los que reniegan de su pasado indígena; a los que no tienen fe en su tierra les dice:

¡Estos nacidos en América, que se avergüenzan porque llevan delantal de indio, de la madre que los crió, y reniegan, ¡bribones!, de la madre enferma, y la dejan sola en el lecho de las enfermedades! Pues ¿quién es el hombre? ¿el que se queda con la madre, a curarle la enfermedad, o el que la ponen a trabajar donde no la vean, y vive de su sustento en las tierras podridas, con el gusano de corbata, maldiciendo el seno que lo cargó, paseando el letrero de traidor en la espalda de la casaca de papel? [...] estos desertores que piden fusil en los ejércitos de la América del Norte, que ahoga en sangre a sus indios ...¹

Pero Martí va más allá de lo estrictamente nacional, ya que propone la unidad continental, y por supuesto, una identidad semejante que se construye sobre el conocimiento mutuo de los pueblos. Aquí estaría un elemento novedoso de nuestra identidad; es decir, de nuestra alma; de esa “alma que emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color”. Dice en Nuestra América que “Los pueblos que no se conocen han de darse prisa en conocerse, como quienes van a pelear juntos”; que “los que se enseñan los puños, como hermanos celosos, que quieren los dos de la misma tierra, o el de casa chica, que le tiene envidia al de casa mejor, han de encajar, de modo que sean una las dos manos”. Luego agrega: “ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor, restallando o zumbando, según la acaricie el capricho de la luz, o la tundan y talen las tempestades: ¡los árboles se han de poner en fila para que no pase el gigante de siete leguas!”.

José Martí vio en la unidad latinoamericana la posibilidad de enfrentar las pretensiones expansionistas estadounidenses; afirmó que “Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo en la cabeza, sino con las armas de

¹ *Ídem*, Pág. 16.



almohada como los varones de Juan de Castellanos: las armas del juicio, que vencen a las otras. Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras”¹

El puso el acento en lo propio, en lo nuestro; dijo:

allí donde se gobierna, hay que atender para gobernar bien; y el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con que elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país.²

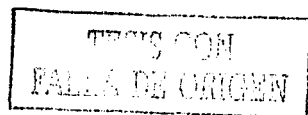
Martí es uno de los más grandes forjadores de la conciencia americana y de nuestra identidad.

A principios del siglo XX surgieron nuevos planteamientos acerca de la identidad latinoamericana. Desde puntos de vista que se alejaron de los viejos esquemas eurocéntricos, y profundizaron su análisis en un esfuerzo por asumir, asimilar, el pasado, la historia y sus expresiones culturales que no pueden ser dejadas de lado.

José Vasconcelos (1882-1959) por su parte, inicia una reflexión en torno a la identidad tomando como punto de partida el mestizaje en América Latina y hace la propuesta de una raza cósmica, que expresaba la búsqueda de la unidad cultural latinoamericana, basada en una síntesis de las distintas razas y culturas del continente.

¹ *Idem.* Pág. 15.

² *Idem.* Pág. 16.



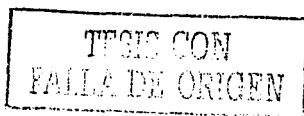
Con las propuestas e ideas de Vasconcelos se replanteó el problema de la identidad latinoamericana. Samuel Ramos (1897-1959), esbozó para México específicamente, el estudio del pensar filosófico desde una perspectiva nacional y autóctona bajo la representación del *Pelado*.

Así el tema de la identidad fue tomando diversas interpretaciones e inquietudes; y en el siglo pasado se le dio un significado mucho más profundo y un contenido con mayor relación a la realidad. América Latina ha dejado de ser una sombra de la cultura europea, ante la prolongada acción del hombre para expresarse, reflexionar y dar sentido a todo lo que esa expresión y reflexión ha hecho patente, como diría Leopoldo Zea.¹

Actualmente la identidad de América Latina, se encuentra en un proceso de deconstrucción, porque los pueblos originarios han salido a la escena no solamente en lo económico y social sino también en la política, alzando su voz para, por fin después de más de quinientos años, intentar hacerse escuchar. Este fenómeno ha generado un replanteamiento de la identidad, un regreso hacia las raíces; pero ahora desde un punto de vista mucho más amplio. El reconocer la multiculturalidad de nuestros pueblos nos abre una perspectiva menos compacta; debilitando esa homogeneidad utópica que nos unía, y abriendo espacios para respetarnos como iguales dentro de nuestras diferencias; es decir, siendo iguales por ser diferentes.

Una de las categorías políticas y elemento central para definir la identidad nacional americana ha sido transformada, con sus consecuencias necesarias. Las naciones eran concebidas como entidades homogéneas, articuladas en torno a lo que se denominaba -y se denomina todavía- el interés nacional; hoy, en muchos lugares se reconoce su naturaleza diversa, su carácter pluriétnico y multicultural.

¹ Zea Leopoldo: *Búsqueda de la identidad latinoamericana*, en el Problema de la identidad latinoamericana, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México. p. 29.



Hoy, la posibilidad de crítica al estado nacional contemporáneo empieza con lo que después vamos a ver, es la construcción y la deconstrucción de los conceptos de los imaginarios nacionales.¹

Dentro de estos espacios aparentemente homogéneos, la diversidad y la diferencia conviven y se hacen presentes cada día con más fuerza, como señala García Canclini:

Las identidades contemporáneas viven un proceso de negociación en los escenarios de hibridación intercultural y globalización. Las migraciones masivas, los medios de comunicación, los hábitos de producción y consumo en constante proceso de readaptación, hacen que las identidades se manifiesten de formas inesperadas y que actualmente exista un renovado interés por las mismas [sin embargo] estas identidades están sujetas a condiciones sociohistóricas específicas. [Por lo que] La identidad es teatro y es política, es actuación y acción.²

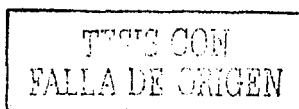
Este planteamiento coincidiría, en parte, con lo que Christian Karen propone, cuando dicen que: "El proceso de la construcción de la identidad sólo se da por medio de una serie de *performances* o actuaciones de los roles sociales, en donde los símbolos culturales se inventan, rompiendo con las tradiciones actuales, para recoger los sentimientos esenciales de pertenencia a un grupo".³

Las identidades de *performance* a mi juicio, son identidades falsas, que por sí mismas tienden a desaparecer con el tiempo, porque no tienen el apoyo ni el sustento, lo suficientemente arraigado para permanecer y transformarse como es característico de las identidades.

¹ Cardoso Ruiz René Patricio; *Desarrollo de la conciencia nacional americana*, Conferencia dictada en el Primer Congreso Latinoamericano de Pensamiento, San Juan de Pasto, Colombia, 2001, p. 3, inédito

² García Canclini, Nestor; *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*; México, Editorial Grijalbo, 1995, p.92

³ Christian Karen; *Performance and Construction of identity in Us Latino Fiction*; Dissertation for Degree of Doctor of Philosophy in Spanish, University of California, Irvine, 1994 p. 4, citado por: Casasa Patricia; *trenzas y máscaras: Literatura chicana y latina en los Estados Unidos*, Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos. Facultad de Filosofía y Letras UNAM. P. 23



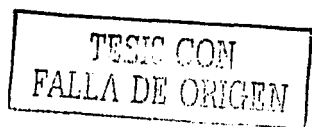
1.2 La Identidad en Cuba

Debemos señalar que para el estudio de la comunidad cubana, en este caso particular, nos concentraremos en la identidad política ya que nos parece ser un elemento central en las nuevas definiciones de identidad, tanto en la Isla, como fuera de ella. Creemos que el conflicto Cuba - Estados Unidos, por lo menos, hoy en día es el que en gran parte contribuye a definir las formas de identidad que asumen los cubanos en los Estados Unidos; y aunque no con tanta intensidad, contribuye a definir lo cubano en Cuba; ya sea a favor del proyecto revolucionario vigente, o en la búsqueda de alternativas que en su totalidad están vinculadas o relacionadas con las políticas hegemónicas e injerencistas de los Estados Unidos.

Lo político en la definición de la identidad cubana no ha sido un elemento exclusivo del periodo revolucionario, pues antes de 1959 y debido a condiciones históricas específicas, el conflicto entre Cuba y los Estados Unidos ha repercutido profundamente en la configuración de los sentimientos y manifestaciones de la cubanía y cubanidad.

En el caso cubano, como en la gran mayoría de los países latinoamericanos, su identidad o sus identidades, dependiendo de la perspectiva, arrancan de un mismo punto de partida: el gran mestizaje cultural, que se dio como consecuencia de una serie de transculturaciones¹ que permitieron acumular rasgos particulares que a la

¹ El concepto de transculturación lo hemos tomado de la obra de Fernando Ortiz ; *El contrapunteo cubano entre el tabaco y el azúcar*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana Cuba, 1991.

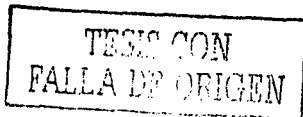


postre dieron origen a lo que se conoce hoy como lo cubano; un pueblo con pasado, cultura e identidad propia; con un elemento fundamental que es, su actitud de responsabilidad frente a su historia, frente a lo que ha vivido, vive y posiblemente vivirá. Es decir frente a su presente, tradición y futuridad.

Entendemos que el vocablo transculturación expresa de mejor forma las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que en rigor indica la voz angloamericana *acculturation*, sino que el proceso implica también, necesariamente, la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera poder decirse como una parcial desculturación; y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudiera denominarse neoculturación. En conjunto el proceso es una transculturación, y este vocablo comprende todas las fases de su parábola.¹

Siguiendo esta perspectiva, debemos señalar que el concepto de identidad política, que empleamos en este trabajo, nos ha llevado a sostener que la comunidad cubana en Miami ha sido utilizada y a su vez se ha beneficiado y participado como protagonista en el conflicto entre Cuba y los Estados Unidos; y que esta participación se ha visto reflejada en todos los ámbitos de la vida cotidiana y se ha concentrado en un espacio que limita su campo de acción a las expresiones meramente políticas, dejando a un lado la voz y sentimientos de la inmensa mayoría, debido a que los grupos hegemónicos de poder en la comunidad cubano-americana han limitado su espacio; influyendo poderosamente en la formación y consolidación de su identidad política y cultural. La orientación, conducción y expresión de la memoria histórica, política, cultural e identitaria de los cubanos en

¹ Véase, *El contrapunteo cubano ... " Ortiz y sus contrapunteos"*, prólogo de Bronislaw Malinowski, a la edición la Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1978. Yale University, julio de 1940



Miami, se encuentra en manos las organizaciones y grupos de poder muy conocidos.

Lo particular del caso es que esta identidad política ha sido reflejada como la más "fuerte" o la más representativa de la comunidad; habría que considerar a la llamada "masa silenciosa" que no participa activamente con actitudes políticas. Esta identidad política representada por un grupo incorpora y manipula sus lazos de identidad, que puede perderse con el tiempo, porque cuando no existan experiencias y vivencias personales, o interrelaciones significativas, la formación de esta identidad política, dentro del ámbito familiar, comunitario o nacional, sólo representa una etiqueta que con el tiempo y en la formación de nuevas generaciones perderán significado.

Lo mismo ocurre en el sentido contrario, si estos integrantes de la comunidad tienen experiencias personales compartidas importantes y se insertan en grupos con características similares y con experiencias parecidas, esto tampoco es garantía del recuerdo y de la identidad.

Por un lado, es necesario que el nivel de participación de los nuevos miembros de las identidades previamente construidas en sus destinos satisfaga determinadas necesidades y les haga sentir que son parte de esa historia; por otro lado, las prácticas sociales del recuerdo privilegian ciertos hechos o silencian otros, construyen símbolos y significados que se transmiten a ellos.¹

La presencia de los cubanos en los Estados Unidos, ha sido vista frecuentemente como un tema propio del siglo XX, sin embargo, la migración de cubanos hacia ese territorio ha sido constante y denominada por los expertos como una migración tradicional.

¹Torre Carolina de la; *Identidad e*, Op. Cit. P. 34.

1.2.1. Breve historia de lo cubano

Cuba se distinguió, al principio por ser un país de inmigrantes; rasgo que tuvo sus antecedentes en los constantes ingresos de peninsulares colonizadores, africanos, asiáticos y gente de diversas regiones del planeta que conformaron el panorama migratorio hasta finales del siglo XIX y principios del XX; en este sentido, como afirma Fernando Ortiz,¹ la verdadera historia de Cuba es la historia de sus transculturaciones.

Primero la transculturación del indio paleolítico al neolítico y la desaparición de éste por no acomodarse al impacto de la nueva cultura castellana.

Después, la transculturación de una corriente incesante de inmigrantes blancos. Españoles, pero de distintas culturas y ya ellos mismos *desgarrados*, (...) Al mismo tiempo, la transculturación de una continua chorrera humana de negros africanos, de razas y culturas diversas, procedentes de todas las comarcas costeñas de África, desde Senegal, por Guinea, Congo y Angola, en el Atlántico, hasta Mozambique en la contracosta oriental de aquel continente. (...) Y todavía más culturas inmigratorias, en oleadas esporádicas o en manaderos continuos, siempre fluyentes e influyentes y de las más variadas oriundas: indios continentales, judíos, lusitanos, anglosajones, franceses,

¹ Fernando Ortiz Fernández. (1881-1969) nacido en La Habana, Cuba. Considerado como una de las figuras de mayor trascendencia en Cuba y América Latina. Historiador, etnólogo, sociólogo, lingüista, musicógrafo, jurista y crítico. Profesor de la Universidad de La Habana, iniciador de la Universidad Popular, perteneció a la Sociedad Económica de Amigos del País, elegido como su presidente de 1923-1932. Figuró como parte del Grupo Minorista de mayor repercusión en la cultura y la política cubanas en la década del 30. Creó y contribuyó para la fundación de instituciones tales como la: Sociedad de Folklore Cubano (1923), Instituto Panamericano de Geografía (1928), Sociedad de Estudios Afrocubanos (1937), Instituto Internacional de Estudios Afrocubanos (1943), Instituto Hispano cubano de Cultura (1926) y el Instituto de Cultura Cubano-Soviético (1945). Uno de sus aportes a la cultura cubana y latinoamericana fue fundamentalmente el desarrollo de conceptos como la transculturación y los estudios afrocubanos, así como los de cubanía y cubanidad. Entre su producción se encuentran más de cien títulos, entre libros y folletos. Juan Marinello lo llamó el Tercer Descubridor de Cuba, por lo importante que fueron sus estudios sobre la cultura latinoamericana y cubana en especial.

norteamericanos y hasta amarillos mongoloides de Macao, Cantón y otras regiones del que fue Imperio Celeste.¹

Lo cubano fue floreciendo poco a poco y de muy diversas maneras, creando una identidad cultural que con el tiempo y en el empeño de la construcción de la nación y la nacionalidad; dio paso a la identidad nacional, en oposición a la dominación colonial española, con las luchas reformistas, autonomistas, separatistas, antianexionistas; y fundamentalmente en la lucha por la liberación de los esclavos y el fin del régimen colonial, hasta básicamente el fin del siglo XIX.

Posteriormente, su oposición a la injerencia e intervención estadounidense en la guerra hispano cubana, la disconformidad y rechazo a la ocupación militar de su suelo, la oposición beligerante a la Enmienda Platt (1901) y al Tratado de Reciprocidad Comercial entre Cuba y los Estados Unidos (1903); el repudio al intento por apropiarse de parte del territorio insular, así como a la presencia de sus bases navales; elementos que permitieron diseñar una conciencia nacional, antiinjerencista, antiimperialista, antidictatorial, democrática y profundamente humana; hasta el triunfo de la Revolución de enero de 1959. Manifestaciones que, siguiendo a Cintio Vitier, podríamos calificarlas como la esencia de "ese sol del mundo moral".

Después del primero de enero de 1959, la identidad y la conciencia nacional cubana, marcharon por una línea muy definida: la conciencia de la revolución.

¹ Ortiz, Fernando; Op. Cit. P. 86-87.

1.2.2. Sentimientos de cubanía y cubanidad

Conviviendo con las formas y manifestaciones de conciencia cubana señaladas anteriormente, encontramos otro tipo de manifestaciones que también expresaron lo cubano, pero desde una perspectiva completamente diferente; éstas podrían estar representadas por corrientes de pensamiento como fueron las guiadas por intereses esclavistas, anexionistas, injerencistas, intervencionistas y otras que se expresaron en formas de gobierno autoritario o dictatorial; pero que coexistieron en los mismos espacios y en los mismos tiempos que las antes referidas.

En el proceso de formación de la nación y lo nacional cubano existen momentos claves que expresan el fundamento de la creciente y dinámica toma de conciencia, plasmada en la continuidad histórica de las luchas sociales, nacionales y populares; y reflejada en el pensamiento de ilustres hombres que le dieron brillo a través de sus acciones y sus obras. Entre ellos podemos mencionar a figuras destacadas tales como:

José Agustín Caballero, quién comenzó la transformación cultural e ideológica de Cuba, y se dedicó a la dura tarea de reformar la educación, particularmente la Filosofía. Sus inquietudes políticas se manifestaron en una propuesta de gobierno autónomo para Cuba. Propuso que se constituyera una Asamblea de Diputados del Pueblo con el nombre de Cortes Provinciales de la isla de Cuba, participó en organizaciones que desarrollaban el conocimiento y sentimiento nacional. Dijo que "la patria es una sociedad igualitaria donde todo mundo tiene los mismos derechos".

Félix Varela, fue uno de los grandes exponentes del pensamiento cubano; de él, dice Salvador Bueno: "fue un verdadero precursor de futuras

empresas cubanas, genuino formador de nuestra conciencia nacional, renovador de diversas facetas de nuestra cultura, y sobre todo, auténtica guía de digna cubanidad.¹ Combatió el pensamiento escolástico, la sumisión a la autoridad, luchó por nuevos métodos y sistemas educativos que tengan base en principios racionales. Fue Varela un renovador de los estudios filosóficos. José de la Luz, así como Agustín Caballero influyeron grandemente en su pensamiento y carácter.

José de la Luz y Caballero, otro ilustre cubano, pensaba que Cuba no estaba preparada para gozar de la independencia, por lo que dijo: "Es menester impacientarse y no impacientarse: lo primero para madurar la fruta; lo segundo, porque ha de madurar". Agregó, "Cuba no está preparada para gozar de la independencia; para que la esté soy yo maestro de escuela". Su aporte como maestro en Cuba fue trascendental. José de la Luz, Domingo del Monte y otros escritores y pensadores de renombre trabajaron sin descanso en todas las obras encaminadas a frenar la política absolutista del gobierno colonial en Cuba.

Junto a ellos encontramos a otros cubanos que también desarrollaron el sentimiento nacional, aunque guiados por distintos intereses y principios; entre los que podemos mencionar a:

Francisco de Arango y Parreño, considerado como el primer estadista cubano; quién dedicó su vida a defender e impulsar los intereses de los hacendados de la isla. Para Arango, el verdadero origen de los males que afligían a Cuba y América Latina radicaba en la falta de impulso al trabajo, al comercio y especialmente a la agricultura. Fue partidario de reformas

¹ Bueno Salvador, *Figuras Cubanas del siglo XIX*, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, La Habana, Cuba, 1980, Pág. 11

profundas en toda la estructura comercial y productiva. Al respecto, Patricio Cardoso dice lo siguiente:

Francisco Arango y Parreño, propietario de latifundios en la región de Güines y asesor de la Real Factoría llegó a la conclusión de que la única forma mediante la cual se podía alcanzar un mejor desarrollo del tabaco en la colonia era dando preferencia y ventaja a aquellas clases de tabaco que tenían más acogida en el mercado. Llegó a proponer transformaciones que hubiesen sacudido las mismas bases de la institución para la cual trabajaba. Pedía la abolición de todo tipo de limitaciones y cuotas para el cultivo de tabaco y proponía ampliar la producción a todas las tierras que tuviesen condiciones apropiadas.¹

Arango es considerado por muchos el primer reformador cubano.

José Antonio Saco fue otro personaje que en la historia nacional cubana jugó un papel importante, especialmente en lo que se refiere al desarrollo de la conciencia nacional. Hombre de ideas y combate. "Enfrentó al régimen colonial, dice Salvador Bueno; fustigó la actitud de aquellos hacendados azucareros que olvidaban los intereses del país para entregarse a una desenfrenada carrera de enriquecimiento; atacó denodadamente a aquellos cubanos que adoptaron la solución anexionista para resolver los problemas coloniales".²

Posiblemente, la mayor contribución de Saco a la conciencia nacional cubana radique en su campaña contra la anexión. Entre las décadas de 1840 y 1850 el movimiento anexionista cobró fuerza. Los deseos de incorporarse a México, Colombia o los Estados Unidos se acentuaron, como una posibilidad de librarse del dominio colonial español; ante lo cual Saco reacciona con mucha fuerza.

¹ Cardoso Ruiz René Patricio; *Cuba: historia, nación y cultura*, México 2001, inédito

² Bueno Salvador; *Figuras cubanas del siglo XIX*, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, La Habana, Cuba, 1980, p. 20

De todas estas corrientes las más humanas y profundas se fueron concretando con el paso de los años en los acontecimientos cimeros de la historia cubana, Carlos Manuel de Céspedes, Antonio Maceo, Ignacio Agramonte y especialmente José Martí, fueron sus más grandes herederos; aunque de todos ellos Martí fue el más brillante.

José Martí fue un hombre comprometido con la humanidad y gran defensor de la justicia y la libertad, a quién Manuel Mendive puso en contacto con la tradición cubana que venía de los primeros intelectuales separatistas, pero sobre todo le inculcó un conjunto de profundos valores humanos y de altísimo contenido moral. Ningún cubano, a lo largo de toda la historia de Cuba ha logrado convertirse en un referente moral de tanta trascendencia para un pueblo, como lo hizo Martí. Por ello, su referencia simbólica se desarrolló desde los primeros años del siglo XX hasta la fecha; lo reivindican en Cuba y fuera de ella. Fundó el Partido Revolucionario Cubano en 1892. Su pensamiento y su programa revolucionario estuvieron completamente definidos y claros: luchar por la independencia de Cuba, conseguir la abolición de la esclavitud y luchar por la vigencia de la justicia y la dignidad plena del hombre.

Al antiesclavismo se unió el anticolonialismo, que después de la intromisión estadounidense en la guerra hispano cubana se transformó en antiinjerencismo y lucha contra la presencia militar extranjera y sus pretensiones imperiales de fines del siglo XIX. A todo esto se sumó la vocación democrática y antidictatorial de los cubanos que enfáticamente rechazaron y combatieron a las tiranías de Gerardo Machado (1925-1933) y Fulgencio Batista (1940-1944, 1952-1959) aliadas y tuteladas por los gobiernos en turno de los Estados Unidos; que dadas las circunstancias se

extendió hasta 1959, etapa en la que la vida económica, política y social cubana se transforma radicalmente.

Muchos otros personajes tuvieron destacada participación en el desarrollo y formación de la conciencia nacional cubana a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX; sin embargo, no nos referiremos a ellos para no desvirtuar el curso de nuestro análisis que es fundamentalmente estudiar las formas que asume la identidad de los cubanos en Miami. Esto no quiere decir que el estudio del pensamiento de los referidos pensadores carezca de importancia.

Muchos de estos hombres han sido cubanos que a fuerza de lucha y combate fueron definiendo en los hechos aquellos principios éticos, de compromiso con el hombre y la justicia social, que se plasmaron en los fundamentos básicos de la Revolución, que salvando las diferencias entre ellos, desarrollaron la percepción de lo cubano, hasta las manifestaciones actuales de la conciencia social y revolucionaria, así como de lo democrático, entendido como lo popular, que se concentra en gran medida en las aspiraciones utópicas de los cubanos de hoy, fundadas principalmente por el ideario martiano y seguidas por Fidel Castro y el *Che* Guevara, entre muchísimos otros.

Al respecto Carlos Martí Brenes dice lo siguiente:

El pensamiento y la acción de Céspedes, el pensamiento y acción de Martí, de Mella, de Rubén Martínez Villena, de Fidel Castro, el Che Guevara es el núcleo duro de la cubanía, como rasgo común del sistema de ideas y acontecimientos culturales que operan a la vez interactuando entre la tradición y la futuridad cubanas. [...] Desde luego que de ese

núcleo duro participa el pensamiento de lo imaginario cubano, el pensamiento ético y estético .¹

Pero cubanos con otro pensamiento también existieron; entre ellos los que apoyaron la intervención estadounidense, quienes se adueñaron del poder y gobernaron con tiranía, los que no veían en Cuba más que sus intereses materiales, enriqueciéndose a costa del trabajo ajeno, mismos que también dijeron ser cubanos y defender a Cuba, aunque naturalmente, a su manera.

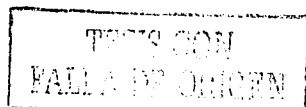
De esta forma podemos ver a través de la historia cubana una gran variedad de pensamientos que expresan diversas concepciones y matices. Presentan variaciones sustanciales tanto en forma como en contenido.

Esta misma percepción, probablemente la habría tenido Fernando Ortiz cuando utilizó los conceptos de **cubanía y cubanidad** para señalar lo poco de común y las grandes diferencias existentes en estas formas de percibir y expresar lo cubano. Cubanía y cubanidad como un enfrentamiento, en el que la cubanía estaría expresando la conciencia de un impulso histórico y creador, íntimo y fundador; y la cubanidad como un “complejo de condición”, como una específica cualidad de cubano.

Para algunos la cubanidad es algo simple y superficial, algo así como “ciudadanía más camisa que pellejo; ciudadanía de *quita y pon*, como diría nuestro lenguaje popular; y conciudadanos hay en los cuales su cubanidad apenas sobrepasa los bordes de su carta oficial y se esconde solapada en el mismo bolsillo de sus dineros.²

¹ Conferencia de Carlos Martí Brenes, *Tradición y futuridad en el pensamiento cubano*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México D .F., 14 de febrero de 1995, transcripción personal.

² Ortiz Fernández Fernando: *Orbita de Fernando Ortiz*, colección órbita, selección y prólogo de Julio Le Riverend, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, La Habana 1973, Pág. 151



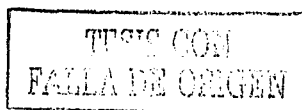
La cubanidad no puede depender simplemente de la tierra cubana donde se nació ni de la ciudadanía política que se goza y a veces se sufre[...] La cubanidad para el individuo no está en la sangre, ni en el papel ni en la habitación, la cubanidad es principalmente la peculiaridad de una cultura, la de Cuba. Pero todavía hay una cubanidad más plena, diríase que sale de la entraña patria y nos envuelve y penetra como el vaho de creación que brota de nuestra madre tierra [...] La cubanidad plena no consiste meramente en ser cubanos por cualesquiera de las contingencias ambientales que han rodeado la personalidad individual y le han forjado sus condiciones. Son también precisas la conciencia de ser cubano y la voluntad de querer serlo. [...] Pienso que para nosotros los cubanos nos habría de convenir la distinción de la cubanidad, condición genérica de lo cubano y la cubanía, plena sentida, consciente y deseada; cubanidad responsable, cubanidad con las tres virtudes, dichas teologales de fe, esperanza y amor.¹

En relación con estas ideas, la cubanía sería entendida como un sentimiento profundo de amor a la patria, la historia y sus instituciones; la cubanidad como algo simple y superfluo. Conceptos que exponen desde dos ángulos diferentes el sentimiento hacia Cuba, y, aunque parecen conceptos que definen lo bueno y lo malo, lo propio y lo inapropiado, realmente no es así. Hay muchas formas de sentir la patria, pero no todas ellas tienen la misma profundidad. Alguien podría gritar "todos somos cubanos"; pero nadie podría decir todos los cubanos sentimos a Cuba de la misma manera y con la misma intensidad.

Así mismo lo expresa Abel Prieto cuando menciona que:

Ha habido, pues, en las distintas etapas de nuestro proceso histórico, fuerzas, corrientes, tendencias que provienen de la *cubanía*, y se orientan en fervor de la defensa de nuestro perfil nacional, de su completamiento y profundización; y ha habido también sin duda, tendencias por fortuna minoritarias, que se nutren de una *cubanidad* castrada, parten de aceptar lo más superficial y externo de la cultura

¹ Idem. p.149-153. El subrayado es nuestro.



cubana para subordinarse en lo esencial y convertirse, de manera más o menos consciente, en cómplices de la desnacionalización de Cuba.⁴

En ese largo proceso de búsqueda de la identidad y la conformación de la nación cubana, todos aquellos elementos de lucha que se habían dado con anterioridad a 1959, nutrieron la conciencia y la identidad, retomando elementos claves de sus principales personajes para conjuntarlos de una vez en una lucha que unificará y terminará de moldear la conciencia nacional.

1.3. Identidad y República en Cuba

La independencia de Cuba significó la interrupción de un proceso popular, democrático y de contenido humano que buscaba resaltar los valores del hombre ante todas las cosas; expresado en el gran deseo de Martí: “Yo quiero que la ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre”. Él mismo, dijo también: “con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores”. En su lugar se instauró una pseudo república dominada por los Estados Unidos, tanto en lo político, como en lo económico y en lo social. Esta dominación se desarrolló, desde 1902 hasta 1958, con la complicidad un sector importante de la sociedad cubana: la sacarocracia, y con el beneplácito de prácticamente todos los mandatarios que gobernaron la isla en aquel periodo.

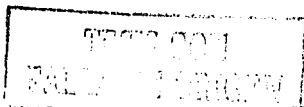
⁴ Prieto Abel: *Cultura. Cubanidad, cubanía*, en *Conferencia: La nación y la emigración*, Editora Política, La Habana Cuba, 1994, pp. 39-40

Recordemos que el mismo Tomás Estrada Palma (1902-1906) primer presidente constitucional de la flamante República independiente de Cuba, en forma estrictamente confidencial había solicitado al Presidente Theodore D. Roosevelt (1901-1909) su intervención con la pretensión de mantenerse en el poder. El 8 de septiembre de 1906, Juan Francisco O'Farril, Secretario de Estado de Cuba se dirigió al cónsul estadounidense Frank Steinhart, solicitándole en nombre del Presidente Estrada Palma, el envío de dos barcos de guerra de la armada estadounidense; uno a La Habana y otro a Cienfuegos. Cuatro días después, el Presidente Estrada Palma pidió la intervención militar estadounidense y ruega que el Presidente Roosevelt envíe a La Habana, con la mayor reserva y rapidez, 2,000 ó 3,000 hombres para evitar una catástrofe en La Habana.¹ El 29 de septiembre, el Secretario de Guerra de los Estados Unidos, William H. Taft, se hizo cargo del Gobierno de Cuba, en nombre del Presidente de Roosevelt. Era evidente que la funesta conciencia plattista ya empezaba a hacer sus efectos sobre el pueblo de Cuba.

La cubanidad de Estrada Palma puede verse claramente en la carta que le envía a Teodoro Pérez Tamayo, el 10 de octubre de 1906. En dicha carta le confiesa lo siguiente:

Ha sido siempre mi sentir, desde que tomé parte activa en la guerra de los diez años, que no era el término final de nuestras nobles y patrióticas aspiraciones la Independencia, sino el propósito firme de poseer un gobierno estable, capaz de proteger vidas y haciendas y de garantizar el ejercicio de los derechos naturales y civiles de cuantos residieran en la Isla, ciudadanos y extranjeros, (...). Jamás he tenido empacho en afirmar, y no temo decirlo en alta voz, que es preferible cien

¹ Véase El "Telegrama del Cónsul General de los Estados Unidos en Cuba, Frank Steinhart, al Secretario de Estado Norteamericano" fechado en La Habana, el 8 de septiembre de 1906, así como la "Petición de Intervención de Estrada Palma, fechada el 12 de septiembre del mismo año. En Enrique Collazo, *Cuba Intervenido*, Habana, 1910, páginas 181-82 y 186.



veces para nuestra amada Cuba una dependencia política que nos asegure los dones fecundos de la libertad, antes que la República independiente y soberana, pero desacreditada y miserable por la acción funesta de periódicas guerra civiles.¹

Cosa similar sucedió con Gerardo Machado, quien ganó ampliamente las elecciones del 1 de noviembre de 1924. Éste había llegado a la Presidencia de la República con un programa democrático y de soberanía nacional, pues se proponía entre otras cosas, la modificación del Tratado Permanente entre Cuba y los Estados Unidos, así como el Tratado de Comercio entre Cuba y Los Estados Unidos; la supresión de la Enmienda Platt, etc.; incluso, en un discurso ante jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas señaló:

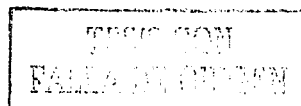
Soldados: por Cuba, por aquellos que murieron, por su libertad y por su independencia, ayúdenme a salvar la República, sed buenos y honrados, austeros y disciplinados y estad seguros que, dentro de cuatro años, cuando entregue este gobierno, este Ejército tendrá la misma satisfacción que yo,; la del deber cumplido. Soldados: ¡Viva Cuba Libre!²

Poco tiempo después no vaciló en actuar en contra de la ley demostrar su vocación dictatorial y profundamente antipopular. Tal fue la real naturaleza de Machado, que Julio Antonio Mella lo llamaba el *Mussolini Tropical*.

Su verdadera naturaleza, la que se manifestó durante su gobierno, está claramente plasmada en varios discursos, como el pronunciado en abril de 1924 ante empresarios en los Estados Unidos. En aquella ocasión Machado les dijo:

¹ Carta de Tomás Estrada Palma a Teodoro Pérez Tamayo, fechada en Matanzas, el 10 de octubre de 1906. Reproducida por Hortensia Pichardo en *Documentos para la Historia de Cuba*, Tomo II, páginas 286-90.

² Discurso en el Banquete Homenaje ofrecido por la oficialidad de las Fuerzas Armadas, el 28 de diciembre de 1924. En *idem*. Páginas 268 - 269.



Yo que como vosotros soy comerciante, y que lo he sido toda mi vida, excepción hecha del tiempo que pasé luchando por la independencia de mi país, en cumplimiento de un deber sacratísimo, ...

Uno de vosotros, un comerciante como vosotros, va a la presidencia de la República hermana de Cuba, con la cual mantenéis tanta relación de todas clases. En ese puesto estaré para ayudar y para servir el creciente y fecundo desenvolvimiento de nuestros intereses comunes. Todas las dificultades serán rápidamente allanadas; todos los problemas resueltos con espíritu de amigable conveniencia recíproca. Nos debemos mutuo auxilio, para que no se estacione y mucho más, para que no decaiga, el brillante comercio existente entre los Estados Unidos y Cuba que asombra al mundo y nos produce compensadores beneficio.¹

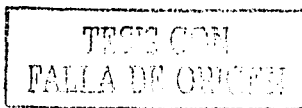
Mucho más claro fue en el discurso pronunciado en el *Bankers Club de New York*, el 24 de abril del mismo año; donde dijo: "Quiero asegurar a los hombres de negocios [reunidos] aquí y a los que no lo están, que tendrán todos, una garantía absoluta para sus intereses, bajo la administración cubana". Y más tarde señaló: "Yo quiero que los hacendados estudien sus problemas; yo también, aunque, en pequeño, soy hacendado, y podemos, poniéndonos de acuerdo, defender nuestros intereses, que son los principales del país." Y prosiguió diciendo: Hay otros problemas relacionados con el porvenir de la industria azucarera cubana. Yo me aconsejaré para resolverlos con ustedes, amigos de Cuba e íntimamente ligados con su producción y con su prosperidad.²

El 29 de abril dijo lo siguiente: "Quiero decir, que en mi administración habrá garantías absolutas para todos los negocios, y que no hay razón para temer que surjan desórdenes, porque tengo suficientes fuerzas materiales para reprimirlos y cuento, además, con el apoyo de la opinión

¹ Discurso de Gerardo Machado en el Almuerzo ofrecido por el *Merchants Association de New York*, el 23 de abril de 1925. En *Documentos para la historia de Cuba*, op. Cit, páginas 265 -266.

² Discurso pronunciado por Gerardo Machado en el *Bankers Club de New York*, el 24 de abril de 1925, en *ibidem*.

³ *Ibidem*.



pública". Lo que no suponía Machado que la opinión pública cubana jamás avalaría semejante actitud y pretensiones.

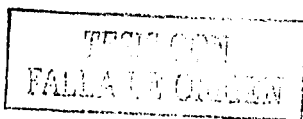
Uno de los personajes que, a nuestro juicio, mejor expresa los sentimientos de cubanidad, es Fulgencio Batista Saldivar; quien jugó un destacado papel en la vida política de la nación, y proyectó durante muchos años el futuro de Cuba, de acuerdo a sus intereses, mismos que coincidían con los de la sacarcocracia y de un muy importante sector de empresarios estadounidenses. Desde su incursión definitiva en la vida política de Cuba, el 4 de septiembre de 1933, hasta el 31 de diciembre de 1958, mantuvo la misma actitud: tratar de imponer su voluntad personal, siempre aconsejado de los azucareros y los distintos embajadores de Estados Unidos en Cuba.

Respecto a los acontecimientos del 4 de septiembre, el mismo Batista le confesó a Caffery que el golpe militar obedecía al "deseo de los oficiales más jóvenes de desplazar a los mayores para obtener ascensos inmediatos".¹ ¿Cómo surgió Batista al poder?, se pregunta Pablo de la Torriente Brau; y responde:

El 4 de septiembre de 1933, la madrugada del famoso golpe militar de Columbia contra la oficialidad del machadato, Batista era un sargento taquígrafo... es decir, era un burócrata en el ejército que nunca había tenido contacto con la tropa. [...] Nunca había tomado parte en alguna campaña... Ni siquiera había perseguido nunca a ningún bandolero... Sin embargo, por encima de todos sus compañeros sargentos, que sí eran militares, que sí habían tenido contacto con la tropa siempre, salta

¹ Discurso pronunciado por Gerardo Machado en el almuerzo ofrecido por el Presidente del *Nacional City Club of New York*, el 29 de abril de 1925. En *Ibidem*.

² Ver "Extractos de Documentos del Departamento de Estado de los Estados Unidos referentes a la caída de Grau, nombramiento de Mendieta y la intervención de Caffery", en Hortensia Pichardo, *Documentos para la Historia de Cuba* Tomo IV, Primera Parte, págs. 253-265.



el nombre de Fulgencio Batista y el pueblo, con su genial intuición, adivinó que se trataba de un *leader* de piratas.¹

En otro parte de sus escritos, el mismo Pablo de la Torriente se refiere a Batista en los siguientes términos:

A partir del momento en que Batista separó del gobierno a los verdaderos revolucionarios no pensó más que en su provecho personal y en el de sus coroneles, Algo hizo por las clases, por el Ejército constitucional para asegurar su fidelidad. Otro aliado se buscó enseguida, el embajador norteamericano...

Aquel sargento llamado Batista, quien daba clases de taquigrafía por tres pesos al mes para nivelar su presupuesto familiar, pronto se encontró con los millonarios de Cuba.

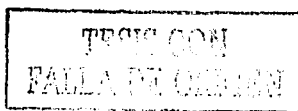
Ese era Fulgencio Batista, quien en los pasquines preparados para su propaganda electoral en 1951, aparecía con el lema *Este es el hombre*, sin el complemento que debía llevar: *que asesinó y robó al pueblo de Cuba.*²

Los vínculos con las autoridades estadounidenses se pueden constatar en una gran cantidad de documentos y escritos políticos existentes en los archivos de Historia de Cuba y los Estados Unidos.

Con lo anterior queremos señalar, simplemente, que a Cuba se la puede sentir y vivir de muy diversas maneras, y que dicha percepción depende, básicamente, de la perspectiva económica, social, política y cultural desde la que se aborde el tema de *lo cubano*.

¹ Pablo de la Torriente Brau, "Este es Fulgencio Batista...", en Hortensia Pichardo, op. cit. pág. 597.

² Idem. Pág. 596.



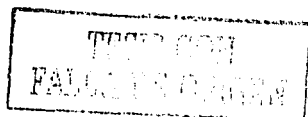
1.4. Revolución e Identidad Cubana

La corta vida republicana del pueblo cubano estuvo marcada por un continuo enfrentamiento del pueblo en contra de gobiernos despóticos y dictatoriales; cosa que se fue convirtiendo en una tradición histórica de gran envergadura y promotora de acontecimientos históricos de relevancia. Entre ellos, podemos recordar la oposición contra la dictadura de Gerardo Machado, que duró varios años, y la lucha contra el gobierno dictatorial del general Batista, hecho que fue antesala de la revolución.

Muchas de las contradicciones económicas, sociales y políticas que se habían acumulado en Cuba desde 1902 entraron en su fase final el 10 de enero de 1952, faltando pocos días para la celebración de las elecciones en Cuba, Batista encabezó un golpe de estado para impedir el triunfo del candidato del Partido Ortodoxo. El golpe fue condenado por la gran mayoría de la población.

La conciencia antidictatorial, que había jugado un papel de primera importancia durante la República, se convierte en un elemento fundamental en la vida del pueblo cubano a partir de 1952, momento en que Fulgencio Batista rompió el orden jurídico constitucional y se transformó en el dictador autoritario y represivo que hoy la historia conoce bien.

El golpe de Estado que fracturó la voluntad popular, al impedir que el Partido Ortodoxo se encargara de guiar los destinos de la nación y del pueblo cubanos, abrió, sin embargo, las puertas de otro proceso mucho más radical y profundo: la Revolución que triunfó el 1° de enero de 1959.

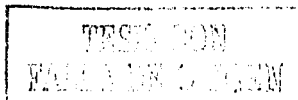


Es bien conocido que Fidel Castro concurrió al Tribunal de la Suprema Corte exponiendo todas las violaciones a la constitución en las que había incurrido Batista. El Tribunal examinó la denuncia y dictaminó que la "revolución" era la fuente de toda ley: no había motivo para proceder. El organismo encargado de impartir justicia y garantizarla, demostró sus límites y su dependencia al negarse a condenar el golpe y castigar a su responsable. Este hecho, demostró que en Cuba, en ese momento, cualquier transformación radical del sistema político y económico no podía darse en el marco de aquella legalidad; por lo tanto, la conciencia democrática y antidictatorial se transformó en insurrección y lucha.

1.4.1 El desarrollo de la conciencia revolucionaria

El asalto al Moncada (26 de julio de 1953) contribuyó a develar el verdadero carácter de la dictadura: represiva y antipopular. Los muertos del 26 de julio y días posteriores, así como la represión desatada, fueron clara evidencia de las cosas. El pueblo despertó; y lo que para unos -la dictadura y sus amigos-, era un hecho reprochable, para otros -la inmensa mayoría de la población-, era un acontecimiento digno y justo. Con el asalto al Moncada empezaron a definirse las características de lo que más tarde sería el programa revolucionario, con sentido de igualdad y de profunda solidaridad humana. Todo el mundo -dijo Fidel- tenía instrucciones muy precisas de ser, ante todo, humanos en la lucha.

No de otra manera se explica como, Fidel y los moncadistas, pronto se convirtieron en la expresión más avanzada de los sentimientos de la nación; sólo en dichas circunstancias se puede comprender el gran



respaldo popular a la lucha revolucionaria y a su programa: el programa del Moncada.¹

La insurrección fue un completo fracaso militar; sin embargo, fue el inicio de una profunda transformación que removería por completo la estructura social, económica y política, y que revolucionaría también todos los aspectos de la conciencia nacional.

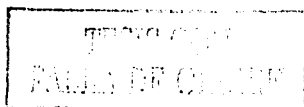
En el devenir de Cuba tocaba el turno a una nueva generación. Generación que cristalizaba las contradicciones inherentes de la sociedad y en la que, jóvenes patriotas, estudiantes, obreros y campesinos, como síntesis de la nación, se enfrentaron a la histórica misión de llevar a cabo la tarea de la transformación social.²

Esta transformación, que como queda dicho, fue el resultado de la acción colectiva del pueblo, adquiriendo forma en la Isla de los Pinos, lugar en el que se encontraba prisionero Fidel y dando paso al Movimiento 26 de Julio.

El 19 de marzo de 1956, Fidel sentó las bases para la fundación del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, como parte fundamental para la organización popular revolucionaria. El MR 26-7 se fundó con el fin de que el pueblo cubano pudiera recuperar sus derechos; como una extensión y seguimiento de los acontecimientos del Asalto al Cuartel Moncada. La base

¹ La primera ley revolucionaria, devolvía al pueblo la soberanía y proclamaba la constitución del 40 como ley suprema del estado. La segunda ley, concedía la propiedad inembargable e intransferible de la tierra a todos los colonos, subcolonos, arrendatarios, aparceros y precaristas que ocupasen parcelas de 5 o menos caballerías de tierra; debiendo el estado indemnizar a sus propietarios. La tercera otorgaba a los obreros y empleados el derecho de participar del 30% de las utilidades en todas las grandes empresas, salvo las empresas meramente agrícolas. La cuarta ley, concedía a todos los colonos el derecho a participar del 55 % del rendimiento de la caña y cuota mínima de 40 mil arrobos a todos los pequeños colonos que llevasen 3 años o más de establecidos. Finalmente la quinta ley, ordenaba la confiscación de todos los bienes a todos los malversadores de todos los gobiernos y a sus causahabientes y a todos sus herederos. Ver *La historia me absolverá*.

² Pierre Charles Gerard; *Génesis de la revolución cubana*, Siglo XXI editores, México, 1987, p. 135.



en la formación de una organización revolucionaria capaz de llevar a cabo la lucha del pueblo y realizar:

La tarea de devolver al país su prestigio internacional, de recuperar las libertades arrebatadas al pueblo y, con ello, una nueva era de verdadera justicia y redención para las partes más sufridas, explotadas y hambrientas de la nación (. . .)¹

Movimiento creado para luchar contra la dictadura, contra sus cómplices que no tenían ningún interés por el cambio en la vida del país, para luchar contra todos los que perseguían a los revolucionarios en nombre de la paz y el orden, pero que en realidad lo único que hacían era garantizar la reproducción del orden social de injusticia existente. Se luchó por:

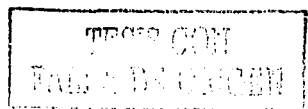
Una moral colectiva más elevada; por creer que la nación no existe para disfrute y privilegio exclusivo de unos cuantos, sino que pertenece a todos, y que todos y cada uno de sus seis millones de habitantes y los millones que la pueblan en el porvenir tienen derecho a una vida decorosa y de justicia, de trabajo y bienestar (. . .)²

La lucha armada fue otro factor que contribuyó a levantar la conciencia revolucionaria del pueblo y a enfrentar no sólo a la dictadura de Batista que expresaba los intereses de la oligarquía criolla y del capital extranjero; sino que perfiló un enfrentamiento añejo en contra de las políticas injerencistas e intervencionistas de los Estados Unidos.

Esta conciencia se consolidó cuando después del triunfo de la revolución, los Estados Unidos pretendieron invadir a Cuba, utilizando para ello un grupo de mercenarios que desembarcaron en Playa Girón. El hecho fue terriblemente significativo a tal punto que en el discurso pronunciado por

¹ Castro; Fidel. "Fundación del MR 26 de Julio. Ruptura con la ortodoxia", en Castro; Fidel, *La revolución cubana 1953-1962* Editorial ERA. México, 1983. p. 85.

² *Ibidem.*



Fidel el 16 de abril de 1961, proclama la revolución cubana, como la primer revolución socialista de América Latina. En aquella ocasión dijo:

Porque lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que estemos aquí, lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es la dignidad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica, el espíritu de sacrificio y el espíritu revolucionario del pueblo de Cuba.

Eso es lo que no pueden perdonarnos: que estemos aquí, en sus narices, ¡y que hayamos hecho una revolución socialista en las mismas narices de los Estados Unidos!

Esa revolución socialista la defenderemos con esos fusiles.¡

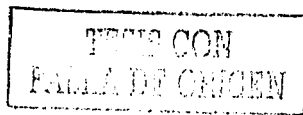
A partir del triunfo de la revolución cubana en 1959, los ataques han sido constantes contra Cuba, motivados por el deseo estadounidense de poner fin a las aspiraciones revolucionarias. Podemos mencionar una infinidad de agresiones, entre las que se pueden mencionar las siguientes: Desde la reducción de la cuota azucarera¹; pasando por la invasión de Playa Girón, la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos, hasta el completo bloqueo económico y político, y la expedición de las Leyes Torricelli y Helms Burton.¡

En este marco de conflictos podemos ver cómo el gobierno y el pueblo de Cuba se unifican y actúan para defender sus intereses y aspiraciones. Podríamos decir que el ejemplo más claro de la fuerza del pueblo cubano unido en contra de los Estados Unidos, después de la agresión a Playa Girón, se manifestó cuando pretendieron retener por la fuerza al niño

¹ Castro Fidel: *La Revolución Cubana 1953-1962*, Editorial Era, México, 1983, p. 328.

² Antes ya se habían presentado una serie de agresiones como, la quema de 15.000 arrobas de caña de azúcar, las diversas ocasiones en que se intentó asesinar a Fidel Castro, así como una serie de actos terroristas en contra de civiles cubanos.

³ Véase el documento *Cronología: agresiones imperialistas contra la Revolución Cubana de 1959 hasta 1989*, Centro información de Prensa, Cuba, 2000, p. 1



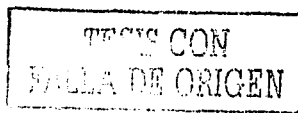
Elián González y actualmente cuando todos, gobierno y pueblo, se encuentran empeñados en defender a los cinco cubanos detenidos y encarcelados en los Estados Unidos. Parece evidente que este factor ha jugado y juega un papel trascendental en el curso y destino de la revolución cubana.

Otro de los efectos importantes de la revolución fue la transformación de la conciencia política del pueblo, lo que significó la redefinición de la sociedad en términos de participación y acción colectiva. La toma de conciencia y el cambio de valores individuales y sociales propiciaron que la nación cubana adquiriera impulso por el propio hecho revolucionario y estableciera su identidad política en términos de democracia económico-social, soberanía nacional y antiimperialismo.

En Cuba estos procesos de reafirmación de la identidad y la conciencia nacional, que se va formando y nutriendo con el tiempo, fueron sintetizados por Martí Brenes, de la siguiente manera:

Para afirmarnos como nación, para tener una identidad, [...] se precisa salvar los rasgos esenciales de la personalidad histórica construida, luego confrontarlos y desechar aquellos portadores de sistemas disociadores como pueden ser la mala conciencia plattista, históricamente presente en nuestro pensamiento o en los años más recientes del euromimetismo burocrático del este. Pero como el corpus emblemático de la nacionalidad continúa vivo, más allá de toda fórmula congelada en sus atributos, se requiere también caracterizar la dinámica cultural de ese proceso que continúa aglutinando acontecimientos en el devenir histórico cotidiano, en su institucionalidad y en su espiritualidad ahora mismo.¹

En síntesis: entre los elementos más estables que nos permiten caracterizar la conciencia revolucionaria cubana podemos mencionar: la



conciencia antidictatorial, el antiimperialismo, la búsqueda de la igualdad social, la soberanía nacional y la solidaridad internacional.

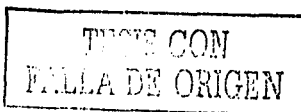
1.4.2 Identidad y Ruptura

Las rupturas y contrastes que se provocaron con el triunfo de la Revolución produjeron sentimientos de solidaridad, por una parte; y, sentimientos de odio y de venganza por otra; mismos que se concentraron en Cuba y fuera de ella; guiados por intereses políticos y económicos antagónicos; dando paso a versiones encontradas sobre lo que es y debe ser Cuba y su futuro.

Las dos versiones parten de un diferente base de identidad política; diferencia que marcará un distanciamiento entre la inmensa mayoría de los cubanos en Cuba y de los cubanos fuera de ella, principalmente de los cubanos en el sur de los Estados Unidos; aunque el fenómeno no solamente se presenta después de 1959, pues, como señala Luis Báez,

Desde el siglo pasado marchan paralelamente las dos tendencias que se han disputado el destino de la isla. Por un lado, la presión de los Estados Unidos para apoderarse de la isla mediante compra o conquista y siempre con la colaboración o complicidad de un tipo de cubano que era partidario de la ley y el orden para proteger sus negocios de caña o tabaco o de lo que fuera, ese cubano conservador se inclinó en los últimos años del siglo XIX a propugnar la entrega de la isla a los Estados Unidos. La otra tendencia paralela ha estado siempre soñando con un destino más elevado para la isla. Martí es la figura más alta de

¹ Conferencia de Carlos Martí Brenes. *Tradición y futuridad en el pensamiento cubano*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México D. F., 14 de febrero de 1995. Transcripción personal.



esa corriente de pensamiento. Hoy, en el año 2000, todavía están enfrentadas las dos tendencias.¹

El problema de Cuba no ha sido el comunismo y tampoco Fidel Castro. El inconveniente principal ha sido, precisamente, la necesidad de ajustar las relaciones de la isla con los Estados Unidos. Fidel Castro ha llegado a simbolizar el ideal de independencia y soberanía en defensa de la dignidad cubana, en tanto que organizaciones de cubanos en el "exilio", como la Fundación Nacional Cubano Americana o Hermanos al Rescate, sólo por señalar algunas, se han convertido en representantes y voceras de los intereses económicos y políticos de los Estados Unidos.

En el largo proceso de desarrollo y consolidación de la nación cubana podemos mencionar que ha sido fundamental la formación de una identidad política basada en el antiimperialismo, la lucha por la democracia, el combate a la tiranía, la implantación de la justicia, la soberanía, la independencia y la dignidad plena del hombre, que han sido ejes de su lucha desde el siglo XIX, y que se ha consolidado a partir de 1959, y la defensa del socialismo; lo que no ha sido tolerado por los Estados Unidos, conflicto en el que necesariamente se ha visto involucrada la comunidad de cubanos en ese país.

¹ Báez Luis, Miami donde el tiempo se detuvo, entrevista a Luis Ortega, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana Cuba 2000, p. 136

CAPITULO II

Las migraciones y su sentido de cubanidad.

*No hay nada fuera de la patria que pueda servir de consuelo
Al desterrado que se queda con las raíces al aire.
No tiene futuro. Su futuro es su pasado.*
Luis Ortega

2.1 Antecedentes de la migración cubana

Aunque pareciera ser que la migración cubana hacia los Estados Unidos “explotó” inesperadamente en la escena mundial a partir de 1959, la realidad ha sido otra. Cuba, así como México y Puerto Rico han sido países de los cuales sus habitantes han estado permanentemente saliendo hacia los Estados Unidos, en busca de mejores oportunidades de trabajo, seguridad política o por diversos motivos bien conocidos por todos. Inclusive se han hecho estudios en los cuales se presupone que el sur de La Florida pudo haber sido el lugar del cual partieron los hombres que dieron origen a los antepasados del pueblo cubano; así, por ejemplo, José Isern en un trabajo titulado *Pioneros cubanos en los Estados Unidos* señala que “se cree que los primeros cubanos, los guanahatabeyes provienen de los antiguos indígenas floridianos que se refugiaron en la Gran Antilla huyendo de las tribus belicosas que bajaban del norte.”¹

¹ Isern José; *Pioneros cubanos en los Estados Unidos*; Cenit printing, Nueva York, 1971, p. 6

No olvidemos que las expediciones de Ponce de León al estrecho de La Florida en 1513 y el asentamiento que se formó en ese territorio, a partir del establecimiento del Fuerte de San Agustín, propiciaron el tráfico frecuente de habitantes de la isla al estrecho floridano, mismos que con el tiempo fueron hombres y mujeres ya nacidos en Cuba.

Otro hecho importante en la historia del siglo XIX en aquella región fue el establecimiento de vegueros cubanos, que se trasladaron hacia allá debido a la inestabilidad social de la isla. Conflictos políticos y económicos de aquellos tiempos los llevaron a establecerse en los Estados Unidos, en donde continuaron con su actividad tabacalera. Estos inmigrantes formaron grupos importantes de trabajadores cubanos radicados en el sur de La Florida; aquellos que durante las etapas insurreccionales insulares, trabajaron activamente para impulsar, desde afuera, la independencia cubana de la monarquía española. Se calcula que entre 1875 y 1880 residían en los Estados Unidos alrededor de unos doce mil cubanos que laboraban en el sector industrial, principalmente en La Florida, Nueva York, Nueva Jersey y Boston.¹

Recordemos, como ya señalamos anteriormente, que Félix Varela, José Antonio Saco, etc., allá residieron en; y que José Martí fue quién en su estadía dentro de los Estados Unidos fundó el Partido Revolucionario Cubano en 1892 y creó comités revolucionarios en todo el país para, entre otras cosas recaudar fondos y armas para la lucha insurreccional de su patria. Otros muchos personajes importantes en la historia de Cuba han radicado en los Estados Unidos por diversas razones; lo cual nos indica que la relación existente entre grupos de cubanos en los Estados Unidos y los habitantes de la isla ha sido siempre muy intensa.

A lo largo de la historia de ambas naciones el fenómeno migratorio ha sido constante y permanente. Se sabe que la población cubana en los Estados Unidos, en 1900 era de 11,000 habitantes;² y que entre 1950 y 1958 se admitieron en ese país a casi 62,500 cubanos en condiciones de inmigrantes permanentes;³ sin embargo, habría que considerar que todo emigrante, como dice Salvador Morales,

Es un extraño y el extrañamiento producido por la sociedad estadounidense en este caso, deja sentir una serie de situaciones de no-pertenencia. Con los extraños pueden existir dos tipos de relaciones: por un lado ser raro, sorprendente o admirable, y por otro, puede producir desconfianza, rechazo o temor. Ante tales situaciones hay estímulo a la asimilación y/o el aislamiento. De tal modo que se fortalecen algunos valores y se erosionan otros. La identidad originaria entra en un escenario de ambivalencias, de mimetismos y desarraigamientos que se hacen más intensos.⁴

Solamente un largo paso del tiempo puede diluir estas diferencias, hasta provocar la integración y asimilación plena del extraño en la nueva realidad; de todos modos, las experiencias de la historia nos han enseñado que, incluso con el paso del tiempo, las profundas huellas que estos fenómenos dejan, jamás se extinguen, ni desaparecen del todo. Esto es lo que ha sucedido con la población asiática, africana, china, etc., asentada en muy diversos lugares del mundo, incluida Cuba y los propios Estados Unidos.

¹ López Félix: *Emigración Pronósticos del tiempo*. Editora Casa Abril, La Habana Cuba, 1998, p.90.

² Jaffé, A. *Spanish American in the USA, changing Demographic characteristics*, New York, 1976. Bureau of Census. Citado por Cardoso Ruiz Patricio. Gíves Fernández Luz del Carmen, *Cuba-Estados Unidos: Análisis histórico de sus relaciones migratorias*. Universidad Autónoma del Estado de México, 1997, p. 43

³ Morejón Blanca, *Migración externa desde Cuba hacia los Estados Unidos: el caso de la emigración ilegal por vía marítima*. Conferencia dictada en el XX Congreso Latinoamericano de Sociología, México, 1995.

⁴ Morales Salvador, op. cit. p. 22

2.2 Revolución, migración y conflictos de identidad

La migración ha sido siempre un tema muy importante para la percepción y valoración de las actitudes de los cubanos en los Estados Unidos, pero a partir del triunfo revolucionario adquirió más notoriedad e importancia, por las transformaciones que se registraron en Cuba, así como por las modificaciones que poco a poco se fueron registrando en Miami; lugar que da paso a un nuevo modelo de vida.

Antes de 1959 existía en los Estados Unidos un importante número de cubanos, que por razones económicas y sociales habían dejado la Isla; pero que en ningún momento asumieron la forma orgánica de cubanos en el exilio o de comunidad cubano americana; es decir, un grupo de cubanos con proyectos propios.

En 1959 Miami fue un vecindario apartado, básicamente provincial, como muchas de los pueblos sureños de los Estados Unidos, que cambió radicalmente como resultado del flujo constante de cubanos. Encontrábamos una comunidad judía bastante grande, además de que ésta ciudad había sido el centro de retiro de las personas jubiladas, por lo que también hallábamos en esa época a una gran población de edad avanzada. Hoy está repleto de restaurantes y clubes nocturnos, en un enclave en el cual la comunidad cubana se desarrolla.

Poco a poco el panorama de Miami fue cambiando. Anteriormente, los cubanos que ahí se encontraban estaban más cerca de un proceso de americanización que de un proceso de recuperación de lo cubano en tierras extranjeras. Esta situación cambió a partir de 1959. En ese año había en Miami unos diez mil cubanos, representando el 2% de la

población. En la década de los setenta, en cambio, el 52% de la población de esa ciudad era de origen cubano, con aproximadamente 8,000 negocios, algunos presidentes de bancos, un vicepresidente y el presidente de los demócratas en La Florida.¹

A partir de 1959 las fronteras de los Estados Unidos se abrieron a los cubanos que querían dejar la isla, con lo que se abrió una nueva etapa en las relaciones migratorias cubano-estadounidenses, que rompe con los componentes migratorios tradicionales y prioriza los factores políticos e ideológicos, sobre los económicos y sociales. El flujo migratorio cubano se va incrementando en proporción directa a las transformaciones revolucionarias de la isla y de acuerdo a su magnitud y profundidad, lo que inevitablemente profundizó el conflicto entre los gobiernos de Washington y La Habana. Desde 1959 hasta la fecha no han dejado los cubanos de buscar formas de abandonar su país para radicar en los Estados Unidos o en otros lugares del planeta, aunque los motivos que cada uno tiene no siempre son los mismos. En este sentido, tenemos que decir que los distintos movimientos migratorios han tenido diversos significados, no sólo para los cubanos que lograban pisar suelo estadounidense, sino también para quienes se han visto afectados por la presencia de estos "extraños" con los que poco a poco han tenido necesariamente que convivir, o al menos soportarse.

Estos diferentes momentos son de radical importancia al momento de analizar su comportamiento, así como se constituyen en claves importantes para descifrar su (nueva) identidad; pues, como cada una de las etapas migratorias han tenido características diversas, se ha creado en

¹ Menéndez Menéndez José Luis; Algunas reflexiones sobre la emigración cubana en el estado de La Florida, ponencia presentada a la conferencia de Filósofos y Científicos Sociales Cubanos y Norteamericanos,

Miami una comunidad heterogénea, de ideas y posturas, que han ido nutriéndola con diferentes tipos y formas de asumir su propia identidad.

La primera oleada que se produjo en 1959 fue señalada como el primer gran éxodo de cubanos al exterior, la que arrojó aproximadamente a unas 200,000 personas.¹ Hay que mencionar que por aquellas fechas no existía un acuerdo migratorio entre ambos países, pues no fue sino hasta 1965 que se habló de este problema. La migración de los más altos funcionarios del gobierno cubano, fue acompañada por la huida de sus familiares y personas vinculadas al régimen,² así como de los militares, los principales jefes de la policía y de los cuerpos represivos del sistema dictatorial.³

En tanto, en Cuba, se profundizaba la revolución; se presentaba la necesidad de cumplir con las tareas impuestas por el movimiento revolucionario, dirigidas a la democratización y nacionalización, metas fijadas por el Programa del Moncada y ratificadas por el Movimiento 26 de Julio. Se trataba de instaurar la democracia política, combatir la corrupción, sanear las finanzas públicas, corregir las prácticas administrativas, erradicar el desempleo; promover una reforma agraria para exterminar el latifundismo, ensanchar el mercado interno, diversificar la producción y el comercio exterior, etc.¹

Lógicamente, que en esta dinámica, el grupo perteneciente a la primera oleada migratoria, tenía mucho que perder con la política revolucionaria, al

Universidad de La Habana, junio del 2001. P. 1-2

¹ Cardoso Ruiz, Gíves Fernández, Luz del Carmen; Cuba - Estados Unidos: Análisis histórico de sus relaciones migratorias; Universidad Autónoma del Estado de México, México 1997, p. 84.

² Una de las proclamas que propició la migración fue la proclama presidencial del 5 de enero de 1959, en la cual se declaró cesante en sus cargos a las personas que detentaban, respectivamente la presidencia de la república y las funciones legislativas; se declaró disuelto el Congreso de la República y de declaró cesantes a los gobernadores, alcaldes y concejales; todo esto en el proceso de reorganización de los poderes del Estado.

³ Cardoso Ruiz Patricio y Gíves Fernández, op. Cit. P. 69.

verse afectados sus privilegios y riquezas; por lo tanto, muchos hombres de negocios, profesionales, gerentes y tecnócratas emigraron. El éxodo estuvo constituido por un grupo social de muy buena posición económica, por lo que pronto se constituyó en un sector con capacidad tanto económica como política en el exilio; cosa que no sucedió con los restantes flujos migratorios, salvo muy contadas excepciones. Este fenómeno se convirtió a la postre en un elemento de choque y de conflicto interno.

Los Estados Unidos se convirtieron así, en el primer país que daba asilo a un gran grupo de refugiados. El número de cubanos admitidos en ese país rebasó en mucho al número de refugiados admitidos provenientes de otros países. Además, las características con las que se habían establecido los diferenciaba por mucho con los otros grupos minoritarios que buscaban radicarse también en los Estados Unidos.²

En este proceso de cambio y transición continua en la que se vio envuelta la sociedad cubana en su conjunto, el proceso migratorio representó de cierto modo una readecuación de la identidad, dependiendo de sus circunstancias. Todos los cubanos se vieron envueltos en dos discursos y situaciones diferentes; por un lado, se encontraban aquellos que se beneficiaban de los cambios radicales que se experimentaban no sólo en los aspectos económicos, políticos y sociales, sino que también experimentan una nueva orientación cultural e histórica en la recuperación de elementos, para la redefinición de una nación revolucionaria; por otra, se encontraban quienes durante años mantuvieron y disfrutaron del poder, pero que ahora no se resignaban a perder poder y riqueza y privilegios.

¹ Bambilra, Vania; *La Revolución cubana, una reinterpretación*, México, Nuestro Tiempo, 1971, p.124.

² Moncarz, Raúl; *The golden cage, en Cuban Exiles in the United States*, New York, Arno Press, 1980, p.160.

Otra característica importante del período fue la concepción de su temporalidad: muchos pensaron que la revolución tendría los días contados y que una vez recuperado el poder y "normalizadas" las cosas, todos podrían regresar a Cuba y a seguir con sus actividades de costumbre. La idea se fue desvaneciendo con el tiempo, aunque generó un fenómeno muy particular: toda persona que arribaba a los Estados Unidos, particularmente al sur de La Florida, tenía que afirmar que Fidel tenía los días contados; que los cubanos masivamente se oponían al gobierno revolucionario; que la crisis era insoportable, por lo que era necesario realizar alguna acción para contribuir al fin del gobierno cubano. Según muchos investigadores, académicos, periodistas y testimonios en general, hasta el monto se repite este viejo ritual, que más que realidad era una suerte de deseo.

La migración cubana también se caracterizó por presentarse como "refugiados políticos" o más generalmente como "exilio", aunque de ambas características muy poco tenían. En tales circunstancias y dado que la imagen que se presenta a partir de 1959 es de exiliado, refugiado político¹, perseguido, disidente o aquel que huye del comunismo; éstos se salvan integrándose a la sociedad estadounidense.

La visión de la emigración cubana como exilio estuvo condicionada por el conflicto bilateral de Estados Unidos y Cuba que politizó e ideologizó la situación; aunque valdría la pena considerar que el exilio cubano ha sido inventado, protegido y utilizado por los Estados Unidos; que a decir de

¹ Entenderemos como exiliado, aquel que se ve obligado a salir de su país por la fuerza. Refugiado, como aquella persona que pide asilo político a un país extranjero debido a que en su país de origen no puede permanecer debido a que su vida corre peligro por la persecución a su persona. Migrante como aquella persona que abandona por voluntad propia su país de origen para instalarse en otro.

Luis Ortega "se sienten como patriotas que viven en un destierro similar al de los cubanos del siglo pasado (XIX)".¹

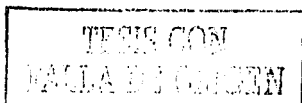
Pero la revolución no fue la única causante de la salida de cubanos al exterior. El discurso anticomunista del gobierno de los Estados Unidos y la iglesia católica, manipularon a mucha gente, que creyó ver en aquellas tierras, no solamente le consuelo para sus males, sino las posibilidades de su progreso y desarrollo. Parece que no había más opción, sino integrarse con beneplácito a la gran cultura del norte.

La emigración tendió a destruir su propio pasado, el que les afectaba emocionalmente, aunque con la firme idea de un regreso casi inmediato en esta década. La actitud de este grupo los llevó al desarraigamiento, los llevó a ser "arrancados" de su tierra, de su cultura, "imponiéndoles" la vida en ambientes totalmente extraños y viviendo de un pasado nostálgico; lo creó una identidad política particular en la comunidad cubana que se estaba gestando; y que por las presiones de la iglesia y el gobierno de los Estados Unidos, pronto tuvo una inclinación y tendencias anticomunistas.

María Dolores Paris, menciona que "la formación de la identidad del yo colectivo se da en el movimiento", es decir, en la medida en que encuentran "eco" ciertas manifestaciones, sean políticas, culturales, sociales, etc. Cuando el individuo se identifica con un grupo o comunidad y sus ideas encuentran respuesta en los demás, y si sus actos son aceptados y acompañados por otros actos similares². Esto fue lo que sucedió con los cubanos en el sur de La Florida; consolidándose por completo, a partir de la Ley de Ajuste Cubano y las políticas

¹ Báez Luis, Op. Cit. p. 54

² Paris Pombo María Dolores; Crisis e identidades colectivas en América Latina, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1990, pp. 76-77.

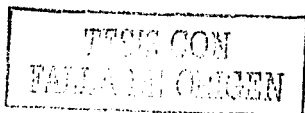


estadounidenses hacia lo que ellos simplemente consideraban la Cuba comunista, la Cuba de Fidel.

Las manifestaciones afectivas hacia la emigración en Cuba, han sido principalmente dos, las de rechazo y las de aceptación. El rechazo se desarrolla de acuerdo con las diversas etapas de la migración y con los acontecimientos políticos de cada época; sobre todo tiene como marco de referencia aquella frase de Fidel "dentro de la Revolución todo, contra la Revolución nada", lo que apuntaló la idea de que aquel individuo que abandonara el país se consideraba un traidor, vende patria, un gusano. El discurso oficial, la prensa nacional e internacional y la voz popular, coincidieron en su mayoría y pusieron de moda los términos de contrarrevolucionarios, gusanos, apátridas y vende patrias, para quienes decidían emigrar en esa época, sobre todo porque la mayoría de las personas que emigraban se encontraban en una situación de conflicto en la isla por sus acciones políticas contrarias a los intereses de la revolución.

Los aspectos negativos se profundizaron a partir de los ochenta cuando dejan la isla los llamados marielitos, pues Fidel dejó bien en claro que no se trataba de perseguidos políticos, ni disidentes del régimen. Dijo que en su gran mayoría se trataba de personas que con antecedentes criminales; lo que poco tiempo después fue confirmado por el mismo gobierno de los Estados Unidos, que intentó regresar a Cuba a una muy buena cantidad de aquellos "exiliados".

En la comunidad cubana en Miami se presentaron factores muy complejos; por un lado, había una población exiliada que ya no se sentía identificada con el gobierno cubano pero tampoco encontraba razones para una ruptura con los cubanos de la isla, cosa que no sucedió con los recién llegados.



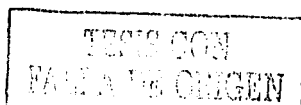
El hecho creó conflictos al emigrado, pues no se sentían identificados con nadie pero tenían necesidad de pertenecer e identificarse con algo. Entonces optaron por tratar de rescatar y conservar algo de ese hombre que se iba quedando en el olvido en Cuba; lo que fue posible gracias al apoyo del gobierno estadounidense. Se creó una comunidad con rasgos políticos e ideológicos muy particulares que permitieron al individuo en cuestión sentirse identificado; creando una comunidad que retoma "símbolos nacionales" para la conformación de un "espíritu colectivo", pero que ya no sería la defensa del proyecto de Cuba ni de los cubanos.

El enclave cubano de Miami creó un espacio de resistencia cultural, y a pesar del desarraigo, ha sido un factor esencial en la redefinición de su identidad, "en tanto la inserción no es la resultante de la asimilación mecánica de valores y patrones norteamericanos, sino la reelaboración y adaptación de estos valores al mundo de lo cubano, para ser devueltos, como una mercancía ya reelaborada y asequible, al ámbito norteamericano".¹

2.2.1 La experiencia se concentra en Miami

Desde 1960 el mayor número de latinos en el área metropolitana de Miami, es decir los cubanos representaron el 70%, a pesar de que en los años 1959-1962 se intentó reubicarlos en otras partes de los Estados

¹ García-Ferraz Nereida; Para una aproximación a la problemática de la cultura en las relaciones entre la nación y el exilio, en Cuba cultura e identidad ...op. cit. p. 133

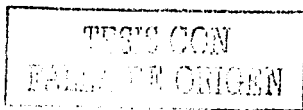


Unidos con el programa de relocalización de unas 48,361 personas. La gran mayoría de ellos se regresaron a Miami.¹

Miami, entonces, se fue convirtiendo en el centro de concentración de los cubanos en Estados Unidos, y fue perfilando lo que más tarde se conocería como cubanos en el exilio. Su proyecto fue, al principio, muy claro y sencillo: radicar una temporada fuera de la isla, y cuando las cosas hayan cambiado, cuando la situación se haya normalizado, regresar a Cuba a seguir gozando de sus privilegios y poder. Suponían que el gobierno de Fidel, como había sucedido en muchos casos en América Latina, o duraría poco tiempo, o cedería a las presiones de los Estados Unidos y regresaría a ser la dócil isla que había sido por mucho tiempo atrás. Los años pasaban y el gobierno revolucionario seguía manteniéndose firme en el poder. Entonces, lo que para muchos había sido una salida temporal, una especie de largo fin de semana, poco a poco se fue convirtiendo en una pesadilla, pues todo su mundo empezaba a cambiar realmente. La posibilidad del regreso se alejaba y les era indispensable, entonces, incorporarse a la sociedad receptora y asimilar de alguna manera sus costumbres y tradiciones.

La política de la Casa Blanca y su terquedad por derrocar al gobierno de Cuba, apareció como un nuevo elemento a tomarse en cuenta. Se trataba crear y mantener un grupo que sirviera como "punta de lanza" para la realización de sus decisiones. La invasión de Playa Girón fue su primera carta fuerte en la historia de las agresiones. Utilizaron mercenarios cubanos organizados y entrenados por el ejército estadounidense; utilizaron armamento y equipo estadounidense, y cumplían órdenes de la CIA, el Pentágono y la Casa Blanca. Parecía su oportunidad de oro para el

¹ Arce Mercedes, op. cit. pp. 40-41



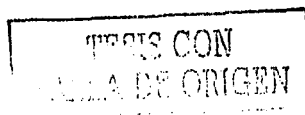
regreso. Desgraciadamente, para ellos, las fuerzas revolucionarias del pueblo cubano les propinó una vergonzosa derrota, con lo que sus aspiraciones de regreso empezaron a diluirse. Sólo les fue quedando la añoranza de su vieja Habana, de la Isla del juego y la diversión, de los casinos, del juego de gallos y las loterías, y uno que otro sentimiento relacionado con su nación, de la cual tendrían que resignarse a no pertenecer.

Al no ser ya una posibilidad real el regreso a Cuba, la gente buscó alternativas de vida, innovando nuevos caminos hacia el Oeste, por la calle ocho, la carretera que conduce a Tampa. Así surgió la Pequeña Habana, en una zona aislada.¹ La Pequeña Habana fue recreando la atmósfera y las costumbres del país que habían dejado atrás, pero conservando los rasgos que cada uno creía reconocer como propio de la cultura cubana dando paso así a una reconstrucción de su identidad cultural.

La cercanía geográfica con Cuba y la similitud de la naturaleza del lugar con la isla, les ha dado la posibilidad de construir una reproducción de la Cuba que ellos imaginan, lo que ha influido en que se mantenga la identidad con la cultura cubana, mediante el traslado de hábitos y costumbres de una generación a otra;² sin embargo, hay que anotar que justamente esa actitud expresa lo artificial de su conducta. Ellos saben que no es Cuba, y que ese territorio nunca lo será; por lo tanto, se han resignado a vivir una apariencia fantástica o dramática, pero siempre una apariencia; ligado a un elemento instrumental: el gobierno de los Estados Unidos los requiere como cubanos, y no como estadounidenses, para el ejercicio de política exterior hacia Cuba y como elemento justificativo de

¹ Arboleyra Cervera Jesús: op. Cit. P. 19

² Arce Mercedes, op, cit, pp. 67-68

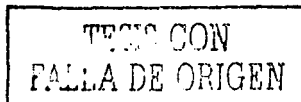


sus agresiones contra la Isla. Así debe entenderse el apoyo que los brindó y la organización que les propuso. El gobierno de Washington creó el Programa de Refugiados Cubanos, y más tarde, se aprobó la Ley de Ajuste Cubano. Igualmente, se apoyó a la Representación de Cubanos en el Exilio, a grupos como Alfa 66, entre muchos que se fueron creando en la región, hasta que aparecieron la Fundación Nacional Cubano Americana, Hermanos al Rescate; y otros que siguieron haciendo necesario el mismo instrumento de la Casa Blanca: la comunidad cubano americana, con todos los privilegios y canonjías que su condición de instrumentos del imperio les otorgaba. Lo cubano en el exilio se volvió.

La identidad del cubano en Miami, ha estado vinculada con la sociedad cubana por las relaciones afectivas y valores culturales comunes, pero se ha ido diferenciando como consecuencia de los desajustes y ajustes a los que se ha visto sometido. Se ha creado una nueva identidad: *cubanos en el exilio, cubanos americanos*. Es decir, cubanos, pero siempre con algo más. Nunca cubanos simplemente. Sus aspiraciones y valores son diferentes a los de los cubanos de la isla.

A esta particularidad, debemos sumarle otra muy importante: han recibido la naturalización estadounidense, pero tampoco son como ellos; hay una gran diferencia de valores, tradiciones, historia, etc.; y la diferencia con los estadounidenses los empujan a la identificación con una imagen irreal de Cuba que ellos mismos han construido en Miami.

La comunidad cubano americana -como les gusta llamarse- posee ciertos rasgos de una identidad nacional cubana, aunque terriblemente desvinculada de la isla, lo que no le ha permitido evolucionar a la par con ella, limitándose a vivir de ciertas reminiscencias del pasado o a crear nuevos elementos comunes,



Partiendo fundamentalmente –como dice Mercedes Arce- de una ideología basada en una imaginaria Cuba que se superpone a la otra real y que sin expresar de modo abierto sus causas, asume y engrandece los rasgos culturales originarios, convirtiéndolos en la justificación misma de su comunidad. El grupo necesita a nivel subjetivo sentirse cubano para poder mantener las bases de su supervivencia en los Estados Unidos.¹

Por esta razón su identidad está vinculada hacia la política, lo que se ha convertido, por lo menos hasta el momento, en la razón de su existencia en aquel país.

El sur de La Florida no sólo fue el núcleo central de las llegadas posteriores a 1959, sino que se convirtió en el lugar donde se ubicó la mayoría de cubanos de clase alta y media. Grupo con mayor capacidad de adaptación y asimilación que aquellos que, con menores ingresos y apoyos gubernamentales, se asentaron posteriormente, como, por ejemplo, los integrantes del Mariel.

Muy diversos fueron los oficios de los cubanos que dejaron Cuba; en su gran mayoría abogados, jueces, militares, y profesionales de diversa índole (ver cuadros anexos), aunque con el tiempo la población cubana en los Estados Unidos, fue adquiriendo una variada gama de ocupaciones.

Los emigrantes cubanos por lo general han sido personas de nivel escolar elevado, con preparación técnica o profesional. Esta es una característica de la migración de los primeros años, así como de las últimas, particularmente de la registrada después de de 1994.

Hay que señalar, también, que en el estudio que realiza Max Azicri menciona que en la primera etapa de la migración cubana a los Estados

¹Idem, pp. 76-77

Unidos se da lo que llama la *descubanización*,¹ concepto que considero apropiado, aunque yo utilizaría el término en otro sentido, más bien referido en parte de la oligarquía exiliada de principios del conflicto; estamos hablando del grupo fundador de la comunidad cubana, que se fue vinculando directamente a los intereses de los Estados Unidos y se “descubaniza” dejando a un lado sus sentimientos de nacionalidad y de pertenencia a un país y una sociedad que dejó de ser su fuente de riqueza o de poder. Su descubanización se basa en la pérdida de identidad, al tomar una posición política formulada e implementada por el gobierno de los Estados Unidos, en franca oposición a los intereses del pueblo cubano y de su gobierno. Quiérase o no, después del primero de enero de 1959, la identidad cubana se desarrolla necesariamente vinculada y en función de su proyecto revolucionario. Lo cubano de Cuba, si cabe la expresión, se define en función de su proyecto revolucionario y en oposición a la política imperial de los Estados Unidos. El exilio implicó el abandono forzado o no de sus vínculos con el proyecto insular.

La descubanización la podríamos entender como un desprendimiento y/o exclusión que determinará su actuación en el exterior y al interior de su comunidad, que a decir de Consuelo Martín, se identifica con su etapa de recuperación;² por lo que todos los esfuerzos que se generan a partir de

¹ Descubanización: periodo en el cual la transculturación cubano-americana condujo a la emergencia de un sistema cultural caracterizado por un modelo bicultural, y que tiene una segunda fase de recubanización, dada en una etapa posterior en la emigración, en la que el pluralismo incipiente de la comunidad aumentó sustancialmente. Por lo tanto, su nueva diversidad ideológica transformó su sistema cultural en un modelo policultural o multidimensional. Azieri, Max; Cambio cultural y político entre los cubano - americanos; Cuba, pensamiento, política, economía, relaciones internacionales, Revista Síntesis, revista documental de ciencias sociales iberoamericanas, Nº 15, Madrid 1991, p. 400.

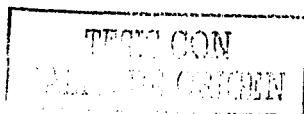
² Martín Consuelo, nos señala que hay dos etapas principales en la formación de la identidad del cubano en Miami, una primera es la de recuperación, y la segunda es la de reparación, esta última se divide en reparación propiamente dicha y en la fase del retorno simbólico. Fases que tienen que ver con las características propias de las emigraciones posteriores a 1959 hasta los años 90. En cuanto a los significados de estas fases se irán describiendo de acuerdo a las etapas.

esa experiencia van orientados a ese fin. Esta etapa de recuperación que menciona Martín, abarca todo el período de la década de los 60 en la cual la característica esencial es el "ser exiliado" como elemento de autodefinición; en el sentido del rechazo a un sistema revolucionario que los dejó sin el *modus vivendi* al cuál ya estaban acostumbrados. Rechazo político, ideológico, que los coloca como los afectados, atacados, excluidos o apartados. Razón por la cual exigen su derecho a ser considerados como cubanos; es más, como los "verdaderos cubanos".

La recuperación es un concepto que Consuelo Martín utiliza para referirse al proceso de reconstrucción del imaginario colectivo de quienes ya no viven en la Isla; se organizan marcadas acciones de recuperación de lo perdido, por esto surgen actividades contrarrevolucionarias muy importantes e inclusive enfrentamientos violentos.¹ En los primeros años no encontramos los discursos de añoranza y victimización, que se desarrollan posteriormente y que les ha permitido mantener un nivel de actividad elevado, además de presentar una inserción continua y sistemática dentro la sociedad estadounidense.

Podríamos decir que en la medida en que crecen los niveles de recuperación se intensifican y desarrollan las actividades generales de la vida cotidiana de la comunidad cubana, con la característica muy significativa de la temporalidad de su situación, por lo que se pone énfasis en organizar acciones armadas.

La temporalidad es otro factor importante comprender la inserción de los cubanos en Miami y en general en los Estados Unidos; la temporalidad, contribuyó también a que se crearan estructuras similares a las traídas de

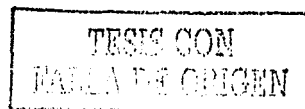


Cuba y la recreación de algunos de los aspectos de su cultura dentro de un ambiente extraño. Esta temporalidad contribuyó a reforzar su identidad cultural. Debemos pensar que si la noción de temporalidad desaparece, la comunidad cubana en el exilio perdería su condición de exiliada y no le quedaría más que reconocer su incorporación definitiva a la sociedad estadounidense. Actuar de otra forma solamente implicaría la esquizofrenia.

La identidad política cubana logró establecer un enclave básico para su funcionamiento dentro de la sociedad estadounidense a pesar del programa de relocalización. Ubicación que respondía a las necesidades estratégicas de los Estados Unidos en su afán de combatir a la Revolución cubana. La localización que tienen hoy, no solamente es un problema de cercanía de Cuba con los Estados Unidos, sino de una decisión política que contribuye al enfrentamiento.

Los inmigrantes eran primeramente refugiados políticos que escapaban de su país por distintas razones, el cuál había sido reconocido oficialmente como hostil a los intereses estadounidenses. Por lo tanto, los políticos de los Estados Unidos consideraron ventajoso fomentar el establecimiento de una comunidad de exilio que podría convertirse en un vivo testimonio y recuerdo del fracaso del comunismo en América Latina¹. Además, se podría reclutar agentes operativos, necesarios para acciones militares contra el régimen de Fidel Castro, como claramente lo demuestra la historia del conflicto bilateral entre Cuba y los Estados Unidos. Como ejemplo, podemos mencionar que en los años inmediatos a 1959 y tiempo después, la comunidad cubana haya estado influenciada por la Central de

¹ Martín Consuelo, Identidad y subjetividad en la emigración cubana, en CEAP Emigración cubana, Universidad de La Habana, 2000, pp. 22-25.



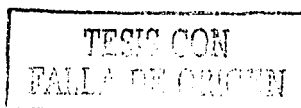
Inteligencia Americana y puesta en evidencia en forma rotunda con las operaciones Pluto o Mangosta. Pero las agresiones de Estados Unidos no se detuvieron. Las puertas de ese país, que antaño se limitaban a un grupo reducido de cubanos, fueron abiertas de par en par, a todos los que quisieran marcharse de Cuba. Uno de los objetivos fundamentales de esa política, aparte de cínicas campañas contra la Revolución, disfrazadas de ridículo humanitarismo y el reclutamiento de mercenarios para futuras agresiones, era privar al país de profesionales y técnicos, muchos de los cuales habían estado al servicio de la burguesía, se asustaban de los cambios revolucionarios.¹

Las transformaciones que se experimentaron en Cuba, tuvieron como consecuencia inmediata la adopción a favor o en contra de la revolución y de las medidas que paulatinamente iba implementado el gobierno revolucionario. Estas transformaciones afectaron a todos los niveles de vida social y política, produciendo en muchos casos dramáticos resultados y la separación de familias.

En Miami se iba creando un ambiente hostil y crítico hacia la revolución cubana, al punto de permanecer hasta el momento, sin permitir diferencias ideológicas en la actitud hacia la revolución, generalizándose la postura anticastrista, con deseos de derrocar al régimen mediante acciones violentas. De acuerdo con Martin, en esos años la comunidad estaba experimentando la dificultad del ajuste, sobre todo porque en este período de recuperación el factor *temporal*, fue determinante.

Además es importante considerar que en Cuba se da un atrincheramiento de la identidad nacional y cultural, como producto del ambiente de asedio

¹ Azicri Max; Op. Cit.



y hostilidad en las relaciones con los Estados Unidos y como parte de la situación general del país.

Por otra parte, los apoyos especiales del gobierno estadounidense a la disidencia cubana fomentó más migración de la isla, poniendo al descubierto las motivaciones de la política de refugiados de los Estados Unidos y contribuyendo a la creación, por parte de muchos cubanos, de intereses políticos y socioeconómicos diferentes de aquellos otros grupos minoritarios en Estados Unidos.

Hasta ese momento la comunidad cubana que ya se había gestado con características muy peculiares en Miami, "no presentaba cambios notables en el plano de la identidad, no se diferenciaba en nada de los discursos que se produjeron desde el momento de su partida, modelo con el cual se arribó, y todo lo que se producía tenía como fin la consolidación del modelo que sería puesto en práctica al producirse el pronto retorno".² Creando de este modo una identidad política a partir del reforzamiento de su identidad étnica.

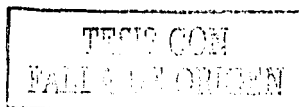
Sin embargo, el fracaso en la recuperación, la frustración y tensión que se generó, dieron lugar a un proceso de victimización y añoranza por lo dejado atrás.

En Miami se vive o trata de vivir como en la "Cuba de ayer", un paraíso mítico que se ha fabricado basándose en fantasías, nostalgia y mixtificación y que se ha tratado de materializar en la "Pequeña Habana"... y la calle ocho, que constituyen el corazón folklórico".³

¹ Pino Santos Oscar; La oligarquía yanqui en Cuba; Editorial Nuestro Tiempo, México, 1973, p.189.

² Martín Consuelo, Op. cit. pág. 27.

³ Grupo Areito; Contra Viento y Marea; Casa de las Américas, La Habana Cuba, 1978, pp. 149-151.

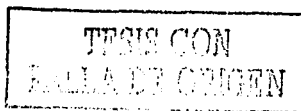


La añoranza se convirtió en uno de los factores más recurridos para reforzar sus vínculos y afectos en el exterior, lacerados por la ruptura.

Durante los primeros años del exilio, como se ha dicho ya, la actitud política fue tan radical que la oposición al gobierno y proyecto revolucionario se convirtió en identidad plana con los planes de agresión imperial, matizado por el aferramiento a todo tipo de costumbres y tradiciones anteriores a 1959; lo que generó en contraparte, una actitud de rechazo y desprecio hacia todos aquellos que se fueron; actitud que se materializó en la negación de cualquier vínculo con el exilio, dando paso a nuevas relaciones que se vieron expresadas en términos tales como gusanos, apátridas, traidores de una parte, y castristas, barbudos, comunistas, de otra.

Estas percepciones tendieron a modificarse con el paso del tiempo y a materializarse en muchas otras formas. La sociedad cubana -entiéndase cubanos en Cuba- fue desarrollándose rápidamente con los elementos que en mucho configuran la sociedad actual, en tanto que los cubanos en Estados Unidos, tuvieron forzosamente que asumir patrones culturales y políticos distintos; ampliando la brecha de identidad que se había presentado en los primeros años; con un agravante: la identidad de los cubanos en Miami, particularmente, jamás evolucionó. Se estancó, o por lo menos, se dejó controlar por los intereses de un pequeño grupo de dirigentes cubanos o cubano-estadounidenses. Actualmente, podríamos decir que existen dos identidades perfectamente diferenciadas: la que se crea continuamente en la isla y la que se quedó en congelamiento en Miami.¹

¹ Ver: Cuba cultura e identidad p. 61

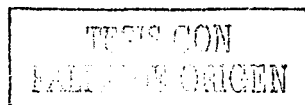


Muchos autores han señalado el congelamiento de la identidad en el sentido de que permaneció un sentimiento de rechazo al otro en un espacio nuevo en el cual se defiende la identidad que ha sido amenazada. Sin embargo, la teoría del congelamiento estrictamente como entra en conflicto con el concepto de identidad, si consideramos que toda identidad como tal no es estática ni única; que se desarrolla, crece y se transforma. Probablemente el congelamiento al que hemos hecho mención solamente nos indique que la evolución de la percepción de los cubanos en Estados Unidos hacia la revolución no haya podido ponerse a la altura de la historia. Cosa que tampoco podemos generalizar.

La cuestión es que en estricto sentido congelar no es el término más adecuado, tal vez sería mejor adoptar el término "arraigamiento o aferramiento temporal".

Esta primera etapa llena de cambios y rupturas dramáticas, fue cambiando con el paso del tiempo, la temporalidad que fue en un primer momento impulso creador de muchas de las actividades contrarias a la revolución con la finalidad del retorno triunfante, fue decayendo y la emotividad y fortalecimiento que creyó la comunidad cubana exiliada en esos momentos se vino abajo no sólo por los múltiples fracasos en la recuperación de la patria perdida sino porque las migraciones que continuaron llegando a Miami fueron de características diferentes a las del grupo fundador, lo que implicó no sólo un problema social sino también político.

Como el tiempo del regreso nunca llegó, la frustración y la añoranza fueron creando un clima de odio de la comunidad hacia lo cubano, que fue reforzado por el constante apoyo que recibieron de los Estados Unidos.

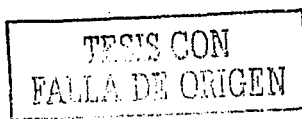


La pérdida de tiempo que significó el mantener una esperanza del pronto retorno, también significó la pérdida de tiempo en el establecimiento formal en Miami.

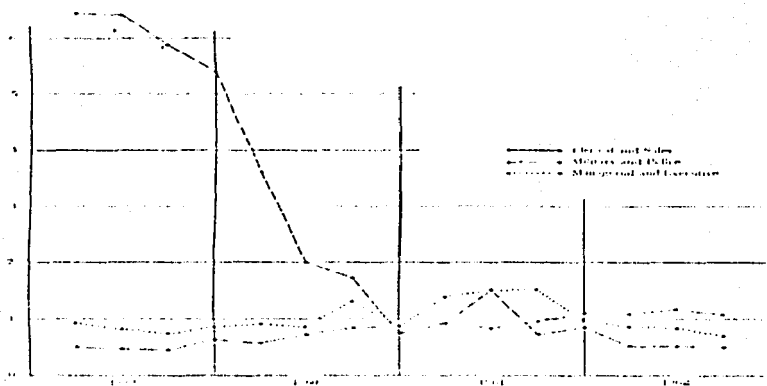
En los años sesenta llegó a Miami mucha gente que hizo parte de la Revolución, del proceso contra Batista. Pero también llegaron muchos batistianos y gente de la alta burguesía. Unos y otros, en su mayoría, desarrollaron una proclividad hacia la extrema derecha, defendiendo la propuesta de injerencia y hegemonismo estadounidense. Pero no es la anexión formal; es la visión de que Estados Unidos debe tener un papel ordenador y rector en el futuro de la nación cubana. Hasta hoy, esa es la fuerza dominante de este exilio.¹

Existen varios autores que afirman que la primera oleada migratoria tuvo mayores posibilidades de establecimiento en los Estados Unidos, ya que grandes cantidades de dinero que salieron del erario público cubano en 1959, fueron a para a manos de los cómplices de la dictadura y de muchas otras personas ligadas a éste; afirman que mucho de ese dinero también financió a la contrarrevolución por lo que, después del fracaso del "pronto retorno" dicho grupo se frustró. La población creció y la diversidad de actividades cambiaron también.

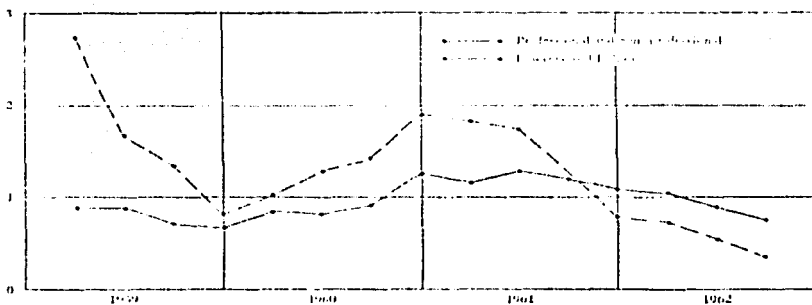
¹ Calvo Ospina, Declaraciones de Ramón Cernuda, op. Cit. p. 108



1959-1962 Variación en la ocupación de los refugiados cubanos en los Estados Unidos¹



1959-1962 Variaciones de ocupación profesional de los cubanos refugiados²

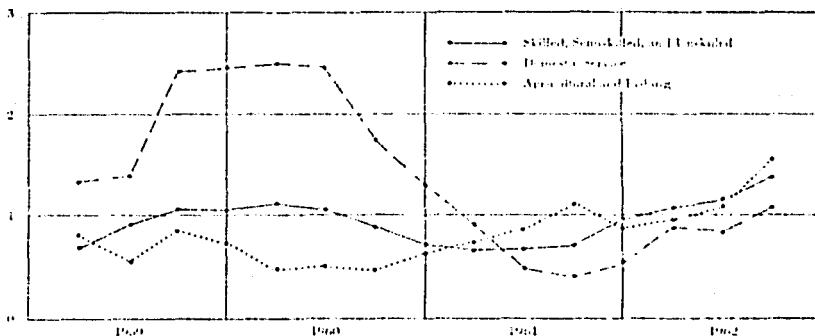


¹ Fagen Richard, Richard A. Brody, y Thomas J. O'Leary; *Disaffection and Revolution, Cubans in exile*, Stanford University Press, Stanford California, 1968, p. 66

² Fagen Richard, op. cit. p. 65

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1959-1962 Variaciones en cuanto a las ocupaciones de los cubanos ¹



Ocupación en 1966

Ocupación por Categoría 1966 ²	En Cuba	En los Estados Unidos
Profesionales, propietarios, técnicos y empresarios	48.2%	12.7%
Clérigos	24.3%	27.3%
Trabajo que requiere experiencia	11.6%	17.3%
Trabajo que no requiere experiencia	15.9%	32.3%

¹ *Ibidem*

² University of Miami, 1967 p.62, citado por Moncaraz, Raúl, Op. Cit. P. 164.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Con los años las actitudes cubanas tuvieron cambios; por una parte, la esperanza del pronto retorno se fue esfumando, aunque la temporalidad sigue jugando un papel importante en el mantenimiento de las tradiciones y el lenguaje, pero las diferencias y cambios que son completamente evidentes. Así lo reconocen muchos, entre ellos Luis Báez, quien dice:

El cubano de Miami se ha segregado totalmente del tronco nacional cubano. Es falso eso de que conserva la lengua y las costumbres. En rigor, no es la misma lengua y tampoco son las mismas costumbres.¹

La lengua se ha modificado mucho gracias a la fuerza que tiene en los Estados Unidos el inglés y sobre todo por la propia política del gobierno al respecto. En cambio, las costumbres de los cubanos de Miami se han estancado en una visión del pasado; persisten en recrear una idea de Cuba como la que dejaron atrás, sobre todo ven a "su Cuba" y la reproducen como pudo haber sido antes de la revolución.

En otros casos, han creado un ambiente diferente, con valores inventados y recreados a partir de las diversas migraciones, que contienen elementos nuevos que les permite "nutrir" su ideal, que reinventa su identidad como cubanos, pero que a fin de cuentas la representa siempre hacia el exterior con una fuerte carga de contenido político instrumental.

Es más. Como el pronto regreso no se produjo y se volvió una estadía permanente, muchos de los cubanos que estaban en los Estados Unidos tomaron la decisión de obtener su ciudadanía.

Los viejos cubanos que durante años se resistieron a solicitar la ciudadanía americana, porque decían que "ni muertos renunciaban a su patria", ahora van por millares a jurar a la bandera americana. [...]

¹ Báez Luis, Miami..., Op. Cit. p. 56

simplemente, que si no se hacen ciudadanos van a perder los centenares de dólares que reciben todos los meses del Gobierno.¹

La permanencia de por vida en los Estados Unidos fue un incentivo para buscar una mayor movilidad social dentro de la sociedad receptora. Los cubanos mantuvieron vivo el espíritu de temporalidad hasta el último momento, sin embargo, al desaparecer esa esperanza del regreso, la asimilación fue mucho más rápida.

En 1959 sólo había 30,000 cubanos de Miami con la ciudadanía estadounidense y en 1976, 40,000 más la obtuvieron, desarrollando así un sentimiento especial hacia su país adoptivo.² Sentimiento que está, a nuestro parecer, más ligado con el negocio que ha significado el anticastrismo en ese país, que con un verdadero sentimiento de identidad y hermandad.

Frecuentemente obtienen la nueva ciudadanía, adquieren costumbres, desarrollan diferentes actitudes y valores y aprenden a ver al mundo desde otra perspectiva.

Las posteriores migraciones a los años sesenta, (1962-1965), como una segunda etapa, tuvo diversas variantes en cuanto a la conformación de ese grupo social, por una parte había cambiado las relaciones migratorias entre ambos países, ya se había dado en 1965 lo que se llamó el Puente Aéreo de Camarioca, migración que tuvo como consecuencia la salida de 30,000 personas con fines de reunificación familia y que permitió un cierto acercamiento entre ambos grupos de cubanos. Además, el aeropuerto de Varadero fue habilitado para que el gobierno de los Estados Unidos

¹ *Ibidem.* p. 103

² Garver Susan. Op. Cit. P. 105.

suministrara el transporte aéreo para tal traslado de personas establecido en el Memorando de Acuerdo. ¹

El proceso más importante relacionado con la inmigración se dio después del puente aéreo, en 1978 con la apertura al diálogo. Sobre todo en la isla surge un cambio de actitud en lo que respecta a la migración. Se la reconoce ahora como la comunidad cubana en el exterior. Es en ese año cuando se intenta establecer una relación amable entre ambos y se busca el diálogo.

Los acuerdos migratorios no tuvieron mayor éxito. El flujo migratorio no pudo ser normalizado, pese a las declaraciones de ambos gobiernos y a los acuerdos suscritos. En Estados Unidos siguió aplicándose medidas extralegales para estimular la salida de cubanos hacia su territorio y se sigue aplicando la Ley 89-732 denominada *Estatuto para los refugiados cubanos*, conocida mejor como la Ley de Ajuste Cubano de 1966. (Ver anexo)

Entre sus puntos más importantes la ley señala: que sin perjuicio de otras disposiciones, cualquier extranjero ciudadano cubano que haya sido admitido o puesto bajo palabra en Estados Unidos después del 1 de enero de 1959 y que haya estado presente físicamente en Estados Unidos al menos durante dos años, puede ser ajustado por el fiscal general a la

¹ Procurando encontrar una salida al conflicto migratorio existente entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos, a través de la embajada de Suiza en La Habana, acordaron suscribir un memorándum para reglamentar el flujo migratorio entre ambos países, puesto que el tráfico indiscriminado de migrantes provocaba serios problemas a uno y a otro gobierno. Entre uno de los puntos importantes del acuerdo, fue la necesidad de la unificación familiar para asuntos humanitarios. Básicamente se permitiría la salida de la isla hacia Estados Unidos de cubanos que quisieran dejar Cuba y que el gobierno de los Estados Unidos se comprometiera a autorizar el ingreso; con la prioridad sería: padres, hermanos y hermanas solteros menores de 21 años, residentes en Cuba, de niños residentes en Estados Unidos menores de 21 años, hijos solteros menores de 21 años residentes en Cuba de padres residentes en Estados Unidos; cónyuges residentes en Cuba de personas residentes en Estados Unidos. En Cardoso Ruiz y Gíves Fernández... op. Cit. P. 87.

condición de extranjero admitido legalmente para residir permanentemente en Estados Unidos.

Esta disposición fue una invitación para que los cubanos salieran de la isla por cualquier vía, pues fácilmente podían adquirir la residencia permanente en Estados Unidos, a más de otras ventajas que les ofrecía el gobierno estadounidense. Por otra parte establece un máximo legal de 20,000 personas por año para seis subcategorías, que variaban de acuerdo a prioridades y porcentajes de limitación.¹

La distensión de la relación migratoria entre ambos países tuvo su escape a partir de 1980, con la más grande oleada migratoria hacia Estados Unidos de cubanos en el Mariel. Aunque muchos aseguraban que el éxodo de cubanos hacia los Estados Unidos había sido ya un capítulo cerrado.

La administración de James Carter (1977-1981) había anunciado que sólo admitiría 3,500 refugiados, aunque posteriormente los recibió con "los brazos abiertos"; así fue que en cinco meses recibieron a más de 125,000 cubanos. Esta oleada migratoria tuvo un perfil similar a la de las migraciones de principios de los años 70, pero también llegaron con estos los "indeseables", dando un vuelco importante a la visión de los cubanos en Estados Unidos y a sus propias relaciones.

El movimiento migratorio registrado en este año puede plantearse como continuidad del éxodo de cubanos registrado en años anteriores, aunque en esta ocasión salieron de Cuba quienes tenían problemas políticos

¹ Los solteros menores de 21 años hijos de ciudadanos estadounidenses, con el 20%, cónyuges e hijos solteros de extranjeros residentes en los Estados Unidos, con 26%, Profesionales, científicos y artistas de reconocido prestigio y de interés profesional para Estados Unidos con el 10%; hijos casados de ciudadanos estadounidenses con el 10%, hermanos de ciudadanos estadounidenses con el 24% y finalmente para

sociales y jurídicos con el régimen socialista, o mantenían cierto nivel de discrepancia con la dirección política. Este movimiento se originó en una serie de acciones aisladas que se desarrollaron en torno a ciertas sedes diplomáticas acreditadas en La Habana, especialmente en la Embajada del Perú, con la complicidad de los gobiernos de Estados Unidos, Perú, Argentina y Venezuela. Salieron muchos cubanos hacia estos destinos, aunque finalmente la mayoría terminó reubicándose en el sur de La Florida.

Una característica importante de este grupo radicó en su estructura social y económica. Este movimiento fue el más numeroso y de contenido popular. La mayoría de los emigrados fueron con menores posibilidades económicas, profesionales, educacionales y familiares para su inserción en la sociedad receptora, lo que les creó muchas dificultades para su integración. Estas dificultades de integración, pueden explicarse por las siguientes razones:

1. Las diferencias sociales del grupo no permitió un buen nivel de comunicación. No pudieron desarrollar buenos niveles de comunicación, lo que los marginó del grupo fundador, perdiendo una característica importante: la unidad. La discriminación interna, que ya existía, se hizo evidente, afectando notablemente sus elementos de identidad.
2. La capacidad económica de los integrantes del Mariel fueron muy limitadas (posiblemente este sea el factor más importante), lo que de inmediato profundizó las diferencias sociales dentro de la comunidad, diferenciación que también ya se registraba.

inmigrantes con contrato de trabajo, para laborar en los Estados Unidos con el 10%. Además la cuota por país

3. La capacidad de maniobra política de este grupo no podía compararse desde ningún punto de vista con la que poseían los primeros y que habían desarrollado los demás hasta 1980.
4. La presión social que ejercía la presencia de un grupo humano tan numeroso en un ambiente de progresiva restricción del apoyo financiero del gobierno estadounidense, sumado al temor de su presencia, pues se había difundido ampliamente la noticia de que los integrantes del Mariel tenían antecedentes penales. Recordemos que el gobierno de Cuba había alertado al de Estados Unidos sobre las características de lo que Reagan calificó Guerreros de la Libertad; lo que se expresó en la repatriación pues muchos fueron calificados como inelegibles o inaceptables y fueron trasladados a las cárceles de los Estados Unidos, en las que todavía en 1996 permanecían muchos de ellos.

Los cubanos en Miami, a partir de 1980 vuelven a tener ese carácter negativo, por el segmento de la población que participa en esta migración, tanto del lado cubano de la isla, como de los cubanos radicados en los Estados Unidos.

Es importante mencionar que antes de este nuevo grupo de inmigrantes cubanos, menos del 5% de la población en Miami eran de origen "no-blanco", pero con el éxodo del Mariel se incrementó al 30%.¹ Lo que significó que esta población cubana no tuvo la facilidad de incorporarse a la comunidad como en migraciones anteriores, no sólo por el origen racial sino también por la clase sociales y económicas.

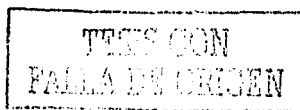
fue establecida de 20.000 personas en total al año. En Cardoso Ruiz y Gives Fernández ... op. cit., p.91

¹ Portes Alejandro, Latin Journey: Cuban and Mexicans Immigrants in the United States, Berkeley, University of California Press., 1985, p.88

Sin embargo, ni con el tiempo ni los cambios ocurridos se logró modificar esa imagen que a nivel internacional se tiene del emigrado cubano. Los tiempos marcaron una diferencia a raíz de la crisis migratoria ocurrida en el verano de 1994, y el posterior cambio que se manifestó en la política inmigratoria de los Estados Unidos. Imagen que a decir de Ernesto Rodríguez fue del "emigrante cubano como exiliado o refugiado político a la de inmigrante o emigrado".¹ Sobre todo por las diversas percepciones que se han tenido de los diferentes componentes en las migraciones anteriores, todo ha estado vinculado al conflicto entre ambos países y es lo que ha permitido que se autodenominen como exiliados y no como emigrados. Característica que en la actualidad les continúa redituando no sólo ganancias monetarias sino que es básica para el soporte y sobrevivencia de su identidad política.

Claro está que al calor de los acontecimientos históricos que se han presentado a partir de 1959, la migración ha sido caracterizada por diversos términos, de acuerdo a las condiciones en las que se encontraba el enfrentamiento entre Cuba y los Estados Unidos, así como también de los componentes socioeconómicos que caracterizaron los éxodos. Sin embargo, estas caracterizaciones se perdieron relativamente en la actualidad. El inmigrante o el emigrado ha permitido un acercamiento entre Cuba y su comunidad en el exterior, sobre todo con las Conferencias sobre Nación y Emigración realizadas en 1995 y 1996 en La Habana. En ellas se discutieron las medidas que se deberían tomar para la normalización de los vínculos entre los emigrados cubanos con Cuba, así como alentar acciones constructivas para estimular relaciones e intercambios estables entre ambas partes.

¹ Rodríguez Chávez Ernesto; *Emigración cubana actual*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1997, p. 82



2.3 La crisis de los balseros

La crisis que experimentó el campo socialista a partir de la caída del muro de Berlín se sumó a la política de aislamiento y agresión que desde los primeros años de la revolución mantiene el gobierno estadounidense en contra del proyecto cubano. Esta crisis económica de Europa Occidental se dio en medio del afianzamiento del bloque capitalista, del florecimiento de la política neoliberal impulsada por el gobierno de la Casa Blanca e instituciones económicas, tales como, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, etc. Dentro de esta nueva correlación de fuerzas que se gestaba a nivel mundial, el cambio en la política económica entre Cuba y la Unión Soviética, propició una de las crisis más profundas de la economía cubana, lo que posteriormente se conocería como Periodo Especial. Situación económica que se reflejó en las características de la emigración, ya que la población se vio severamente afectada al disminuir su poder adquisitivo y el desabastecimiento, que repercutieron en el nivel de vida de la población. Las soluciones que surgieron de la crisis fueron varias: el trabajo por cuenta propia, la recepción de remesas, el trabajo en sectores vinculados al turismo y las divisas e incluso la apropiación fraudulenta de cosas, así como a la emigración ilegal.

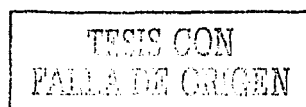
Situaciones que llegan hasta el límite y explotan en 1994 con lo que se llamó la crisis de los balseros. Para esta etapa, la configuración social y económica de la comunidad cubana en Miami había creado muchos conflictos debido a la heterogeneidad de la población que ya ahí radicaba.

Después de varios secuestros de embarcaciones y de los desórdenes ocurridos en La Habana el 5 de agosto de 1994, las autoridades cubanas decidieron no impedir la salida ilegal de la isla, considerando que en sí, la

política migratoria de los Estados Unidos era el principal factor estimulante para la emigración ilegal, favoreciendo la desestabilización social en la isla. A partir del 12 de agosto de ese año, el éxodo de balseiros adquirió grandes magnitudes, lo que propició un cambio radical en la política migratoria de los Estados Unidos. Se eliminarían las ventajas otorgadas a los balseiros cubanos por la aplicación indiscriminada de la Ley de Ajuste Cubano de 1966 en la concesión de asilo político inmediato. Se decidió que a los balseiros se los recogería antes de pisar territorio estadounidense y se les enviaría directamente a la base naval de Guantánamo, de este modo no se permitiría que fueran analizados sus casos por la legislación estadounidense. Así mismo, se ratificó la aplicación de la Ley de Ajuste Cubano, resultando paradójico, ya que al no revertir tal legislación, pasó a ser una carta a guardar para otros posibles conflictos migratorios con Cuba.

Esta emigración masiva arroja una cifra aproximada de 36,000 cubanos, tomando en cuenta a los interceptados por guardacostas o los llevados a la base naval de Guantánamo.¹ Este flujo de cubanos llamados balseiros no se detuvo hasta la firma de un nuevo acuerdo migratorio entre ambos países, el 9 de septiembre de 1994, en el que básicamente acordaban: Que el gobierno de los Estados Unidos no permitiría la entrada a su territorio de los cubanos encontrados en sus aguas, sino que serían enviados a instalaciones de refugio fuera de los Estados Unidos, descontinuando su práctica de otorgar la admisión provisional a todos los emigrantes cubanos que lleguen a su territorio por vías irregulares. Por su parte Cuba tomaría las medidas necesarias y todo lo que esté a su alcance para evitar las

¹ Rodríguez Ernesto; op. Cit. P. 111-112.



salidas inseguras, utilizando medios persuasivos. Además de impedir el transporte ilícito de personas con destino a los Estados Unidos.¹

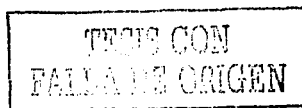
2.4 El caso Elián

Últimamente, uno de los casos más interesantes en lo que respecta a la migración fue el que protagonizó Elián González. El regreso del niño a Cuba, después de haber sido rescatado al más puro estilo hollywoodense, inauguró una nueva época. Quedó al descubierto toda la gran farsa, tanto de los medios de comunicación como el chantaje emocional del cuál fue objeto la opinión pública internacional.

Elián González permaneció en los Estados Unidos por más de 7 meses. Todo empezó el 22 de noviembre de 1999 cuando Elián fue sacado ilegalmente de Cuba en una embarcación en la que su madre Elizabeth Brotons pretendía llegar a los Estados Unidos junto con su hijo y unas 11 personas más. Sin embargo, a esta aventura sólo sobrevivieron 3 personas, entre las cuales se encontraba el pequeño, quienes fueron rescatados por dos pescadores en aguas cercanas a la Florida.

Como era de esperarse, se hizo un gran alboroto a nivel internacional cuando se supo lo que había acontecido con el pequeño que había quedado huérfano de madre al intentar "huir del comunismo", por lo que fue llevado con sus parientes a los cuales no conocía y se encontraban en Miami. Lázaro González, su tío-abuelo se hizo cargo del menor; se hizo toda una historieta alrededor de Elián en la cuál su vida había cambiado radicalmente. Salió en innumerables portadas de revistas y periódicos,

¹ Acuerdo Migratorio entre Estados Unidos y Cuba de septiembre de 1994.



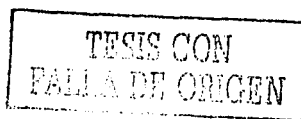
viviendo por "primera vez" la gran felicidad que significaba estar en Miami "tierra de la libertad".

Sin embargo, no contaban con que el padre de Elián, Juan Miguel González, quién desconocía la salida de su hijo de Cuba, solicitara de inmediato la repatriación del niño, acto que fue respaldado por el gobierno de Cuba y el pueblo en general.

Así comenzaron las protestas ante el silencio de las autoridades de los Estados Unidos al no dar una respuesta ante la demanda del padre. Las Brigadas Técnicas Juveniles protestaron frente a la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana por la retención del niño. La acción fue el primer paso de lo que más tarde resultaría una ola de manifestaciones multitudinarias, tribunas abiertas, mesas redondas informativas, etc.

Ante la oposición de los parientes lejanos de Elián en Miami para que regresara a Cuba, el Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos (INS) reconoció, el 5 de enero del 2000, el derecho de patria potestad de Juan Miguel sobre su hijo, decisión que fue respaldada por la Fiscal General, Janet Reno y el presidente William Clinton, fijando como fecha límite para su regreso el 14 de enero de ese año. Pero los familiares del niño en Miami presentaron, en una corte federal de La Florida, una apelación contra el cumplimiento de dicha resolución.

Juan Miguel viajó a Washington para poder regresar a la isla junto con su hijo. Las peticiones de asilo político para el niño fueron rechazadas en dos ocasiones, por lo que no había ningún motivo para impedir su regreso. Desafortunadamente tuvieron que llevarse al niño de manos de sus familiares de Miami en un operativo a gran escala, a punta de pistola para resolver este caso. Al fin el niño se reunió con su padre y regresó a Cuba.



La realidad de los cubanos de Miami se puso en evidencia cuando se mostró públicamente y con gran difusión en el mundo el caso del niño Elián. Eso ha sido, precisamente, lo que -según Báez- los ha "hundido en el desprestigio. Ha sido como un destape internacional que ha puesto al desnudo la podredumbre del aparato anticastrista de Miami".¹

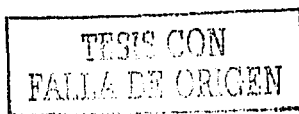
El caso de Elián González, no solamente puso al descubierto la falsedad y manipulación que impera en Miami, sino que también ha sido un hecho que para el pueblo cubano se ha traducido en un triunfo más que pone en evidencia la serie de injusticias que se han vivido en la isla y que habían sido solapadas por los diferentes gobiernos de los Estados Unidos.

2.5 La identidad transnacional

En estas circunstancias, el debate, sobre temas relacionados a la identidad de los emigrados, en la actualidad responde esencialmente a la dependencia, en muchos casos, de la relación de los emigrados con los proyectos económicos y sociales de sus países de origen, y ya no la tradicional relación que se había dado con la sociedad receptora, a esta nueva relación se le ha llamado la identidad transnacional, propio de nuevas relaciones en torno a los cambios mundiales y a la globalización.

Este proceso de transnacionalismo gradual lleva a dejar atrás las definiciones de emigración y retorno definitivos, crea complejos caminos de interacción de raza, etnicidad, clase y otras variables de identificación social, que se separan del nacionalismo tradicional. La nueva identidad transnacional no tiene una base Estado-nación única, como principio; el migrante participa, a la vez, en dos sistemas políticos y ciudadanos, quizá contradictorios. La migración transnacional ha creado comunidades imaginarias, sin fronteras, familias conectadas por fuertes redes de interacción a largas distancias, e identidades híbridas.

¹ Báez Luis, op. cit. p. 150



La tendencia del inmigrante a rechazar las presiones de la sociedad receptora, va unida a la necesidad de adaptarse a la vida allí, para encontrar mecanismos de superación social, y a los fuertes vínculos con la sociedad de origen.¹

Sin embargo, creemos que para el caso de los cubanos en los Estados Unidos, no existe en sentido estricto ese transnacionalismo, debido a que las relaciones que se han establecido entre los emigrados y su país de origen han estado manipuladas, marcadas por la oposición y el conflicto, por la negación mutua, que han condicionado los elementos de su identidad e involucrando etiquetas identitarias.²

2.6 Miami conflictos de identidad

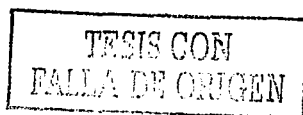
Aunque se difunde mucho el "éxito cubano" en los Estados Unidos, los factores socioeconómicos demuestran un comportamiento económico de minoría, con índices de pobreza similares a otros grupos minoritarios y una composición clasista donde predomina el sector asalariado y no la burguesía económicamente fuerte, que constituye apenas el 1% en el condado de Dade. Por lo tanto no es el exitoso desenvolvimiento económico lo que ha determinado el impacto político de los cubanos en Miami.³

Vale la pena señalar que a pesar de presentarse diferentes migraciones a lo largo de esta historia conflictiva entre ambos países, las diferencias que existen en Miami son evidentes. Esto mismo nos hace ver claramente Luis

¹ Rodríguez Chávez Ernesto, *Notas sobre la identidad cubana en su relación con la diáspora*. Revista Temas número 28 enero-marzo del 2002. pp. 51-52

² *Idem*, p. 53

³ Arce Mercedes, op. Cit. p. 57



Ortega cuando nos menciona los cuatro grupos básicos de cubanos en Miami. Dice:

Podría decirse que entre la gran masa de cubanos que vive en el extranjero -que se hacen llamar "exiliados", algunos con razón y otros sin ella- hay cuatro posiciones muy definidas, es decir, cuatro maneras de enfocar el problema de Cuba:

1.- El sector de la vieja generación congelada que aspira a darle marcha atrás a todo lo que se ha hecho en Cuba en estos últimos 40 años [...] quiere la liquidación del proceso revolucionario y ve con buenos ojos que la isla retorne a la esfera de influencia de los Estados Unidos. [...] Hay que situar en este grupo millonario a Hubert Matos, a Agustín Tamargo, Carlos Franqui, Guillermo Cabrera Infante, César Leante, Jesús Díaz y a todos los que desertaron de la Revolución y se han convertido en feroces conversos.

2.- Hay un segundo sector que ha prosperado en el extranjero utilizando el pretexto de luchar contra el castrismo. Son, sobre todo, los locutores de radio, casi todos ignorantes de la historia de Cuba, gente sin ideología clara. Individuos que han comercializado con el anticastrismo.

3.- Hay un tercer grupo que discrepa con los dos primeros, aparentemente, Quieren una negociación con Castro, pero una "negociación en serio", es decir, con ellos. Quieren ir a Cuba representando una cosa abstracta que se llama "exilio" para convencer a Castro de que tiene que hacer reformas políticas, incluyéndolos a ellos. [...] El ejemplo más típico de este sector es Carlos Alberto Montaner.

4.- Queda un cuarto grupo. Son los que observan el problema de Cuba de una forma absolutamente gratuita. Son los que conocen la historia de Cuba. Son los que no aspiran a nada. Se oponen a la guerra que han declarado los Estados Unidos a Cuba y que lleva ya 40 años. [...] No pertenecen a ninguna de las 456 organizaciones anticastristas. [...] Creen que es posible llegar a un entendimiento con los Estados Unidos, arrancando de una situación de mutuo respeto.

Lo más gracioso de todo esto es que aquellos que de verdad se han comido el "duro pan" y no han prosperado en el destierro, esos prefieren no hablar. Y deben tenerse en cuenta que por cada uno que ha

triunfado, hay veinte que han fracasado [...] Estos no hablan como líderes ni forman grupos ni van a los mitines. Es una masa silenciosa.¹

En Miami, se han dividido las opiniones, la heterogeneidad en el exterior, una gran comunidad que ha vivido por más de cuarenta años de alimentar sus rencores, en la mayoría de los casos, que ha manipulado y se ha vendido, una comunidad que no tiene una identidad lineal, como dijera Alejandro Portes, en donde su cubanía se ha ido disolviendo entre grandes cantidades de dinero, en estafas y en callar a la "masa silenciosa", que no aparece nunca en las manifestaciones ni en las reuniones, que ha tenido que defender sus ideas y su cubanidad solo y en el más profundo silencio.

No creo mucho -dice Báez- en la felicidad de quienes se han segregado de la patria en que nacieron para incorporarse a un sistema político y económico que tiende a ser agobiante. [...] El fenómeno que he observado, a través de los años, es el de la ruptura familiar, la pérdida de la identidad, la descomposición de la lengua materna. Los bienes de consumo no compensan la pérdida de los valores originales del individuo.²

Actualmente los patrones de conducta de los cubanos no han variado mucho en el sentido de la posición política con respecto a la isla. Para sentirse cubano de Miami, hay que sentirse suficientemente identificado y seguro de que se es cubano (identidad nacional que se defiende) que significa ser, para ellos partidarios contrarios a la Revolución Cubana, no importa cuán diferentes puedan ser las corrientes de pensamiento predominantes. Si se es partidario de la Revolución Cubana entonces no se es cubano de Miami.³

¹ Ortega Luis, *Cubanos en Miami*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana Cuba, 1998

² Báez, *Op. Cit.* p. 68 y 90.

³ Arce Mercedes, *op. cit.* p. 80

En Miami no han sido capaces de admitir que en Cuba hay once millones de personas y que la mayoría no quiere abandonar el país, a pesar de todas las necesidades provocadas por el bloqueo y el acoso de los Estados Unidos.

El cubano de Miami, es un cubano que ha creado una imagen de sí mismo necesaria para la supervivencia en un ambiente hostil,

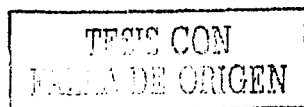
Para mantener esa identidad requieren de un reforzamiento de los elementos culturales cubanos, exagerados a menudo y recreados en el ambiente cultural de Miami [...] Y es también una realidad a nivel subjetivo que determina la actuación de los cubanos en Miami no sólo en términos políticos sino culturales.¹

El tema de la reunificación familiar necesariamente continuará modificando los esquemas tradicionales de la migración. La migración y la reunificación es un fenómeno infinito que se ha dado en todas las sociedades y bajo diversas causas, porque el que emigra por lo general, deja atrás a varios, -conocido teóricamente este fenómeno como *push/pull*,² es decir, las acciones que genera el migrante de empujar y jalar, a otros miembros, principalmente de su familia. Ya que cada cubano que llega para reunificarse con el que está allá deja detrás cuatro o cinco que, potencialmente en algún momento, irán a reunirse.

Sin embargo, el choque de dos estilos de vida producen la ruptura. La aparente prosperidad de los que viven en Miami deslumbra a los que llegan e inmediatamente se exigen los mismos beneficios. Por lo general el que llega sobrestima la capacidad económica del pariente que lo recibe y se siente traicionado cuando no puede compartir la inexistente prosperidad.

1 Arce Mercedes, op. cit. p. 108

2 Uriarte Mirien, Los cubanos en su contexto: teorías y debates sobre la inmigración cubana en los Estados Unidos, en Temas No. 2, abril-junio, La Habana, 1995, p. 65



Lo particular del caso cubano en Miami es que por haber sido un grupo con un tratamiento diferenciado al resto de las minorías en los Estados Unidos por razones políticas, les permitió acelerar su inserción en el sistema socioeconómico y político de ese país, "fue la solución al conflicto que se produjo entre un grupo portador de una identidad específica con las nuevas condiciones de vida, que de desarrollarse normalmente hubieran resultado en un proceso clásico de integración social". Este proceso adquirió características nuevas como resultado del panorama político "determinado en sentimientos de superioridad o especialidad, que se han transformado en un conjunto de valores que hoy conforman la identidad cubana reconstruida del cubano de Miami.¹

¿Quiénes somos los cubanos? –se pregunta Manuel Cereijo- Yo casi me atrevería a decir que una raza. Al menos un pueblo distinto, único, nacido en la tierra más bella que ojos humanos han visto. Un pueblo con una paradoja increíble. Por un lado alegre, dicharachero, de chispa, amistoso, fiestero (se refiere a los de Miami) y por otro, lleva 41 años padeciendo la tiranía más cruel, más opresora, más inhumana que este hemisferio haya padecido.²

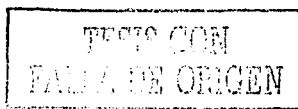
Obviamente que la especialidad de los cubanos de Miami, a la que se refiere Arce, aunque ella no lo manifiesta así, creemos que se encuentra estrechamente vinculada y exaltada por el conflicto bilateral y las apariencias.

Por otra parte, la cuestión migratoria en la actualidad nos muestra que en virtud de los últimos acuerdos de septiembre de 1994 y mayo de 1995, hasta el 9 de noviembre del 2001, 132, 586 ciudadanos han viajado a los Estados Unidos con visas de entrada y por vías absolutamente seguras.³

¹ Arce Mercedes, op. cit. p. 84

² Cereijo Manuel, op. cit. p. 2.

³ Castro Ruz Fidel; Por los niños..., op. cit. p. 2



A pesar de los múltiples esfuerzos del gobierno cubano por generar una emigración legal y segura hacia cualquier país, específicamente para la migración cubana hacia los Estados Unidos, continúa con vigencia la Ley de Ajuste Cubano de 1966, lo que ha dado lugar a una serie de actos inhumanos de traslado de personas y en la mayoría de las ocasiones con la muerte.

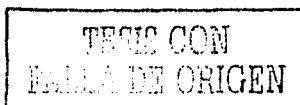
Es tradicional, además, que Cuba cumple estrictamente los acuerdos que suscribe. No ocurre así de la otra parte, Por presiones y factores de carácter político interno, reiterada y sistemáticamente incumple obligaciones o las cumple a medias a tomar con los que violan las leyes para emigrar a los Estados Unidos y son interceptados en el mar, o se reducen a un mínimo los esfuerzos para realizar esta intercepción.

Lo peor de todo es que aquellos que pisan tierra en sus costas son automáticamente recibidos sin exigencia ni requisito alguno. Sujetos con antecedentes penales de todo tipo, que jamás reciben visa cuando la solicitan, adquieren el derecho a trabajar de inmediato y a residir en el país. De esta forma se viola el sentido y el objetivo de los Acuerdos Migratorios y se pone en peligro los bienes y la seguridad de los ciudadanos norteamericanos.¹

2.7 ¿Una comunidad transculturada?

Actualmente, existen trabajos que consideran a la comunidad cubana de Miami, como transculturada. Debido a un complejo problema entre la conservación de una tradición -identidad- y la asimilación a un contexto cultural otro -transculturación-.

¹ Castro Ruz Fidel; Por los niños....., op. cit. p. 3



Es así como Nereida García plantea que:

Si aquellos individuos que llegan al exilio -enculturados- en el ámbito cultural cubano son portadores y transmisores de una identidad cubana, los nacidos y formados en los Estados Unidos son, por una parte, los herederos de una tradición transmitida bien a través del mundo familiar y/o del grupo social y, por otra, el producto de los procesos asimilativos y transculturadores, que los sitúan entre una cubanidad vivenciada tangencialmente y el producto ya asimilado de una cultura que necesariamente se redefine dentro del contexto norteamericano".¹

Mercedes Arce en su estudio sobre los cubanos en Miami menciona también el fenómeno de la transculturación:

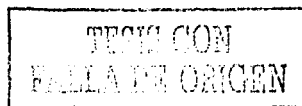
En Miami ha ocurrido un proceso de transculturación mediante el cual los emigrados cubanos después de tres décadas participan de una comunidad etno-cultural diferente al resto de otros grupos minoritarios en Estados Unidos y a su país de origen.

Esta nueva identidad etno-cultural no es todavía la de un grupo emigrado que se asimiló a la sociedad receptora, se encuentra en un estado peculiarmente diferente: se auto identifican como cubanos, pero realmente se trata de un cubano transculturado que difiere de los cubanos radicados en otros estados de la Unión y del cubano de la isla.²

Consideramos que la transculturación no es un fenómeno que se haya generado en Miami, tal vez podríamos presumir una transculturación en una cuarta o quinta generación, si es que los valores, costumbres propias de lo cubano hayan desaparecido construyendo una nueva identidad que no refleje, ni se nutra de las continuas migraciones. No puede ser transculturación si las constantes migraciones van llevando elementos renovadores con nuevas expresiones, características y referencias de lo

¹ García-Ferraz. op. Cit. pp. 133-134

² Arce Rodríguez Mercedes: El proceso de transculturación de la comunidad cubana de Miami; características socio-psicológicas predominantes. Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Psicológicas, Universidad de La Habana, Cuba 1993, p.4



cubano con toda una información "fresca" de lo que es Cuba en cada momento de su historia.

Se dice que el proceso de transculturación:

Expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que en rigor indica la voz angloamericana de *acculturation* sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial desculturación, y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran determinarse en neoculturación. En conjunto el proceso es una transculturación, y este vocablo comprende todas las fases de su parábola.¹

Según el diccionario de sociología la transculturación es:

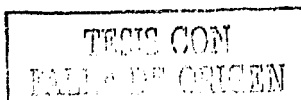
Proceso de difusión e infiltración de complejos o rasgos culturales de una a otra sociedad o grupo social. Tiene lugar por contacto, generalmente entre dos culturas de diferente grado de evolución, viniendo a ser como un efecto del desnivel existente entre ellas; en el contacto suele imponerse la cultura más evolucionada, con absorción de la que lo es menos, y ésta, por su parte, puede subsistir en su localización original, aunque desnaturalizada por la influencia de la nueva cultura.²

Mercedes Arce comenta que es una "asimilación natural al medio pero no una asimilación a la sociedad receptora". Si no hay como dice Ortiz, esos tres elementos de: aculturación, desculturación y neoculturación, en el proceso transitivo de una cultura a otra entonces no hay una transculturación. Más adelante dice:

La transculturación como proceso que lleva implícito la interpenetración, es decir se entiende que los inmigrantes interactúan con el medio y los elementos de ambas culturas contribuyen al

¹ Ortiz Fernández Fernando; *El contrapunteo cubano* op. Cit. P. 90

² Diccionario de Sociología, Fondo de Cultura Económica, Pratt Fairchild Henry Editor, 1949, p. 301



surgimiento de una nueva cultura [...] significa que los emigrados crean un sistema, una conjugación dinámica de factores que dan como resultado esa nueva realidad cultural.¹

Además el intercambio cultural que ha existido entre ambas partes, por una parte la de los inmigrantes y por otra, la de los receptores de una sociedad – al referirnos a esta sociedad estamos hablando de la comunidad de cubanos de Miami-, como producto de las diversas corrientes migratorias hacia los Estados Unidos, nos corroboran la tesis de que la identidad, cualquiera que sea su expresión, está en constante movimiento, el crecimiento y desarrollo de ésta no puede ni es estático, la identidad no es una sola, ni tampoco es para siempre.

El proceso de asimilación al que se ha sometido a lo largo del tiempo las diversas migraciones cubanas, ha permitido su inserción dentro de la sociedad estadounidense y no sólo por el factor económico que de cierto modo ha generado una inserción en el sistema político de esa sociedad, sino la nueva identidad política cubana que se ha generado a partir del conflicto bilateral, que ha sido favorable y que ha impactado a la comunidad cubana en Miami.

Aunque Arce está convencida de que

Estamos ante la presencia de un proceso de transculturación cuya identidad es usualmente asumida como la de cubanos, pero en la realidad se trata de una consecuencia de la interacción de éstos con las características de la región en que se han asentado.¹

En lo que sí estamos de acuerdo es en que el cubano de Miami pertenece a una identidad cubana distinta, que ha estado marcada por el carácter político propio de su formación como comunidad. El cubano de Miami se

¹ Arce Mercedes, op. cit. p. 13

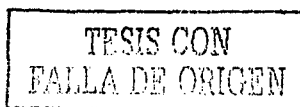
considera como cubano, aunque no tiene un vínculo real, de afecto y compromiso con la historia Cubana, no se le pueden negar sus raíces étnicas. Aunque para muchos investigadores, la identidad cultural y nacional, se basan en el compromiso, el conocimiento y la responsabilidad ante la historia común.

La identidad siempre cambia, se ensancha y adapta según los diferentes contextos, en un devenir de continuidad y discontinuidad, de unidad y diferencia. Las identidades étnicas y culturales se forman y transforman a través de la atribución de etiquetas y del discurso narrativo propio, en los que las élites políticas pueden desempeñar un papel decisivo.¹

No es una transculturación la del cubano de Miami, se autodefinen como tales por un proceso de defensa, ante la amenaza de su identidad en un ambiente multicultural como es el de los Estados Unidos. Estaríamos de acuerdo con el concepto de Luis Ortega al mencionar que los cubanos de hoy, son un híbrido, ahora llamado *cuban-american*. Y más aún al decir que los cubanoamericanos no son más que una etiqueta más del gobierno estadounidense, una cifra, nada más.

Valdría la pena también considerar lo que ha llamado Salvador Morales los *yankuban*, como un sincretismo que conduce a una neoculturación en ciertos sectores y generaciones, es decir, que llegarán al punto que separarán su identidad cultural, ósea que ya no se identificarán con la Isla, pero que tampoco se reconocerán como una mezcla derivada de la sociedad estadounidense, como ha sido el caso de los *newyorricans*.² En una búsqueda por valores, esquemas y símbolos nuevos que los identifiquen como un grupo con identidad propia, no compartida.

¹ *Ibidem*. p.38



Por otra parte, es importante mencionar que se utilizó el término cubano americano como una búsqueda/forma de incorporación de los cubanos a la sociedad estadounidense sin perder, necesariamente, sus particularidades, pero siempre tratando de ser incorporados.

Uno de los primeros esfuerzos en este sentido, ya como cubano americanos, fue la formación de organizaciones como la Coalición Nacional de Cubano Americanos, formada en 1976 por un grupo de políticos profesionales demócratas vinculados a la administración de James Carter (1977-1981); y el Comité Cubano - Americano, organización de izquierda con sede en Washington, surgida en 1978.

Sin embargo, la más importante de estas organizaciones ha sido la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), que con el apoyo de la Casa Blanca puso toda su fuerza en función de los intereses de la emergente burguesía cubanoamericana.

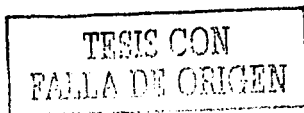
Jesús Arboleyra comenta al respecto:

Este proceso (la fundación de la FNCA) coincide con un fenómeno sociocultural cualitativamente nuevo en el devenir de la comunidad cubana asentada en los Estados Unidos; su evolución de inmigrantes a ciudadanos, la aparición del *cubanoamericano* como categoría social norteamericana. A nivel político, este proceso alcanza expresión práctica a través de la inserción de los cubanos en las estructuras gubernamentales del sur floridiano y en el surgimiento de un *lobby cubanoamericano* capaz de influir en la política de Estados Unidos hacia Cuba. Miami deviene el epicentro de este movimiento.³

¹ Rik Pinxten, *Identidad y conflicto: personalidad, sociedad y culturalidad*, Revista CIDOP d'Afers internacionals, n. 36, Barcelona, 1997, pp. 39-57, citado por Ernesto Rodríguez Chávez; *Notas sobre la identidad*. . . op. Cit. P. 47

² Morales Salvador, op. cit. p. 24

³ Arboleyra Cervera Jesús: *La ultraderecha cubano-americana de Miami*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana Cuba, 2000, pp. 13-14



2.7.1 La Música y la literatura como expresiones de identidad

La música "hispana" ha sido uno de los elementos fundamentales para la identificación de los grupos minoritarios en los Estados Unidos. La nostalgia, la alegría y el folklore de nuestros países latinoamericanos y Caribeños se han transportado a otros ambientes dentro de los cuales han tenido muchísimo éxito y aceptación, sobre todo en los Estados Unidos, en donde las poblaciones de origen latinoamericano son cada vez mayores. La salsa, por ejemplo, que está ligada a un grupo de inmigrantes de origen caribeño o centro americano, ha sido un género musical que se ha nutrido en los Estados Unidos desde hace ya décadas por el estilo musical cubano.

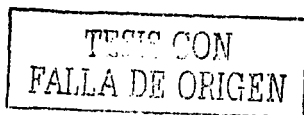
El asentamiento desde los años 20 de músicos cubanos fue constituyendo un mercado para la música cubana; como señala Salvador Morales:

La música cubana acondicionada al gusto yanqui en cierta medida [...] impactó y aglutinó en su alrededor otras expresiones caribeñas que influyeron en los medios bajo la discutida nomenclatura de la salsa.¹

En ese país, se ha convertido la música en un "marcador de la identidad latina". Bien lo dice Raúl Fernández:

[...]la salsa está desempeñando un papel [importante] en el proceso de formación de la identidad entre latinos en los Estados Unidos. Específicamente en lugares como San Francisco, Chicago y Miami,

¹ Morales Salvador: Cuba los dos exilios, Centro de Investigación Científica "Jorge L. Tamayo", A.C., ponencia presentada en Latin American Studies Association XX International Congress, Guadalajara Jalisco, 17-19 abril de 1997. México, p. 16



porque provee a algunos latinos de un sentido compartido de la identidad.¹

La identidad del cubano en Miami, se ha expresado muchas ocasiones mediante la música. No podemos olvidar que muchos de los músicos cubanos emigrados más conocidos en la actualidad radican en esa ciudad y que su proyección internacional, en muchos casos se debe a que se han incorporado exitosamente al estilo de vida estadounidense, con una perspectiva latina.

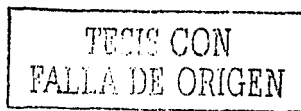
No hay que olvidar que también durante el primer éxodo posterior a 1959 importantes sectores y personalidades artísticas emigraron. Orquestas y cantantes, actores y compositores, insertos ya en el mercado artístico internacional -alentados por jugosas ofertas contaminadas de intencionalidad política- optaron por proseguir sus carreras en estos circuitos comerciales del exterior, que se multiplicaron probablemente bajo el estímulo político.²

No sólo la música ha sido uno de los elementos de expresión de la identidad del cubano o del cubanoamericano; la literatura que se crea a partir del distanciamiento físico y emocional de un país a otro o el hecho en sí de la búsqueda de las raíces de su identidad han dado muchos frutos en el campo de las letras.

Un aspecto importante a tomar en cuenta es la literatura que un grupo de cubanoamericanos ha venido desarrollando en los Estados Unidos; particularmente el trabajo de tres autores: Oscar Hijuelos, Roberto

1 Particularmente habla de este grupo en donde se concentran grupos de puertorriqueños, dominicanos, colombianos y cubanos, menciona a los chicanos como un grupo el cual no se identifica con este ritmo por no tener una raíz afro muy marcada en sus ritmos. Raúl A. Fernández, El curso de la música cubana en los Estados Unidos: la orilla y la corriente, Temas no. 10 abril-junio de 1997, La Habana p. 42-43

2 Morales Salvador; op. cit. p. 15



Fernández y Cristina García, que aunque no radican en Miami sus obras tratan el tema de la búsqueda de la identidad. A decir de Ambrosio Fornet: "los discursos literarios no sólo reflejan una identidad, sino que contribuyen a crearla y, más aún, son fuente de nuevas e imprevistas identidades".¹

Estos escritores han sido clasificados como "los atrevidos" por mezclar las dos culturas, la cubana y la estadounidense; "mezclan y entretejen diferentes legados culturales, para violar y transformar la realidad".² También existen los reclamos sobre "la política exclusivista" que llevó a cabo la revolución, uno de ellos es la exclusión que hubo de artistas y escritores y que produjo una ruptura, al intentar borrar para la historia de la cultura nacional a los artistas e intelectuales que abandonaban el país, desconociendo la producción cultural gestada en el exterior.³ Por supuesto que este dilema también se ha presentado en las obras literarias de los chicanos y puertorriqueños, no es único de los cubanos.

Creo que si se intentó borrar a los que abandonaban el país fue por que la producción que hicieron fuera de Cuba, se enfocó en algunos casos a atacar a la revolución; los tiempos a los que se refiere Nereida, fueron tiempos difíciles en el ámbito nacional e internacional. Cuba se encontraba frecuentemente agredida.

Después de más de 40 años, la comunidad cubana en Miami se ha separado casi por completo del tronco nacional cubano. Las distintas

¹ Fornet Ambrosio; Soñar en cubano, escribir en inglés; una reflexión sobre la triada lengua-nación-literatura, Revista Temas no. 10, abril-junio 1997, La Habana p.9.

² Citado por Jorge Dunay, Ni exiliado dorado ni gusano sucio; la identidad étnica en recientes novelas cubano-americanas; en Temas no. 10 abril-junio de 1997, La Habana p.23

³ García-Ferraz Nereida; Para una aproximación a la problemática de la cultura en las relaciones entre la nación y el exilio, en Cuba cultura e identidad op. Cit. p. 132

capas que forman la comunidad, recibieron todo un esquema de ideas fijas y de desinformación por parte de los medios de comunicación, reforzadas y apoyadas por la sociedad dentro de la que viven, alimentándose continuamente de todo ese bombardeo.

Los cubanos en el exterior, reciben las más diversas influencias de la cultura en la cual se insertan, pero;

Quando están empeñados en mantener la identidad, interiorizan estas influencias sólo hasta el límite en que amenazan romper la esencia que da continuidad a su mismidad. En ese instante la identidad se hace más consciente, se elabora, se enriquece e incluso, si eso la protege, se congela mediante un atrincheramiento en las cosas iguales que se conservan y aglutinan frente a las diferencias que acotan.¹

Por otra parte no podemos dejar de lado que en la actualidad, la identidad que predomina en Miami dentro de las nuevas generaciones de cubanoamericanos es una mezcla entre los valores cubanos y estadounidenses. Tal vez tendríamos que tomar en cuenta para el futuro la denominación de James Haskins, quién los llama los nuevos americanos.

¿Quién es un americano? Es difícil de definir, excepto en el ámbito legal. Quizá la definición no legal sea que un americano es alguien que ha declarado vivir aquí (en los Estados Unidos) y desea permanecer en este lugar... Lo único que los hace diferentes de otros americanos es que ellos llegaron después. Son los nuevos americanos.²

Lo que no podemos negar es que la comunidad cubana en el exterior, básicamente nos referimos a la de los Estados Unidos, hoy tiene a su favor la numerosa poblacional que la compone, que a decir de Salvador Morales

1 De la Torre Carolina; Conciencia de mismidad: alma de la cultura cubana, en Cuba cultura e identidad, op. cit. p. 237

2 Haskins, James; The new americans: Cuban Boat people, New Jersey, Enslow publisher, 1982, p. 11 (traducción personal).

Está en una etapa más avanzada en la auto percepción de la cubanía, el impacto de una situación de extranjerización o extrañamiento repentino la forzó a una redefinición de su concepto de la patria, la identidad y la ciudadanía. Sin embargo en su contra conspiran factores de gran magnitud que colocan una huella de incertidumbre en su porvenir.¹

La comunidad cubana en los Estados Unidos de acuerdo a su propia autodefinición, ha estado sometida a un proceso de descubanización, como producto tanto de la revolución, así como del "exilio":

A los cubanos nos han descubanizado, tanto en Cuba como en el exilio. [...] ya somos vistos, tratados, como parte de ese conglomerado clasificado como "hispano", que junto a los "negros", "asiáticos", y "anglos", forman parte de esa mezcla que compone este país. [...] Esto, es culpa directa de Castro y su sistema. Nosotros sencillamente, no tenemos patria en estos momentos. Y los cubanos en Cuba, han ido sufriendo una metamorfosis social, antropológica, que los ha descubanizado, si tomamos como referencia a lo que ser "cubano" significaba ya desde 1930 hasta 1959.²

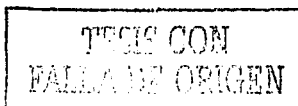
El término hispano actualmente muy utilizado para homogeneizar a toda las comunidades de inmigrantes provenientes de los países de América Latina, ha afectado como lo hemos señalado a los cubanos. Si en algún momento de la historia funcionó, en la actualidad representa una crisis para conservar su identidad de cubano:

Los cubanos somos un pueblo que ha desarrollado un exilio triunfador, único en la historia de los Estados Unidos. Un pueblo que nos negamos a que se nos quiera hacer perder nuestra identidad llamándonos hispanos. Esto es como la música, la salsa. No, guaracha, rumba, son, danzón, mambo, bolero, cha cha cha. Identidad.³

1 Morales Salvador, op. cit. p. 23-24

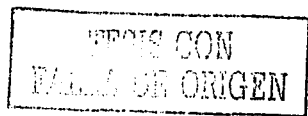
2 Cereijo Manuel, La descubanización de los cubanos, en guracabuya.org/oagmc, Internet, 1999, p. 1

3 Cereijo Manuel; op. cit. p. 3



Hay una crisis de la identidad del cubano de Miami. Esa crisis de nuestra identidad nacional la contribuyó grandemente la tragedia que ha torturado a Cuba por más de cuarenta años.¹

¹ Byrne J. Hugo; ¿Quiénes somos los cubanos de hoy?, en Guaracabuya, <http://www.amigos-pais-guaracabuya.org> p. 3



CAPITULO III

Hispanos, latinos y cubanos en los Estados Unidos

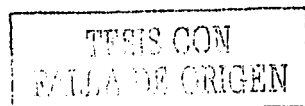
Los cubanos han construido un país portátil al otro lado del Estrecho. Lo que han hecho es inventarse una patria que dicen que es mejor que la otra.
Luis Ortega

3.1 Breve apunte sobre lo Multicultural

Debido a la gran pluralidad de minorías que se fueron formando en los Estados Unidos por las diversas emigraciones a través de la historia, éste fue un tema muy importante, dando paso en el siglo XX a un sinfín de discursos acerca de la diversidad cultural, mismos que se polarizaron entre la homogeneización asimilacionista; y la celebración de lo multicultural. Se buscó la manera de aglutinar a los inmigrantes dentro de una "ciudadanía unificada".¹⁷ Uno de los conceptos que surgieron dentro de esta búsqueda fue el del *melting pot*.¹⁸ Sin embargo, este concepto cayó en desuso en la década de los sesenta, cuando surge la lucha por los derechos civiles de los negros, el movimiento chicano y el de los indios

¹ Prieto Stambaugh, op. cit. p. 42

² A principios del siglo XX apareció este concepto, como resultado de una obra de teatro llamada del mismo nombre, cuyo autor Israel Zengwill, estrenó en Broadway en 1909 con muchísimo éxito. En la que se representa a un inmigrante que renuncia a su "antigua identidad" y adopta el *estilo de vida americano*, mejor conocido como el sueño americano o el *American Way of life*.



americanos¹, debido a que el origen étnico y racial se retoma como elemento de orgullo, como "herramienta de afirmación y resistencia política". El discurso multicultural que había sido utilizado como una forma de aglutinamiento, que permitió a cada uno expresar su identidad sin perderse en el amplio panorama cultural al que se enfrentaba, pronto tuvo su fin, gracias a la manipulación que se hizo del término.

Al respecto Guillermo Gómez Peña señala:

El multiculturalismo es un término ambiguo. Puede significar un pluralismo cultural dentro del que colaboran y dialogan varios grupos étnicos sin tener que sacrificar sus identidades particulares [...] pero también puede significar [...] un coctél *tuti frutti* de culturas y lenguajes y formas de arte dentro de lo que todo es igual.²

Así mismo Antonio Prieto comenta:

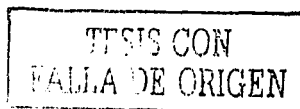
Dentro de las sociedades multiétnicas o multiculturales, resulta difícil trazar las fronteras que delimitan el "dentro" y el "afuera" de la identidad, ya que la otredad está en todas partes. Paradójicamente, es dentro de este tipo de sociedades donde con frecuencia surgen esfuerzos por definir y delimitar claramente las identidades.¹

La diferencia de raza, nacionalidad y lenguaje son aspectos que sumados a determinado status económico, político y religioso, se convierten en un crisol interminable de "diferencias", que hacen cada vez más importante la necesidad de definir su identidad, de autodesignarse, de sentirse perteneciente a algo, como único y propio.

El trato a los grupos minoritarios se ha caracterizado por una serie de actitudes discriminatorias, tales como: el racismo, el rechazo, la

¹ Al referirnos a los Indios Americanos estamos hablando de los nativos de norte América.

² Gómez Peña Guillermo; The multicultural paradigm: An Open Letter to the national Arts community, High Performance, no. 47 otoño de 1989, citado por Prieto Stambaugh, op. cit. p. 44



marginalidad, la negación de su lengua materna, el menos precio de sus valores culturales, etc., ejercidas por el grupo dominante, como parte de su cosmovisión anglosajonas, bajo el discurso multicultural.

A este respecto, María Koundura dice:

El pueblo multicultural ocupa tierra de nadie, de quienes no son todavía del todo ciudadanos; [...] siempre nuevos, que sirven para reforzar continuamente las fronteras de la constitución de la nación a través de sus muchas culturas. Sus historias se ven como fragmentos de un todo que nunca se articuló completamente.²

Este factor ha influido directa o indirectamente, en mayor o menor grado sobre las denominadas minorías, pues condicionan su conducta, es decir, a mayor racismo, mayor introversión del grupo minoritario o mayor conflictividad. Esto se ve reflejado en la integración o asimilación a la sociedad nacional.

3.2 Cubanos en los Estados Unidos

El caso de los cubanos en los Estados Unidos es diferente al de los otros grupos de origen latinoamericano, debido a que desde 1959 con el triunfo revolucionario y específicamente en 1966 con la Ley de Ajuste Cubano, se ha permitido que todo cubano que llegue a los Estados Unidos, por cualquier vía, legal o ilegal, obtenga pronto la residencia, cosa que no ha sucedido con otros grupos de emigrantes. La integración de los cubanos en los Estados Unidos ha sido desde esa fecha, desigual debido a los componentes socio-económicos de los emigrados; lo que implica, al mismo

¹ Prieto Stambaugh Antonio; Artes visuales transfronterizas y la desconstrucción de la identidad, Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, p. 11.

² Koundura María; *¿Multiculturalismo o multinacionalismo?*, Temas Número 28 enero-marzo 2002, ciudad de La Habana Cuba, p. 22

tiempo, formas particulares de sentir y expresar su cubanidad. Los tiempos en los que emigraron han sido diversos y por diferentes razones, los que han determinado, en cada caso, el grado de aceptación y/o de rechazo, por parte de la propia comunidad cubana.

La migración fue el factor fundamental para la formación de la comunidad cubana en Miami, a partir de 1959. Aunque en diversas ocasiones se diga que Cuba no ha sido tradicionalmente un país de emigrantes, como así lo comenta Lisandro Pérez:

Una de las repetidas <<verdades>> que circula, por lo menos por esta orilla floridiana del Estrecho, es que Cuba nunca fue <<país de emigración>>. [...] La historia de la emigración cubana, desde el siglo XIX hasta el presente, se percibe como una manifestación de las condiciones o trastornos políticos en la Isla, que obligaron a personas a abandonar el país y crearon una serie de <<destierros>> o <<exilios>> como usualmente nos referimos a esas emigraciones.¹

Se pasa por alto algunos de los datos más conocidos acerca de la migración cubana hacia los Estados Unidos. Recordemos que la presencia de los cubanos en los Estados Unidos ha sido una constante y que sólo entre 1950 y 1958 se admitieron en aquel país cerca de 62,500 cubanos en condiciones de inmigrantes permanentes; y que en 1958 se otorgaron 72,600 visas temporales para la entrada de cubanos a los Estados Unidos. Esto nos da una idea de la presencia de cubanos en los Estados Unidos, antes del triunfo de la Revolución y eso sin tomar en cuenta que en el siglo XIX la presencia de los cubanos en ese país fue fundamental para las

¹ Pérez Lisandro; *La emigración y la crisis estructural de la República 1946-1958*, Revista Temas No. 24-25, enero-junio del 2001, La Habana Cuba, p. 83

luchas por la independencia esto sólo en comparación con el siglo XIX, porque podríamos ir aún más atrás.¹

Antes de enero de 1959 ya muchos cubanos habían dejado la isla por razones económicas, sociales, políticas o culturales; pero en ningún momento asumieron la forma orgánica de comunidad cubano-americana, como un grupo de cubanos con identidad y proyecto propio, diferenciándose de los cubanos de la isla. La identidad política que actualmente asumen los cubanos en Miami es el resultado de una serie de rupturas: políticas, sociales y económicas. La adaptación a las nuevas condiciones de vida de los lugares a los que arribaron, con las ventajas que obtuvieron por parte del país receptor, tuvo mucho que ver en su formación, definición. Esta transformación fue inevitable al tiempo que necesaria para su subsistencia. Inevitable, pues fue el resultado de la ruptura con el pasado, en medio de una gran incapacidad para aceptar la nueva realidad; necesaria, porque aquellos que optaron por la salida requerían de elementos ideológicos nuevos que les permitiera seguir viviendo como cubanos, sobre todo como cubanos en el "exilio", término que en la actualidad continúan utilizando como medio de sobre vivencia de su identidad política.

Esta migración cubana a los Estados Unidos, que ha asumido una identidad política, ha pretendido dividir a Cuba en dos: la Cuba que ha defendido por mas de 40 años la Revolución y sus logros, y por otra parte la Cuba que emigró (aunque no es la mayoría) que se vio afectada por la Revolución y que continúa con un enfrentamiento político que no permite

¹ Para mayor información consulte Cardoso-Gives; Cuba - Estados Unidos. Análisis histórico de sus relaciones migratorias. UAEM, México 1997.

un acercamiento abiertamente con Cuba y que a pesar de todo es y será la fuente principal y de generación de su identidad como cubanos.

Los términos a los cuales nos referiremos en este trabajo son los de cubanía y cubanidad, en el sentido que Fernando Ortiz los señala, como elemento de identidad antes mencionado, pero en un sentido político para explicar cómo la comunidad cubana de Miami ha creado su identidad política fuera de Cuba a partir del conflicto con los Estados Unidos, mediante la manipulación, económica, social y política a la que ha sido sometida toda la comunidad cubana de Miami.

Ante la diversidad de grupos minoritarios en los Estados Unidos el problema de la autodeterminación y la identidad resulta bastante compleja principalmente por la utilización indiscriminada de términos como hispano o latino, que en el fondo no tienen un sentido real, sin embargo han sido adoptados.

3.3 Hispano, latino y la identidad cubana

Después de 1959 y como consecuencia de los cambios políticos, económicos y sociales ocurridos en Cuba, en la isla se creó un ambiente nuevo, guiado por un proyecto que se ha conocido como la creación de "un hombre nuevo" y una sociedad con características diferentes a la antecesora y sobre todo con un claro y amplio sentido de conciencia nacional. La década de los años 60 fue determinante para la consolidación de la nación cubana. Fue también la etapa en que se definieron las relaciones internacionales y particularmente se redefinieron las relaciones con los Estados Unidos. La migración, la contrarrevolución, el exilio, la

confrontación con los Estados Unidos y las agresiones de éstos hacia la isla son características muy propias de esta época.

Bajo este panorama surgió en los Estados Unidos el término hispano, ligado a las grandes campañas publicitarias, principalmente de compañías cerveceras, quienes hicieron una alianza con los republicanos para extender sus ventas. Como táctica repartieron propaganda con imágenes hispanas; manipularon lo hispano mostrando así el ideal representativo de la cultura México norteamericana, en ese momento.

Al respecto Patricia Casasa comenta:

De hecho el término hispano surgió como una etiqueta artificial que podría convertirse en un corto plazo en una etiqueta real. Durante las administraciones de Richard Nixon (1968-1972), y ante la posibilidad de perder el voto de las minorías de habla hispana, vio la inminente necesidad de aglutinarlas bajo un mismo rubro para no confrontar el problema potencial político de los grupos en sí mismos (chicanos, cubanos, portorriqueños, etc.) por lo que decidió, asesorado por el mexicano-estadounidense Alex Armendáriz, crear un *Caucus hispano* a imagen y semejanza del *Caucus Negro* con la expresa finalidad de poder eliminar el liderazgo de pequeños grupos de enemigos, por medio de una especie de camisa de fuerza que constituyó la etiqueta de *hispanos*.²

Aunque el término hispano surgió con fuerza en los Estados Unidos como método aglutinador de las diversas minorías de origen latinoamericano. Los cubanos mantuvieron su identidad étnica sin mayores conflictos.

La denominación que recibieron todas las comunidades de origen latinoamericano en Estados Unidos, el de "hispanos"; es un término que los homogeneiza, "considerando únicamente el lenguaje u origen,

²Casasa Patricia; *trenzas y máscaras: Literatura chicana y latina en los Estados Unidos, Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos*, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, P. 86.

eliminando por completo la complejidad de cada una de ellas y cuyo objetivo en última instancia es el de establecer diferencias raciales con los llamados *anglos*, al estereotiparlos con ciertos rasgos distintivos y discriminatorios”.¹

Los términos peyorativos que se utilizaban contra ellos en esa época; fundamentalmente el de “gusanos”, “apartidas”, “vende patrias” etc. Se utilizaron básicamente en Cuba como expresiones que identificaban a los cubanos en el “exilio”, que por su parte fueron conformado una identidad política con características antagónicas hacia la revolución.

En esta perspectiva, Carolina de la Torre comenta que:

Cuando las personas se reúnen, incluso forzadamente, en determinados grupos empiezan a fabricar identidades, empiezan a tener vivencias, historias, elementos comunes que las ayudan a construir identidades.²

Sin embargo, en general para las minorías de origen latinoamericano, la utilización del término o etiqueta de *hispano* les otorgó un status social distinto y a su vez les permitió tener más movilidad dentro de la sociedad estadounidense. Se adoptó el término por el bombardeo publicitario, la enajenación de la gente por el fervor de un nuevo término o etiqueta menos discriminadora o por distintas razones; lo importante es que algunos de estos nuevos hispanos pronto fueron candidatos a diputados o senadores. Tomando mayor fuerza por la idealización del sueño americano, que se

1 Arce Rodríguez Mercedes: El proceso de transculturación de la comunidad cubana de Miami, Tesis para optar por el grado de Doctora en Ciencias Psicológicas, La Habana 1993, p11.

2 De la Torre Carolina: La discusión conceptual de lo cubano en Cuba y en el exterior, en Cuba Cultura e Identidad Nacional, Memorias del encuentro, ciudad de La Habana, Cuba, 23 y 24 de junio de 1995, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, Universidad de La Habana, Ediciones Unión, Cuba, 1995, p. 32

veía reflejado en toda una serie de personajes públicos, ya fueran del ámbito empresarial, político o social.

El nombre se adoptó sin reservas, y acabó por producir efectos reales, ya que no se tenía real conciencia de lo que se entendía por ser hispano. Por su parte, el apelativo latino surgió para reforzar la etiqueta de hispano y fue adoptado en las áreas urbanas en las cuales están representadas comunidades de emigrantes latinoamericanos. Surgió como apoyo al término hispano.

Debido a esto, en la década de los ochenta el gobierno del presidente Ronald Reagan (1981-1989) inauguró "la Década de los Hispanos", y las revistas *Time* y *Newsweek* dedicaron sus páginas principales a la celebración del legado cultural de esa población. Es así como figuras desconocidas hasta ese momento como Gloria Estefan² y María Conchita Alonso, las dos de origen cubano, se convirtieron en iconos populares caracterizando la sensualidad hispana del momento. Sobre todo si sabemos que las estrechas relaciones que mantenía el presidente Reagan con la comunidad cubana asentada en Miami, y especialmente con la Fundación Nacional Cubano Americana FNCA y la Bacardi. Aunque en el caso de los cubanos en los Estados Unidos habría que puntualizar las cosas teniendo en consideración los diversos momentos de las relaciones entre Cuba y su comunidad en el exterior.

² Gloria Estefan hija de mercenario cubano que participó en la invasión a Playa Girón en 1961, casada con Emilio Estefan, ex director de marketing por doce años de la Bacardi Import. La primera actuación de Gloria Estefan se realizó en un pequeño centro nocturno de Miami, llamado Bacardi en 1975. Además actualmente son integrantes del clan Bacardi.

Para los cubanos en los Estados Unidos, en la década de los sesenta, se presentan los grandes cambios en cuanto a su identidad política, esto ligado estrechamente al fracaso que se generó por la invasión a Playa Girón y el recrudecimiento del embargo hacia la isla, así como el papel tan importante que jugaron los grupos contrarrevolucionarios y paramilitares radicados en ese país.

Al respecto Luis Báez dice:

Los que hemos estado todo el tiempo en contra del anticastrismo de factura americana nos hemos quedado sin ubicación ideológica. Estamos en el limbo. [...] Es difícil ser algo cuando uno se mueve entre dos polos. Somos los desterrados del destierro.¹

Bajo este panorama, los cubanos entraron en conflicto con su identidad, la cubanía que venía desarrollando en la isla se contrapuso dramáticamente con la cubanidad que se expresaba en el exilio, la contrarrevolución, el terrorismo y la guerra psicológica, por mencionar sólo algunas de las agresiones, permitió que los cubanos de Miami, particularmente, tomaran la decisión de crear su identidad política a partir de estos acontecimientos.

El término hispano en estas circunstancias resultó simplemente un elemento aglutinador que no causó mayor conflicto a los cubanos, el conflicto radicaba más bien en una postura política y agresiva hacia la Isla, para acabar con la revolución. La adopción del término hispano y los conflictos con la identidad étnica fueron más bien para la segunda

¹ Báez, Luis, p.35

² Portes Alejandro. La discusión conceptual de lo cubano en Cuba y en el exterior, en Cuba Cultura e identidad nacional. memorias del encuentro Cuba: Cultura e identidad nacional Ciudad de La Habana 23 y 24 de junio de 1995, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, Universidad de La Habana, Cuba 1995, p.,52

generación, como lo comenta Alejandro Portes,⁵ Es identificarse como americanos o como hispanos. Hispanos es la identidad construida, es la identidad reactiva dentro de la formación social norteamericana, porque así define la nación a todos los que hablan español; ósea, normativamente los jóvenes cubanos deberían ser hispanos, porque así se les define afuera, pero por reacción lineal, en el sentido de la influencia de los padres, no se identifican como hispanos en su gran mayoría, como si lo hacen los nicaragüenses o mexicanos, sino que se siguen identificando como cubanos.

La identidad que Portes ha mencionado como "construida", es una identidad sin una raíz profunda, una identidad que a fin de cuentas no dice nada; podríamos decir que más bien se trata de un ocultamiento, que en el fondo revela una carencia profunda de raíces. Es el etiquetamiento como parte de la identidad que se les impone. La identidad no se impone, pues una identidad impuesta resulta una falsa identidad, un estereotipo endeble y vulnerable que fácilmente se puede desmoronar; y no importa que la imposición provenga desde fuera o sea una imposición generada por elementos hegemónicos del mismo grupo social. En el caso cubano, "frente al otro, frente a la amenaza de la aculturación permanente, es que se da ese fenómeno que a veces se ha llamado de congelamiento de la identidad de los cubanos en el exterior. Se produce una necesidad de defenderla, aunque sea congelándola, porque está frente al otro todo el tiempo".¹ En muchos sentidos se congeló la cultura en el exterior, pero al mismo tiempo se desarrolló, obviamente en forma distinta a la cultura de origen, con contenidos distintos, una nueva identidad cubana; que a decir de Gerald Poyo ha sido una identidad creada en Estados Unidos, que ha combinado

1 de la Torre Carolina; discusión conceptual....; Cuba Cultura e identidad... op. Cit. P.33-34

los elementos anteriores de su identidad como cubanos, con aspectos independientes de la identidad nacional cubana.¹

A pesar de que la situación entre Cuba y los Estados Unidos iba empeorando política y económicamente para la década de los setentas, los jóvenes cubanos tomaron conciencia de la situación y crearon talleres y foros de discusión para conocer y analizar la historia cubana. La participación activa que tuvieron en las manifestaciones por los derechos de los negros y en contra de la guerra en Vietnam, además de la importancia que comenzó a tomar la emigración y los lazos familiares. Esto modificó de alguna manera la situación de enfrentamiento abierto entre los cubanos de Miami y los de la isla, los términos peyorativos con los cuales se había identificado a los cubanos fuera de la Isla fueron reduciéndose significativamente a partir de 1978, fecha en la cual se empieza a reconocer que de alguna manera existe fuera de Cuba una comunidad cubana; y los términos peyorativos “desaparecen” del discurso oficial del gobierno cubano. Consuelo Martín nos ilustra al respecto refiriéndose al discurso de Fidel del 6 de septiembre de 1978.

A algunos le ha llamado la atención –dice Fidel- que empleemos un nuevo término: la comunidad. [...] Porque siempre se empleaban términos aquí [...] injustamente genéricos al referirnos a la emigración [...] Generalizábamos y se empleaban los términos “apartidas”, “gusanos”, todo ese tipo de cosas. Yo soy el primero, yo los empleé, no digo que no. [...] Y yo mismo, sí, yo he sido el primero en emplear el término “comunidad” y tengo el propósito de seguirlo empleando, porque creo que no tiene sentido el que nosotros sigamos empleando un término genérico para toda una comunidad y que es despectivo y es genérico.²

1 Poyo E. Gerald: The Cuban exile tradition in the United States: patterns of Political Development in the Nineteenth and Twentieth Centuries, en *Cuba cultura* pp. 96-97

² Discurso de Fidel Castro Ruz. *Entrevista para un grupo de periodistas cubanos residentes en el exterior y norteamericanos*, 6 de septiembre de 1978: en *Diálogo del gobierno cubano y personas representativas de la*

El término hispano en la actualidad es utilizado indiscriminadamente en los Estados Unidos; aunque es un término que en estricto sentido no tiene ninguna relación con los emigrantes latinoamericanos en ese país, se ha convertido en todo un negocio, que gracias a los medios masivos en español, sobre todo, se adopta sin ningún recelo.

En el año 2000, la revista *Hispanic*, realizó una encuesta y se encontró que el 65% de los encuestados se pronunciaba a favor del término hispano, con relación al 30% que eligió el término latino.² Según dicha revista, las personas que se identificaron como hispanos “están más integrados, son conservadores y jóvenes, mientras que aquellos que eligen el término latino tienden a ser liberales, son ancianos y algunas veces radicales”,³ por supuesto que aunque no coincidimos con los resultados de esta encuesta, esto podría explicar de alguna manera porque ha sido importante la comercialización y utilización indiscriminada del término hispano. Esto ha permitido que las nuevas generaciones adopten la etiqueta sin cuestionarse cual ha sido su origen y su verdadero significado. Por ejemplo, Sandra Cisneros, se identificó como latina y nunca como hispana, por considerar el término como “inaceptable”. La misma revista señaló que el término hispano “se deriva de la palabra España, el país que lideró la conquista del Nuevo Mundo y cuyo lenguaje y cultura ha predominado en Latinoamérica”.

comunidad cubana en el exterior en 1978. citado por Consuelo Martín y Guadalupe Pérez. *Familia, emigración y vida cotidiana en Cuba*. Editora Política, La Habana Cuba, 1998. Pp.89-93
2 cfr. Contacto Hispano, en <http://www.contactohispano/> p.1 Miami diciembre 6 del 2000.
3 Idem.

Sin embargo, el etiquetamiento, como antes se mencionó resulta ser parte de la identidad que se les impone que resulta una falsa identidad, un estereotipo endeble y vulnerable que fácilmente se puede desmoronar. Pero a esto debemos incluir que después de que se ha repetido varias veces una frase y por todos los medios se ha intentado imponer, esta resulta a final de cuentas convirtiéndose en una "realidad o verdad", lo que sería penoso, pero que hemos estado observando dentro de la sociedad estadounidense, la etiqueta de hispano ha llegado a un punto en que ya se autoidentifican diversos grupos de latinoamericanos como tales.

El término hispano, en los Estados Unidos, se utiliza para referirse a aquellas personas que hablan español, procedentes de México, Puerto Rico, Cuba, República Dominicana, Centro, Sudamérica y España, pero el término latino sirve para caracterizar a las personas de origen latinoamericano, especialmente México, Puerto Rico, Cuba y República Dominicana, se utiliza principalmente en Nueva York, California y Texas. Esto de acuerdo a la revista contacto hispano. Sin embargo, para la Oficina del Censo en los Estados Unidos, la caracterización de ambos términos -hispano y latino- se deriva de las preguntas y respuestas que se aplican a la población. Los términos *Spanish*, *Hispanic origin* y *Latino*, son usados intercambiamente. Algunas personas se identifican con los tres términos, mientras que otras pueden identificarse sólo con una de esos tres términos específicamente, así como de las variables de latino. Hispanos o Latinos que no se identifican con uno de los términos en especial, indicaron *other Spanish/hispanic/latino*, son aquellos cuyos orígenes son de España, de países hispano parlantes o de Centro o Sudamérica, República Dominicana o personas que de autoidentifican generalmente como *Spanish*, *Spanish-american*, *Hispanic*, *Hispano*, *Latino*. Todos respondieron en la categoría que los señala como *other*

Spanish/hispanic/latino. Según la Oficina del Censo, el origen puede verse de acuerdo a la herencia, la nacionalidad del grupo, la ascendencia, el país de origen de las personas o de los padres y ancestros antes de su llegada a los Estados Unidos. Individualmente la respuesta acerca del origen hispano, fue asignada por la computadora usando reglas específicas de procedencia y relaciones familiares. Si el origen hispano no fue reportado por ningún miembro de la familia, el origen hispano del padre de familia, previamente procesado se asignará la misma definición para todos.¹

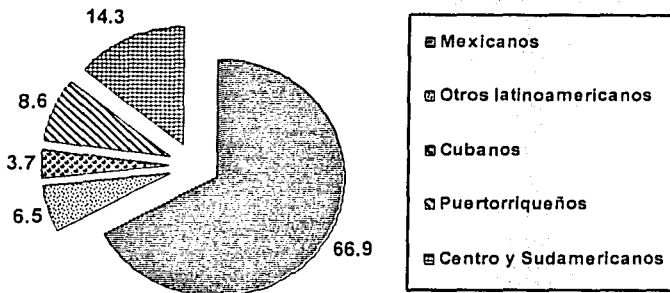
Lo importante del caso es que los llamados hispanos tienen cada vez mayor importancia en el ámbito político-social estadounidense; sobre todo por que ya es la minoría más grande en los Estados Unidos con una población de 3.8 millones, representando el 12.0% del total de la población en ese país para el año 2000. La Comunidad de origen latinoamericano o de origen *hispano* representa, según estimaciones del censo de ese año, era el 12% de la población de los Estados Unidos, con un número 32.8 millones de habitantes, uno de cada ocho personas en los Estados Unidos es de origen latinoamericano.² Sin embargo, de acuerdo con las declaraciones de la oficina del Censo el pasado 21 de enero del 2003, el número de personas de origen *hispano* en Estados Unidos llegó a 37.4 millones en julio del 2002, convirtiéndose en la primera minoría al sobrepasar el número de afro-americanos y representando actualmente el 13.3% del total de la población en ese país, reduciéndose así de 4% a 3.7% el número de cubanos.³

¹ American Factfinder: *Hispanic or Latino definition*, en U. S. Census Bureau 2000. P. 1

² Therrien Melissa, Roberto R. Ramirez: Current population reports, US Census Bureau, Department of Commerce, Economics and Statistics Administration, marzo del 2000, p. 1

³ *Idem*, p. 1 junio del 2003.

Población de origen latinoamericano en los Estados Unidos*



*Therrien Melissa and Roberto R. Ramírez; *The Hispanic Population in the United States*, March 2000. U.S. Department of Commerce, Economics and Statistics Administration, U.S. Census Bureau. Issued June 2003.

Para la comunidad cubana en Miami particularmente, las facilidades migratorias y económicas permitieron que su grupo fundador se integrara rápidamente a la vida cotidiana estadounidense, favoreciendo su crecimiento y posterior incorporación y asimilación. Claro está que las dificultades no estuvieron ausentes de dicho proceso: la falta de manejo o

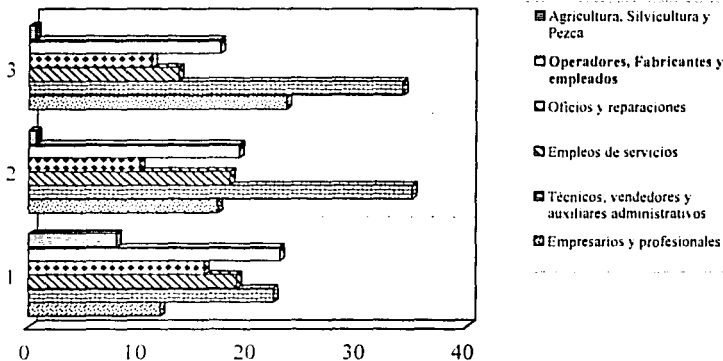
4 Garver, Susan; *Castro takes over Cuba*, en *Coming to North America From México, Cuba and Puerto Rico*, New York, Decacorte Press, 1985, p. 96.

TITULO CON
FAMILIA DE ORIGEN

dominio del lenguaje, en unos casos; la resistencia cultural a la asimilación, las dificultades con el entorno, etc. fueron factores que siempre estuvieron presentes. Muchos cubanos no solamente llevaron su identidad, valores y costumbres, sino que también incorporaron su destreza empresarial y experiencia como ejecutivos, además de su alta educación.⁴ Adaptándose así más fácil a su nuevo medio ambiente. Lo que no sucedió con las siguientes olas de inmigrantes que llegaron a aquel país

La comunidad cubana ha sido una comunidad con mayores niveles educativos que las restantes de origen latinoamericano, y esto les ha permitido obtener mejores empleos e ingresos, como lo muestra el cuadro a continuación:

Población de origen cubano, mexicano y puertorriqueño en los Estados Unidos, mayores de 16 años. Ocupación y Empleos



Fuente: U.S. Census Bureau. <http://www.census.gov/population/socdemo/hispanic/p20-535/tab01-1.txt> Marzo del 2000

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO IV

¿ Cubanía, Cubanidad o anexionismo?

*La tierra del asilo no es la libertad.
La libertad ha quedado atrás, es su pasado.*
Luis Ortega

Para la comunidad cubana en el exilio, la revolución cubana produjo una serie de sentimiento encontrados, hacia Cuba, especialmente hacia el régimen de Fidel Castro, sentimiento que les permitió establecer una "estrecha" relación con los gobiernos en turno de los Estados Unidos y obtener beneficios migratorios, económicos y políticos.

Además que la mayoría de los cubanos que componen eso que han "bautizado con el nombre de exilio" son emigrantes definitivos, que ya no tienen nada que ver con la nación cubana, en el sentido político estrictamente, culturalmente pueden mantener un lazo que los unirá por siempre. Sin embargo, si tomamos en cuenta lo que menciona Fernando Ortiz al respecto de la cubanía, dice: no basta con el simple hecho de haber nacido en Cuba, por accidente o casualidad, lo que realmente importa es querer ser cubano y sentirlo así por convicción propia, sin ninguna conveniencia.



El proyecto nacional cubano entra en una escala superior de integración en los momentos en que se produce un éxodo o varios éxodos diferenciados, en los cuales se confunden motivaciones de fondo y otras coyunturales. Si la isla entra en una dinámica de cambios, en la primera oleada migratoria a Estados Unidos se intenta reproducir a escala de microcosmos la Cuba que había sido hasta 1959.¹

Esto también tiene que ver con la visión que los propios cubanos de Miami tienen de los cubanos de Cuba, de su transformación, que según ellos ha ido en deterioro de lo que "es lo cubano" realmente:

No tienen los mismos valores, ni las tradiciones, ni la idiosincrasia, que ese "cubano" (se refiere al cubano antes de 1959). Tantos años de opresión, de adoctrinamiento, de amoralización, de sometimiento diario, ha tenido un efecto avasallador en la personalidad y carácter del cubano.²

La comunidad cubana en los Estados Unidos se mantiene como identidad política de exiliado, como único camino para mantener su legitimidad y continuar con una cierta "conexión" con su país, conexión que les permita interferir en la vida política, social y económica de Cuba en el futuro, para no perder sus "derechos".

La etiqueta de refugiados y exiliados es un hecho clave como elemento constructivo de identidad, y sigue influyendo hasta el presente no solo en la identificación de la diáspora de la mayor parte de cubanos radicados en los Estados Unidos y hasta en otros países, sino también en la de los cubanos de la Isla por identificación opuesta, sobre todo en años anteriores, cuando esa diferenciación política dominó la

1 Morales Salvador: Cuba los dos exilios. Centro de Investigación Científica "Jorge L. Tamayo", A.C., ponencia presentada en Latin American Studies Association XX International Congress, Guadalajara Jalisco, 17-19 abril de 1997. México. p. 22

2 Cereijo Manuel, La descubanización... op. cit. p. 1

identificación de cubanos de afuera como "la contrarrevolución" y los de dentro como "la revolución".¹

De este modo, entra en contradicción la identidad de los cubanos en la isla que se encuentra en un proceso de "amplitud y democratización y un prototipo con ánimos de cristalización en el pasado".²

También debemos considerar que hay diferentes grados de integración a la comunidad, dependiendo de la posición económica, social y política. No podemos olvidar que el estado receptor también saca provecho de este tipo de movimientos. Fossaert, ya nos advierte sobre los distintos grados de integración cuando nos habla de las identidades diferenciadas, es decir, que cada cual como individuo y de acuerdo a su status económico y social, manifestará y sentirá su identidad de diferentes modos. Pensemos en los diversos grupos socio económicos por los que ha pasado la emigración cubana hacia los Estados Unidos, tan diversa al respecto; lo que significa también que hay una gran diversidad de sentimientos con respecto a su identidad cubana; sin embargo, la identidad que ha sobresalido en Miami ha sido la identidad política, característica que los define por más de cuarenta años.

Desde las primeras migraciones que se presentan después de 1959, se va generando un ambiente particular en Miami, sobre todo para el recién llegado. Los cubanos que emigran a Miami se les genera una presión tal que deben cambiar radicalmente su manera de pensar, vivir y sentir a la isla, ya que para la obtención de todos los beneficios que los diferentes presidentes de los Estados Unidos les han ofrecido desde 1959, hay que repetir el discurso opositor cubano, como única medio para ser bien

¹ Rodríguez Chávez Ernesto: *Notas sobre la identidad cubana...*, op. Cit. P. 49

² Morales Salvador, op. cit.

recibido en Miami, principalmente hay que declararse inmediatamente al arribo anticomunista, anticastrista y si se declara haber sido preso político y que se le violaron sus derechos humanos mucho mejor, inmediatamente se consideran héroes, porque así lo han establecido desde hace más de 40 años, el gran negocio para los cubanos en los Estados Unidos ha sido el anticomunismo.

El cubano que llega a los Estados Unidos se ve sometido a un bagaje de propaganda que lo obliga a integrarse a la mafia, so pena de verse excluido de todo. Discrepar de los esquemas mentales que se han creado es peligroso. Eso se considera traición. Las discrepancias al respecto han provocado varios asesinatos.¹

Esto implica necesariamente el adoptar nuevas formas de manifestación del ser cubano, es decir adaptarse a las nuevas necesidades que impusieron en un espacio de tierra ajena. Creando de este modo una identidad política que les permita manejarse libremente y de acuerdo a su espacio geográfico, que les deja manifestarse abiertamente, contribuir con los intereses de los Estados Unidos y llevar a cabo actividades paramilitares y terroristas que les ha permitido generar ganancias muy sustanciosas.

A partir de 1959, no se fue el inmigrante clásico, emigraron gran parte de la vieja sociedad, personas representativas de todos los sectores sociales. En ese éxodo se mezclaron los exiliados y los emigrantes típicos, y unos y otros constituyeron el enclave de Miami.

¹ Báez Luis: Op. Cit. P. 47

En 1959 se permitió la libre emigración de los viejos sectores de directores y administradores, lo que permitió que la vieja burocracia trasladara sus condiciones estructurales a Miami. Los viejos tuvieron menos obstáculos para obtener permisos de salida del país.¹

Bases que sirvieron para que creciera y se desarrollara no sólo en lo económico y social sino que también en la reafirmación de su identidad, como lo ha señalado Alejandro Portes, quién ha encontrado, que el tipo de mercado laboral al cual se incorporan los inmigrantes es el que determinó significativamente la forma en que se integraron a la sociedad estadounidense. El enclave socioeconómico establecido por los cubanos en Miami, facilita una infraestructura socioeconómica que ha permitido que muchas expresiones de carácter cultural y lingüístico de origen latinoamericano persistan y echen raíces en medio de la comunidad. Además de que el enclave ha permitido el reforzamiento de su identidad por medio de mecanismos de solidaridad. ² Identidad que aunque ya no tiene nada que ver con la identidad cubana en Cuba, lucha por mantenerse viva.

Es por esto que en Miami se trasplantó una réplica de la isla, un pequeño simulacro con todas las estructuras, jerarquías, funciones y mecanismos de la vieja sociedad. "Esto dio a ese éxodo, pese a su diversidad, una enorme densidad social, reforzada por una coherencia ideológica que, a su vez, estimulaba la afirmación y preservación de la identidad nacional". ³

1 Arce Mercedes, op. cit. p 60

2 Portes Alejandro; Cuba cultura e identidad..., op. Cit. p. 115

3 Fornet Ambrosio; La discusión conceptual de lo cubano en Cuba y en el exterior, en Cuba cultura e identidad nacional, Ediciones Unión La Habana. 1995, p. 57

En el exilio de los primeros años, se va conformando una comunidad con características muy peculiares, que como punto de coincidencia es en su gran mayoría anticastrista y anticomunista. Como así lo manifiesta Gerald Poyo:

Mientras que no todos los cubanos llegaron a este país como exiliados políticos, fueron los exiliados los que tradicionalmente dominaron el discurso político [...] No todos los cubanos arribaron a los Estados Unidos dispuestos a participar a priori en actividades del exilio, pero puesto que las comunidades se organizaron en sí mismas para fomentar el comprometimiento de la emigración, o al menos para asegurar la aceptación de una cultura de exilio predominante, la mayoría llegó a admitir esa definición (exiliado).¹

El exilio ha sido utilizado como una empresa en la que se han invertido “miles de millones de dólares con el propósito de impedir que la Revolución Cubana llegue a consolidarse en paz”.²

Dadas las condiciones en Cuba y su abierto diferendo con los Estados Unidos, se fueron creando una serie de organizaciones contrarrevolucionarias dentro y fuera de la isla. La primera organización de este tipo fue La Rosa Blanca, fundada por Rafael Díaz-Balart, padre del conocido congresista cubanoamericano por el Estado de La Florida Lincoln Díaz Balart.³ Además de otras como de la Triple A, el Directorio Estudiantil Revolucionario, el Movimiento 26 de Julio anticomunista, el II Frente Nacional del Escambray, que posteriormente se divide y da origen en 1961 a la organización Alpha 66, la RECE- Representación de Cubanos en el

1 Poyo E. Gerald; The Cuban exile tradition in the United States: patterns of Political Development in the Nineteenth and Twentieth Centuries, en Cuba cultura p. 78.

2 Báez Luis, op. Cit. p. 59

3 Rafael Díaz Balart había sido presidente del grupo Juventud Batistiana y legislador junto a su padre en el Congreso impuesto por Batista después del golpe militar de 1952. Tomado de Torreira Ramón y Buajásán José. Operación Peter Pan, Editora Política, La Habana, 2000, p. 21.

Exilio, el Frente Revolucionario Democrático, etc. Organizaciones que habían estado contabilizadas hasta 1960 de un poco más de 80.¹

A partir de los primeros meses de 1960, miles de cubanos entraron en las nóminas de Miami y detrás de los llamados “líderes del Frente” estaban los agentes americanos.²

Las primeras organizaciones de cubanos en los Estados Unidos, como la “Asamblea Nacional de Cubanos en el exilio”³ se constituyeron como una forma de buscar el reconocimiento del gobierno de los Estados Unidos, su apoyo político y sobre todo el económico. Sólo a partir de 1959 empieza a desarrollarse en los Estados Unidos, sobre todo en el sur de La Florida la comunidad cubana de Miami, como parte de los cubanos en el exilio.

Con anterioridad la situación de los exiliados era muy distinta, es decir, que antes del 1 de enero de 1959, los cubanos que residían en Estados Unidos, no tenían las cosas tan fácilmente, según el relato de Luis Ortega:

En tiempos de Fulgencio Batista, entre 1952 y 1959, la vida de los exiliados cubanos en la Florida, y en otras partes del país, fue muy dura. El departamento de Inmigración fue siempre un azote para los cubanos de aquella época. Las oportunidades de trabajo eran escasas. Las autoridades locales y federales perseguían con saña a los cubanos que trataban de hacer algo contra el gobierno de Batista [...] los cubanos que querían obtener la residencia permanente tenían que pagar costosos abogados para gestionar las visas.⁴

Esto por supuesto que es en tiempos “recientes”, si no consideramos que en el siglo XIX, todos los cubanos que intentaron la independencia de

1 Reinoso Edith: Testimonio de una emigrada, Editorial Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1974.

2 Báez Luis, Miami donde el tiempo se detuvo, revelaciones de Luis Ortega, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 2001, p. 26

4 Arboleyra Cervera, Jesús, op. Cit. Pp. 17-18

Cuba y que partían de los Estados Unidos con esa intención eran aprehendidos y entregados al gobierno español, si no es que los arrestaban con anterioridad para frustrar sus intenciones, así mismo se le entregaba a la Corona española un informe sobre todas las actividades que realizaban estos personajes en su territorio.

Actualmente la Florida está dividida en 67 condados, su población está compuesta por un 78% de blancos, 14.6% de negros y 16.8% de origen latinoamericano. El resto lo integran indios, asiáticos y otros. El condado de Miami Dade tiene una población aproximada en el 2001 de 2,289,683 habitantes. Los hispanos de este condado son el 57.3%. El 4% a nivel nacional en los Estados Unidos es de cubanos y específicamente en Miami el 52% del ellos se localizan en ese condado, siendo 682,240 habitantes actualmente.¹

Con el proceso que continuó inmediatamente después del triunfo revolucionario cubano, la iglesia católica jugó un papel importante no sólo en la desinformación que generaba para aterrorizar al pueblo cubano sino que tuvo mucho que ver en la formación de los primeros grupos contrarrevolucionarios de esa época. Sobre todo la función que tuvo la Universidad Católica Santo Tomás de Villanueva, quién a través de su rector Eduardo Boza Masvidal se destacaron por su oposición a la revolución y su activa participación en actividades contrarrevolucionarias. Otro de los grupos que participaron activamente en la contra fue el Movimiento Demócrata Cristiano y la Juventud Demócrata Cristiana (JUDEC), en la organización y coordinación de este grupo se encontraba de la primera Enrique Ros y en Oriente la JUDEC se organizó bajo la

1 *The Hispanic population in the United States, Population Characteristics, United States Department of Commerce News, Washington, D. C. Hispanics by county, U. S. Census Bureau, 2000 y 2001.*

dirección de Jorge Lincoln Mas Canosa, no es por lo tanto casualidad relacionar la actuación y la línea por la que se ha guiado la congresista republicana Ilena Ros-Lehtinen, debido a la amistad de su padre Enrique Ros y el fallecido Mas Canosa.¹

Sin embargo estos grupos no operaban solos, tenían el apoyo de organizaciones como la Unidad Nacional Revolucionaria, que actuó primero en Cuba y después en el exilio, así como el apoyo de los gobiernos de Estados Unidos en turno.

La CIA a partir de 1958 se infiltró en el movimiento insurreccional para aplicar determinadas medidas tácticas para garantizar la conducción del movimiento revolucionario, para no perder el control de la isla, que al no lograr el objetivo, se planteó seriamente la necesidad de "potenciar una fuerza alternativa independiente".²

Desde 1959, se beneficiaban en Estados Unidos por la Ley de Inmigración y Naturalización que aceptaba a los inmigrantes que salían de los países comunistas desde 1952. Así como también por el Programa para los Refugiados Cubanos que establece John F. Kennedy (1961-1963) en 1961 y en particular de la Ley de Ajuste Cubana en 1966,³ que les permitía acceder fácilmente después de un tiempo a obtener la nacionalización y algunos de los beneficios de los programas establecidos especialmente para estos inmigrantes.

¹ Enrique Ros fue el primer coordinador nacional de la organización revolucionaria MDC, cuando pasa al clandestinaje. Por su parte Jorge L. Mas Canosa también participó en la organización del Movimiento de Recuperación Revolucionaria del cual fue uno de sus dirigentes.

² Arboleña Jesús; *La contrarrevolución cubana*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2000, p. 39.

³ Ver Anexo al final.

Desde el triunfo de la Revolución, dijo Fidel Castro "nunca nuestro país puso obstáculo alguno a la emigración legal de los ciudadanos cubanos a Estados Unidos o cualquier otro país. La Ley de Ajuste Cubano, vigente desde el 2 de noviembre de 1966, estimula las salidas ilegales, son causantes de enormes riesgos y elevadas pérdidas humanas".¹

Ya con anterioridad se había establecido en el gobierno de Dwight Eisenhower (1953-1961) el Centro de Emergencia para Refugiados Cubanos en Miami, con la contribución de 1 millón de dólares, programa continuado por el Programa de Ayuda a Refugiados Cubanos, patrocinado por el gobierno de Jhon F. Kennedy (1961-1963) y muchas agencias privadas ayudó a aminorar algunos de estos problemas. Que en sus propias palabras dijo:

Espero que estas medidas sean entendidas como una expresión inmediata del firme deseo del pueblo estadounidense de dar asistencia a los refugiados hasta que las condiciones mejoren para proporcionarles el regreso a su país de origen, saludables, seguros y con el orgullo en alto.²

La idea central era la de crear un Comité Especial en el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos en el que participó el hermano del entonces presidente Robert Kennedy, que de acuerdo a los documentos desclasificados tenía la firme convicción de "resolver las cosas mediante

1 Castro Ruz Fidel: Por los niños inocentes conducidos a injusta e inmerecida muerte, sentimos verdadero luto, discurso pronunciado por el Presidente Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de los Consejos de Estado y Ministros, en el acto de protesta contra la ley de Ajuste Cubano, en la Tribuna Antiimperialista José Martí, el 27 de noviembre del 2001. Versiones taquigráficas - Consejo de Estado, proporcionado por la Embajada De Cuba en México, p. 1

2 Garver, Susan, op. Cit. P. 98

espionaje, sabotajes, desorden general, operados y dirigidos por los propios cubanos de todos los grupos, excepto batistianos y comunistas...".¹

Para estas y otras acciones terroristas, la CIA se apoyó en el mundo de la mafia, destacándose la participación de los poderosos mafiosos John Rosselli, Santos Trafficante y Momo Salvatore Giancana.²

El tratamiento político dado a la emigración cubana a partir de 1959 no sólo determinó programas específicos con recursos financieros que trajeron beneficios económicos y sociales, como el ya mencionado Programa de Refugiados Cubanos, la priorización del Small Business Administration que dio el 46.9% de todos sus recursos a los cubanos, además del "apoyo" que proporcionó la CIA; que llegó a tener 12,000 cubanos en su plantilla de 1950-60 con "negocios" a nombre de cubanos como fachada de sus actividades contrarrevolucionarias. La interacción entre ambos sectores el político y el económico permitió el acceso directo desde el inicio del conflicto a las altas esferas de poder en los Estados Unidos.³

La creación de un grupo de cubanos en el exilio daría una imagen a nivel internacional a fin a los intereses de los Estados Unidos, por esto el Frente Revolucionario Democrático posteriormente llamado el Consejo Revolucionario de Cuba, surgió como una representación oficial de cubanos en el exilio, este Consejo fue un instrumento de la CIA y el Pentágono, para hacer notar la gran oposición que existía de cubanos hacia el régimen de Fidel Castro y poder así impulsar su política anticastrista y derrocar al régimen revolucionario de la isla. Dentro de este

¹ Calvo Ospina y Declercq; ¿Disidentes o Mercenarios?, Casa Editora Abril, La Habana Cuba, 2000, p. 16

² Ídem.

³ Arce Mercedes, op. cit. p. 65

Consejo se encontraban emigrados que había participado en el primer gobierno revolucionario de 1959 en Cuba, como José Miró Cardona, quien con anterioridad había sido el primer ministro del gobierno revolucionario y que encabezaba al Consejo. Por medio de esta organización se nombró a Julio Garcerán del Valle como presidente provisional de la República Cubana en el Exilio.

Este señor Garcerán al decir de Luis Ortega dice:

Montó un gobierno en un modesto departamento del ghetto de Miami. Era, en aquel momento, el magistrado más antiguo. Nombró sus ministros, sus embajadores, hasta un Congreso. Algunos amigos lo aconsejaron para que dejara esa locura, pero él se negaba pues tenía un mandato sagrado.

Los integrantes del nuevo organismo eran ex presidentes, ex senadores, ex ministros, ex embajadores y cosas así. La intención que tenía aquella gente era, precisamente, crear un gobierno y entonces salir a recorrer la América Latina contratando empréstitos para la guerra que se iba a hacer.¹

Después del fracaso de Playa Girón en abril de 1961, Kennedy decidió preparar otra invasión. Pepín Bosch organizó para esta segunda invasión a la contrarrevolución, la idea principal era reunir a los "hombres prominentes de Cuba republicana y someterlos a un referéndum para obtener una representación mundial del exilio". Esto por supuesto con el aval del Consejo Nacional de Seguridad.

Así a comienzos de 1964 nació en Miami la RECE - Representación de Cubanos en el Exilio. Uno de los elegidos para formar parte de este referéndum fue el ex dirigente estudiantil del Movimiento Demócrata Cristiano, Jorge Mas Canosa.

Claro está que la RECE no podía actuar sin el visto bueno de la CIA.

Además que no hay que olvidar que los intereses que se vieron afectados de las grandes compañías licoreras y azucareras exiliadas, han tenido mucho que ver en el conflicto "han aportado grandes sumas de dinero para provocar conflictos entre Cuba y los Estados Unidos".²

Esta organización se financiaba con sus propios recursos, la Bacardí le entregaba diez mil dólares mensuales y pagaba a cada uno de los cinco líderes seiscientos dólares al mes, era su fuente principal de ingreso. Por supuesto que también se utilizaron otros medios para financiarse. Los medios de comunicación en Miami y otras ciudades fueron promotores de las campañas contrarrevolucionarias, dando a conocer los próximos planes de "liberación de la isla" y recurriendo a la ayuda financiera no sólo de los cubanos sino de todo aquel que quisiera contribuir a la causa.

Muchos son los testimonios a cerca de la gran cantidad de dólares que circularon (y siguen circulando), por las calles de Miami principalmente, para la recaudación de fondos vinculados a esos fines. Y como ya es conocido, esos planes nunca se llevaron a cabo y los representantes de diversas organizaciones contrarrevolucionarias se llenaron los bolsillos con dinero, tanto proveniente de la CIA, el FBI, la Bacardí, etc., así como de la propia comunidad que contribuyeron para que las arcas propios de estos dirigentes crecieran como así lo menciona Carlos Rivera Collado ex miembro de la Brigada 2506:

Las delegaciones de la RECE, organizadas en todos los centros de la emigración, han recaudado varios millones de dólares. Este capital se ha

¹ Báez Luis, Miami donde el tiempo se detuvo, revelaciones de Luis Ortega, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana 2001, p.58.

² Báez Luis, op. Cit. p. 41

invertido en operaciones bancarias y, sobre todo en la adquisición de tierras y bienes raíces en la Florida, de forma que, por ejemplo. Ernesto Freire es el vicepresidente ejecutivo del Jefferson National Bank de Miami Beach; Jorge Mas Canosa es uno de los mayores accionistas de la poderosa firma de bienes raíces The Keyes Realty Corporation (en la cual también tiene acciones Carlos Prío Socarrás), que posee grandes extensiones de tierra y repartos urbanizados en la zona sur del Condado de Dade [..Antonio Calatayud, utilizaría su parte del botín en comprar la radioemisora WRIZ, Radio Mundo y en asociarse con Mas Canosa en el negocio de bienes raíces. Eneido Oliva recibiría, como recompensa a su labor en la RECE, una casa valuada en más de 50,000 dólares.¹

Hacia 1965 la RECE- Representación de Cubanos en el Exilio, empezó a coordinar esfuerzos junto con otras organizaciones contrarrevolucionarias que para esa fecha eran bastantes, involucrados principalmente en actos de terrorismo y sabotaje, como era el Alpha 66 quién mantuvo muy buenas relaciones con la RECE y que le permitió obtener financiamiento de esa organización hasta 1969.²

Todas estas manifestaciones de los primeros años en el exilio por una parte, al apoyo que recibieron de los diferentes gobiernos de los Estados Unidos y por otra a la idea que se tuvo de la cierta "temporalidad" del conflicto, utilizando el rencor y la necesidad de recuperación de lo perdido. Y que al parecer en esos momentos fue un éxito porque el gobierno de los Estados Unidos intentó también a toda costa restablecer el "orden en la isla". Razón por la cuál las organizaciones en el exilio dedican tiempo completo a la búsqueda de apoyo social y económico, que se vuelve en un negocio redondo en el exilio.³ Hecho que no ha variado mucho con el tiempo:

1 Calvo Ospina, op. Cit. P.40.

2 Vargas Llosa Alvaro, *El Exilio indomable, Historia de la disidencia cubana en el destierro*, Editorial Espasa, España 1998.

3 Simplemente como ejemplo tenemos que el presupuesto que se designó originalmente para la operación en Bahía de Cochinos, estaba estimado en \$4,400,000 usd. Divididos en 1.- Acción política \$950,000, 2.-

Después de 40 años, los centenares de grupos de Miami siguen recaudando dinero entre los infelices inmigrantes para realizar planes disparatados [...] Los medios de comunicación locales son cómplices de esta farsa. Por lo general son organizaciones de tipo familiar. Hemos visto cómo alguna gente, micrófono en mano, se ha hecho rica con maratones y colectas patrióticas. Hemos visto aparecer 456 organizaciones pasando el cepillo de manera constante. ¹

Aunque estas primeras organizaciones se dedicaron a la lucha y acción militar en contra de la isla, con el tiempo surgieron otro tipo de organizaciones de segunda generación, las cuales no estaban de acuerdo con el tipo de acciones llevadas a cabo por los exiliados, esta actitud surgió dentro de las Universidades a las cuales los hijos de los exiliados acudían, durante la década de los años setenta.²

El problema fundamental de la contrarrevolución fue que, desde sus inicios careció de ideas, las razones que existían no eran históricas ni válidas todas venían dadas por los Estados Unidos, No eran razones, era propaganda.³

Hay una distancia enorme entre la información y la propaganda. La característica fundamental en Miami, es precisamente, esa. De acuerdo a

Propaganda \$1.700.00. 3.- Paramilitares \$1.500.000 y 4.- Recopilación de inteligencia \$250.000. Datos proporcionados por el Informe del Inspector General de la CIA, pág. 1, citado por Ivette García González, La oposición en Cuba como parte de la estrategia yanqui contra la revolución. VI Congreso de SOLAR, Toluca, 1988, CD Room, pág. 13.

1 Báez Luis Op. Cit. P. 35

2 Hay que tomar en cuenta que estos jóvenes de segunda generación fueron forzados al "exilio", por sus padres, quienes desde 1960 comenzaron a mandar niños hacia los Estados Unidos para salvarlos del Comunismo, en la llamada Operación Peter Pan y que tuvo un saldo hasta 1962 fecha en que terminó de 14.000 niños enviados a diversas partes en los Estados Unidos. Estos sólo los llevados mediante esta operación, pero también habría que considerar a los muchos otros que viajaron con sus padres o algún familiar.

3 Báez Luis, op. Cit. P 25

la percepción de Luis Ortega: en los medios en español no hay periodistas. Han asimilado de tal modo las técnicas de propaganda que se han estado aplicando en el área desde hace 40 años que no pueden hacer otra cosa. Están tarados.¹

Los primeros años de la revolución en conjunto con sus diversas modificaciones al interior, dejaría al descubierto que, la gran migración de este conflicto permanecería al lado de los intereses de los Estados Unidos, lo que deja claro que no podemos decir que en este grupo fundador haya algún tipo de sentimiento de cubanía o cubanidad, más bien es un grupo que comparte muchos de los anhelos que se presentaron en el siglo XIX con los anexionistas. Esto lo ejemplifica Ninoska Pérez Castellón, locutora de radio fundación de la FNCA y esposa del presidente de la misma:

.. a pesar de que aquí en este país vivimos cómodamente y con libertad, no nos olvidamos de lo que sucede en Cuba. Como no lo han olvidado los congresistas cubano-americanos, aunque han logrado el gran sueño de esta nación. Tampoco otros, quienes han alcanzado una gran fortuna, y que pudieran vivir tranquilos, pero siguen trabajando por Cuba. "...nosotros no somos antiamericanos y funcionamos con las posibilidades que nos brinda este sistema. Un ejemplo de ello es la Ley Helms-Burton [...] para lograr esa Ley se necesitaba el respaldo de los políticos americanos en el Congreso. A su vez, ellos necesitaban los votos de los cubanos y nosotros se los podíamos ofrecer. Eso es utilizar el poder político en este país. Así funciona este sistema."²

Se han generado de nuevo estos modelos del siglo XIX con una firme disposición para ponerse al servicio del interés nacional estadounidense y no del interés nacional cubano. La facilidad de este grupo de personas con las que renuncian a su cubanía y asimilan los componentes de lo

¹ Ídem. P.81

² Calvo Ospina y Declercq; op. Cit. pp. 57-58

anticubano, queda expresado por lo anterior, lo importante del caso es que no ha todos les ha ocurrido.

La integración de un grupo importante de cubanos en el exilio, estamos hablando de los primeros que salen de Cuba a partir de 1959, a la vida política de Estados Unidos, "comporta un cambio sustancial en la formación de una cultura política, de una ideología específica, extraña a la cultura política de origen, cuando no totalmente hostil". Que ha determinado en primer lugar un distanciamiento de "la nacionalidad cubana afirmativa" y un alineamiento con los intereses del conjunto de la sociedad estadounidense.

La aculturación política dice Salvador Morales, es una asimilación de conocimientos y valores, una integración organizativa y práctica, en consonancia con los nuevos intereses (mezclados con los viejos) que traen su inserción cotidiana, estructural, en la vida del país anfitrión.¹ Es lo que precisamente hemos visto a través de los años en el llamado exilio cubano de Miami, se ha generado una identidad política muy fuerte que le ha permitido moverse a nivel internacional gracias al apoyo de diversos organismos gubernamentales estadounidenses y que ha sobrevivido tantos años por que la revolución cubana ha continuado y el conflicto bilateral entre ambos ha creado en Miami un estilo de vida o más bien un *cuban way of life*, entremezclando su cultura en contraposición con su posición política *ad hoc* a su espacio geográfico.

No hay una cubanía plenamente identificada en los primeros años de la revolución, por parte de la comunidad cubana que se va asentando en Miami. Al decir cubanía me estoy refiriendo estrictamente a la cubanía que

1 Morales Salvador, op. cit. p. 14

Fernando Ortiz menciona y que con anterioridad señale, es decir, el sentimiento del cubano que abandona la isla por necesidad y riesgo político no es el comprometido con su patria, sino más bien del que ha sido afectado o en sus intereses políticos y económicos, al estilo de los anexionistas del siglo XIX, como así lo ha señalado Ortega. Lo que sí se puede señalar es que al lado de toda esta descubanización, en el sentido del rompimiento por causa del conflicto revolucionario, se separan por completo de todo lo que lo ligue a la isla. Esto, claro está por compromiso con su nueva situación de exiliado en un país al cuál no puede presentarse de otra manera, más que como lo que convino al tiempo y el espacio. Situación que fue aprovechada por ambos, tanto de los exiliados como de los diversos gobiernos estadounidenses en turno.

Por otra parte, en la isla se modificaron acciones políticas, económicas y sociales que permitieron el resurgimiento o robustecimiento de valores y sentimientos que fortalecieron la soberanía y la libertad cubana. Muchas de estas acciones se dieron en los primeros años de la revolución, como lo fue la Reforma Agraria, la privatización de las telecomunicaciones, etc., así como también el triunfo en Playa Girón que representó un gran aliciente para continuar adelante en la lucha. Generando nuevas expectativas para el futuro.

Las nuevas organizaciones contrarrevolucionarias como lo ha dicho Jesús Arboleyra muy bien, "se definirían a sí mismas como entidades norteamericanas puestas en función de influir sobre el conjunto del sistema, para que éste actúe según sus criterios e intereses respecto de Cuba".¹ Es lo que ha llamado como el plattismo descarado independiente

¹ Arboleyra Jesús: *La contrarrevolución cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana Cuba, 2000, pp.223-224

ya de toda expresión de nacionalismo en los Estados Unidos, responde más bien a una corriente anexionista, lo acepten o no.

El triunfo en Playa Girón en 1961, fue muy importante para el pueblo cubano, por una parte el triunfo cubano tuvo un gran significado no sólo militar sino emocional en la población, era el orgullo y la motivación para seguir adelante, lo que se vio reflejado en un importante saldo político e ideológico de todo el pueblo cubano, por otra parte el fracaso que significó para el exilio cubano y para el gobierno de los Estados Unidos, tuvo como consecuencia, primero el desánimo y la frustración que derivó en odio y segundo el robustecimiento de las acciones en contra de la revolución cubana.

Todos estos elementos contribuyen al fortalecimiento y afirmación de su identidad de ambas partes cubanas, tanto de la isla como de los exiliados. Por parte de los exiliados tenemos que los acontecimientos hasta 1961 no les habían favorecido en sus ideales de retorno triunfante que siempre desearon, se afirmó su identidad en el sentido en que, tomaron la posición anticubana, es decir, se defendía hasta el máximo el cubano prerrevolucionario, los conceptos de patria, cultura e identidad nacional que prevalecieron en Cuba hasta antes del 1 de enero de 1959, lo que los coloca de frente con lo que se ha convertido la isla en un lapso pequeño de tiempo, que ya no se considera como lo "auténtico cubano" y que hay que salvar para el "bienestar del pueblo cubano", alejarlo del comunismo y de la opresión que conlleva.

El concepto de patria utilizado por el exilio desde 1959 no varía mucho con el tiempo:

Patria implica algo más que lo simbólico y sagrado, no se puede pensar de la patria como un simple pedazo de tierra ósea el territorio nacional,

sino en todo lo que a través de los tiempos, de nuestra historia ha ido conformando una nacionalidad, la sociedad cubana, nuestra identidad nacional, nuestra idiosincrasia y mentalidad. Patria es en fin de cuentas todo aquello que como pueblo hemos construido, creado y experimentado.¹

Sin embargo, este concepto de patria arraigado en el pasado, no reconoce lo que ha sucedido en Cuba después de 1959, no existe ese cubano, es un cubano fuera de lugar y creado sin la “real conciencia” de lo que es ser cubano.

La utilización de conceptos tan importantes como patria, identidad nacional, cultura nacional, conciencia nacional, fueron también utilizados y manipulados para poner fin a la revolución. Para lograr estos propósitos el gobierno de los Estados Unidos ya tenía puesto en marcha lo que se llamó la Operación Mangosta desde mucho tiempo antes.

Operación Mangosta cuyos principales propósitos eran los que ya había mencionado el hermano del presidente; en uno de sus apartados se decía:

1. Crear un clima patético y motivar las fuerzas de liberación de Cuba.
2. Demostrar la preocupación por la situación de los refugiados [cubanos], particularmente de los niños huérfanos.
3. Demostrar el fracaso del régimen cubano para cumplir las promesas realizadas.
4. Poner de realce las condiciones intolerables en Cuba, y de la situación de los cubanos en la isla.
5. Publicar que los ciudadanos comunes y no sólo los ricos han huido de Cuba, utilizando todos los medios de comunicación masiva.

¹ Martori Pedro, *El orgullo de ser cubano en la hora más difícil de la patria*, en guaracabuya.org, amigospaís-guaracabuya.org, en Internet. P. 1

6. Retomar el ideario de Martí.

7. Popularizar canciones mediante comerciales que aludan a estas consignas. ¹

Al retomar el ideario de Martí, hacen esta separación de lo "realmente cubano" y de lo "falso", el exilio político comienza a mancillar y mutilar los textos de Martí para adecuarlos a sus necesidades, a su concepto de patria, nacionalidad, ciudadanía, soberanía e independencia nacional.

Además como parte de la Operación Mangosta la operación Peter Pan fue puesta en marcha a mediados del año 1961, dirigida por la Agencia de Información de Estados Unidos. Cuyos resultados hasta la fecha no se han podido saber con exactitud, lo que sí podemos decir es que fue un fuerte golpe para las familias que nunca pudieron reunificar a la familia. Este proceso fue posible por la acción del reverendo Bryan Walsh, director del Catholic Welfare Bureau (Agencia del Bienestar Católico), con la ayuda de unas 300 personas en Miami que lo ayudaron, junto con un grupo de cubanos en la isla que lo asistieron , cooperando para que se llevara a cabo el éxodo masivo de niños. Por la falsa propaganda que se hacía circular en Cuba a través de Radio Swan el 26 de octubre de 1960 se difundió la noticia:

¡Madre cubana, escucha esto!, la próxima ley del gobierno será quitarte a tus hijos desde los cinco años hasta los 18 años ... ¡Madre cubana, no te dejes quitar a tu hijo! Es la nueva ley del gobierno quitártelo a los cinco años y devolvértelo a los 18 años y cuando te lo devuelvan serán unos monstruos del materialismo. Fidel se va a convertir en la madre suprema de Cuba. [...] ¡Te quitarán a tu propio hijo para adoctrinarlo

¹ Calvo Ospina Hernando y Declercq; *¿Disidentes o mercenarios?*, Casa editora Abril, Cuba, La Habana , 2000, p.17

[...] ¡Atención cubanos! ¡Ve a la iglesia y sigue las orientaciones del clero!¹

La guerra psicológica de esos años llevaron a los padres a creer de verdad que los niños serían enviados a Rusia para su adoctrinamiento y que los padres perderían la patria potestad de sus hijos. Las personas que se dejaron llevar por estas calumnias vieron partir a sus hijos con un rumbo desconocido y en muchos de los casos no los volvieron a ver más.

Sin embargo, en Cuba al mismo tiempo se llevó a cabo una campaña de legalización de matrimonios, llamada Operación Familia, se publicó en el diario *Revolución*, órgano oficial, desmintiendo a la campaña de la radiodifusora Swan y enfatizando el trabajo que se venía realizando en la Operación Familia, cuyo trabajo consistía en brindarles a las parejas cubanas la oportunidad de legalizar su situación uniéndolos en matrimonio a quienes desde hace muchos años vivían en unión libre, para poner término a las irregularidades legales a las que se enfrentaban tanto la pareja como los hijos, además de brindarles la protección necesaria, así como también la inscripción y transcripción de nacimientos que no hayan sido legalizados.

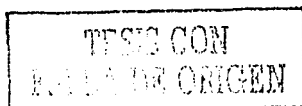
Pese a los esfuerzos del gobierno cubano por mantener unidas a las familias, la Operación Peter Pan logró separar a miles de familias, que hasta el día de hoy recuerdan con gran dolor esa etapa de su vida. Aunque el tiempo logró unir a muy pocos, la Operación Peter Pan continuó hasta la década de los años ochenta, último de los campamentos fue cerrado en 1981.

¹ Torreira Crespo Ramón, Bujarán Marrawi; *La operación Peter pan, un caso de guerra psicológica contra Cuba*, Editora Política, La Habana, 2000, pp.90-91

La cubanía y cubanidad nuestro modo de ver ha tenido también diversas etapas en las cuales los cambios y las diversas manifestaciones de ser cubano se expresaron de acuerdo a los cambios que se daban en Cuba y por supuesto por los cambios que el gobierno de los Estados Unidos dio en sus leyes migratorias que permitieron la formación de una comunidad cubana bastante reaccionaria en los primeros momentos.

El hecho revolucionario en sí, debido a los cambios en que se vio envuelta la sociedad cubana en su conjunto, que generó diversos sentimientos, de rechazo por una parte y por el otro de aceptación. Podemos decir que el sentido de la cubanía y cubanidad se dio como parte de un proceso, que no afectó de manera igual a todos los cubanos, es decir, que los cubanos que vieron destruir su "patrimonio" tomaron la decisión de emigrar y de tomar una actitud diferente de ser cubano, su cubanidad se fue acrecentando de acuerdo a las modificaciones que se hicieron en el primer gobierno revolucionario y el apoyo tanto de la iglesia católica como del gobierno de los Estados Unidos que generó un ambiente hostil en un nuevo ambiente que estuvo marcado por una idea común de estadia temporal, situación frustrada que generó más un distanciamiento. Sin embargo, los diversos acontecimientos que ocurrieron posteriormente fueron separando aquellos sentimientos rencorosos, además las migraciones subsecuentes contribuyeron al cambio tanto de la comunidad como de los actores y partícipes de las mismas, lo que permitió una gran diversificación de ideas y a su vez de diversas manifestaciones de cubanía y cubanidad en la emigración.

Sin embargo, no podemos olvidar que la identidad de cualquier grupo de personas, individual o colectiva en conflicto por la presencia de los "Otros", siempre procurarán mantenerla viva y presente. De este modo se asocian

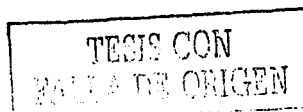


las emociones y las imágenes mentales de su cubanía ya sean reales o “ideales”, de la familia y de la tierra de origen buscando un vínculo con todo aquello que represente lo cubano. “Es primordialmente la dimensión simbólico-afectivo, cargada de mitología y sueños colectivos, la que provee flexibilidad, continuidad histórica y sobre todo una conciencia de pueblo que traspasa las fronteras del Estado-nación”.¹

Claro está que el sentimiento de pertenencia y la conciencia de pueblo que menciona Álvarez también tiene diversos significados para los inmigrantes, ninguno de ellos sentirá y vivirá de manera igual lo cubano, aunque todos lo sean, las diferencias económicas, políticas y sociales, también marcarán diferentes sentidos de cubanía y cubanidad, y en el peor de los casos ni siquiera podríamos hablar de un sentimiento real de ser cubano.

La situación entre Cuba y los Estados Unidos de confrontación política, ha sido marco de referencia a partir del cual asumen su identidad política y compromiso hacia la isla por parte de los distintos sectores políticos de la emigración, con posiciones antinacionales, anexionistas, revanchistas y oportunistas, sintonizadas en uno u otro grado, de forma abierta o encubierta con los intereses del gobierno de los Estados Unidos. Que a decir de Salvador Morales sería una imagen de lo cubano, que tiene dos vías de apropiación: la institucional y la personal. La institucional es la que tiene que ver más con lo que comentamos anteriormente, que ha sido predominante en la política de los Estados Unidos hacia Cuba y que tiene que ver con sus instancias oficiales a las que se adhirieron los cubanos que participan de la política estadounidense. Y la otra es, aunque la menos conocida, pero “más efectiva: la correspondencia familiar, pues ésta

¹ Álvarez, M. Carlos: *Lo contextual y lo afectivo-simbólico en la identidad cubana del sur de la Florida*, en Cuba cultura e identidad op. Cit. p. 121

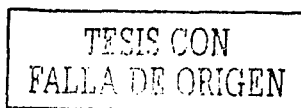


comunicación subterránea, dada la relevancia que adquiere en estos casos el vínculo familiar erosionado por la modernización y la revolución paralelamente, como medio de retroalimentación cultural".¹ Como una forma muy eficiente y sutil de reproducir y fortalecer la memoria histórica indispensable para la reafirmación de la identidad nacional y cultural. Aunque entorpecida por el entorno de los acontecimientos del conflicto bilateral entre ambos países y por la supuesta preponderancia de una visión hegemónica e ideológica del "exilio".

Los procesos que se dieron a través del tiempo permitieron que diversas organizaciones o grupos aparecieran con facilidad y así mismo desaparecieran.

Al inicio de los años setenta la preocupación internacional del gobierno estadounidense estaba centrada en la guerra de Vietnam, lo que implicó una reducción en los aportes económicos y políticos de este hacia ala contrarrevolución. Por lo que se produjo un replanteamiento en la táctica a utilizar, quedando como única alternativa el terrorismo. Las bombas y asesinatos se dispersaron por todo el continente americano, Europa y Japón. Estaban dirigidas principalmente a las sedes diplomáticas y comerciales cubanas; edificios y barcos de países con los que comerciaba Cuba. Esta estrategia después de haberse concluido varios de sus cometidos, tuvo que desarticularse debido a la presión nacional e internacional, ya que a pesar de todo los actos no lograban desestabilizar el proceso atacado.

1 Morales Salvador: *Cuba los dos exilios*, Centro de Investigación Científica "Jorge L. Tamayo", A.C., ponencia presentada en Latin American Studies Association XX International Congress, Guadalajara Jalisco, 17-19 abril de 1997, México, p. 11



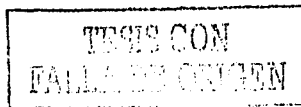
Así la RECE creó las bases para la formación de una nueva táctica a seguir en la década siguiente, era "la hora definitiva de volcar los recursos hacia otra estrategia. El trabajo político, de saco y corbata, por pasillos y oficinas, era el norte a seguir".¹

La década de los setenta y principios de los ochenta, por una parte permitió encontrar un cierto acercamiento con la comunidad en el exilio dado a partir del diálogo que se propuso, con la prerrogativa de iniciar de manera unilateral por parte del gobierno cubano, de establecer cierta normalidad en el tratamiento a la emigración cubana, en lo referente a la reunificación familiar, las visitas y la liberación de presos políticos. Esto constituyó el formal reconocimiento cubano de una comunidad cubanoamericana integrada por emigrantes, no por contrarrevolucionarios.² En esa época encontramos otros grupos como Cuban-American Committee, la Junta Patriótica.

A pesar de este primer avance la sociedad miamense se encontraba en pleno cambio, debido primero a que el republicano Ronald Reagan (1981-1989) llegaba a la presidencia de ese país, creaba Radio Martí y por otra parte también se apoyaba la creación de la Fundación Nacional Cubano-Americana, (FNCA), cuyo principal líder fue Jorge L. Más Canosa. La Fundación Nacional Cubano Americana fue establecida como una asociación sin ánimo de lucro, libre de impuestos con propósitos científicos, educacionales y caritativos, estructurándose como un aparato de cabildeo al estilo judío, encargada del trabajo de influencia política sobre el aparato estatal, cuya función residía en canalizar las

1 Calvo Ospina, *La Bacardi*, p 48.

2 Hernández Rafael, *Cuba y los cubano-americanos: el impacto del conflicto EE.UU.- Cuba, en sus relaciones presentes y futuras*, en Cuadernos de Nuestra América, Vol. XII, No. 23, enero-junio de 1995, Centro de Estudios sobre América, La Habana, Cuba, p. 15.

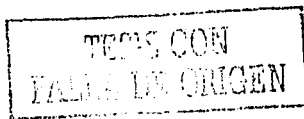


contribuciones económicas a los políticos, sin comprometer al resto de la organización.

Frank Calzón, ex miembro de la organización terrorista Abdala, fue el primer director ejecutivo. Entre los personajes que impulsaron en el Consejo Nacional de Seguridad la puesta en marcha de la Fundación estaba el director de la CIA, William Casey, el académico Roger Fontaine¹, encargado de América Latina en el Consejo Nacional de Seguridad, miembro de la Liga Mundial Anticomunista y del Centro Internacional de Estudios Estratégicos de la Universidad de Georgetown. Robert McFarlane instigador de la violencia, uno de los redactores del Documento de Santa Fe. Además de contar con la presencia de los legisladores Jesse Helms y Richard Stone quienes apoyaron e invirtieron grandes esfuerzos para que la Fundación fuera aceptada en el Congreso.¹

A los pocos meses de su creación la Fundación contaba con más de cien empresarios cubanos, como parte de su directiva, quienes aportaban grandes cantidades de dinero anualmente para tal causa. Muchos de ellos vinculados de una u otra forma con la CIA. Claro está que desde el inicio de sus actividades varios accionistas de la Bacardi ingresaron a sus filas. Estos últimos han sido los más importantes responsables y cómplices de las actividades legales, clandestinas y de otro tipo. Tomando decisiones, aprobando proyectos y sirviendo a los intereses estadounidenses contra Cuba.

¹ Según diversos documentos desclasificados, en la época de la presidencia de Reagan, debido al desprestigio que la contrarrevolución cubana había tenido con anterioridad, Roger Fontaine planteó en el Consejo Nacional de Seguridad, considerar seriamente: "la posibilidad de crear un lobby ante el Congreso norteamericano, para justificar la implementación de una política más agresiva contra Cuba". Argumento que serviría para la creación de la Fundación Nacional Cubano Americana. Ver Calvo Ospina y Declercq, op. Cit. p.77



Por otra parte, se estrecharían los lazos entre el Centro Internacional de Estudios Estratégicos de la Universidad de Georgetown, el Heritage Foundation, Freedom House y la Universidad de Miami con la Fundación. Teniendo como fin producir "documentos de análisis político" conjuntamente con estos centros sobre Cuba; en lo que se llamó el Fondo de Estudios Cubanos. Entre las principales figuras de estos centros se encontraba Jean-François Revel, Jeane Kirkpatrick, Hugh Thomas, Luis Aguilar León, incluyendo a Mario Vargas Llosa.²

La creación de este Fondo fue gracias a que la Fundación aportó la cantidad de 1 millón de dólares, así como el Congreso estatal de la Florida, junto con una contribución de parte de la Bacardi.

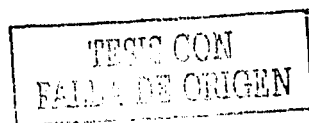
Además de ser una década crucial para el enfrentamiento entre ambos países, ya que es en esa década que se crea la Fundación Nacional Cubano Americana como sucesora la RECE,³ pero ahora con una organización de extrema derecha que se vincula fuertemente con los grupos conservadores de la política estadounidense así como el apoyo del Consejo Nacional de Seguridad de los Estados Unidos "si se organizaban y mejoraban la imagen del exilio cubano, les podrían ayudar a hacer algo por la *libertad de Cuba* relacionándolos con el liderazgo del mundo político.⁴ Además de contar con la ayuda de los legisladores Jesse Helms y Richard Stone quienes trabajaron arduamente en el Congreso para que aceptaran y apoyaran a la

1 Calvo Ospina, La Bacardi..

2 Ídem.

3 La Representación de Cubanos en el Exilio llega a su fin en 1988, cuando se anuncia oficialmente su disolución, aunque desde 1981 varios directivos y accionistas de la transnacional Bacardi y antiguos dirigentes de la RECE, así como operarios de la CIA, se suman a una estructura nueva, con estrategias definidas y con un gran poder económico de extrema derecha la FNCA.

4 Calvo Ospina; Bacardi ... op. Cit. P. 51



Fundación Nacional Cubano Americana. Es en esta década en que sale al aire la emisión de TV y radio Martí.¹

En las campañas presidenciales entre 1980 y 1990 la FNCA contribuyó con un millón cien mil dólares, entre los beneficiados se encontraba Dante Fascell. Poco tiempo después Torricelli recibió también dinero de la Fundación para la campaña de 1992, rindiendo sus frutos con lo que se conoce como la Ley Torricelli.²

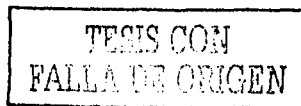
Lo esencial ha sido el poder económico de los votantes en la Florida, cuyos principales contribuyentes figuran básicamente en la FNCA. La población los votantes "hispanos" de la Florida es aproximadamente de 2,4 millones, representando el 12% total del estado, de los cuales el 65% son de ascendencia cubana, constituyendo así la principal comunidad de origen latinoamericano en este estado y representan el 8% de la población del estado de Florida.⁴

Y tampoco es casual que es en la década de los años ochenta cuando el voto de los cubanos en la Florida se vuelca por el candidato Ronald Reagan, (1981-1989) si siguiendo las declaraciones de Lisandro Pérez, de

¹ Radio Martí fue aprobada en 1983 por el presidente Ronald Reagan, a la par que el Proyecto Democracia. En mayo de 1985 comenzaron sus transmisiones hacia Cuba. La emisora significó "el primer acto importante" de la Fundación en sociedad con el gobierno estadounidense.

² Ley denominada para la Democracia Cubana firmada en 1992, firmada dentro del contexto de las elecciones de ese mismo año, como intención para la captación de votos en La Florida y respaldada por el entonces candidato presidencial demócrata William Clinton. La aprobación de esa normativa sintetizó y reactivó las acciones que habían venido desarrollando los círculos de poder estadounidense para tratar de asfixiar económica, social y políticamente al pueblo cubano. Ley que sancionaba a empresas filiales estadounidenses, radicadas en terceros países que abastecieran algunos alimentos y medicinas a la isla. Además de amenazar y establecer acciones en contra de los agentes económicos privados que establecieran relaciones normales con Cuba

⁴ Henderson Lucas; *El voto hispano en las elecciones de Estados Unidos 2000*, programas de información internacional, Departamento de Estado de Estados Unidos, p. 1



que "el voto cubano se gana o se pierde según sea la posición del candidato en relación con Castro".¹ Teniendo en cuenta que el apoyo y ayuda que tendría hacia la Fundación Nacional cubanoamericana sería muy estrecha.

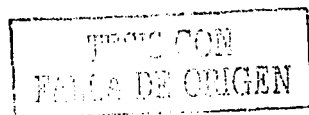
Pero eso no sería todo unos pocos años después el senador republicano Jesse Helms enviaría un proyecto de Ley mucho más ambicioso y absurdo, la Ley de Solidaridad Democrática con Cuba, mejor conocida como la Ley Helms-Burton², que no es otra cosa que una colecta de varias iniciativas anteriores contra el gobierno cubano, corregida y aumentada.

Además de la Fundación, que es la organización más importante a nivel nacional e internacional, surgen otras como La Junta Patriótica, grupo que une a varias organizaciones contrarrevolucionarias como Cuba Independiente y Democrática, fundada por Hubert Matos en 1981, y del Partido Solidaridad Democrática que funciona en la isla como una organización de derechos humanos cuyo presidente es Héctor Palacio Ruiz, vice delegado nacional de Concilio Cubano.

Portadores de una ideología agresiva con el firme propósito de derrocar al gobierno cubano a cualquier precio, de carácter antisocialista, impulsan los cambios "democráticos" en la isla por medio de la oposición interna poniendo énfasis en los temas relacionados con los derechos humanos, la

¹ *Idem*, p. 2.

² La ley Helms-Burton firmada en 1996, esta ley hace varios planteamientos que están en contra del derecho internacional; en primer lugar la pretensión de extraterritorialidad, es decir tener efectos más allá de sus fronteras sobre personas que no están supeditas ni sujetas al orden jurídico ni político de los Estados Unidos. Esto en opinión de los especialistas constituye una violación al principio de la igualdad soberana. La Ley Helms-Burton, destinada a la internacionalización del bloqueo. El 12 de marzo de 1996 el presidente de Estados Unidos, William Clinton firmó la "Ley de Solidaridad y Libertad Democrática con Cuba", mejor conocida como ley Helms-Burton. En dicho acto Clinton lo justificó diciendo: "Fortaleceremos el embargo de manera que promueva el avance de la libertad en Cuba. Hoy lo firmo con la certeza de que [la ley] transmitirá



democracia, economía de mercado, plebiscito, elecciones libres, atenuación del bloqueo, etc.

A partir de 1981 con la llegada de Ronald Reagan a la presidencia, (1981-1989), incrementa las transmisiones radiales, de La Voz del Cid, radio difusora creada por Hubert Matos.

Nuestra propuesta, que es muy clara, es un mensaje sincero, sin odio ni venganza. Al pueblo cubano le decimos que Fidel nunca va a ceder al cambio, pero que tampoco va a dejar el poder. [...] utilizamos una consigna que resume nuestra propuesta: el poder para el pueblo en alianza con los militares. [...] Será esta la que conforme una Junta de Salvación Nacional.

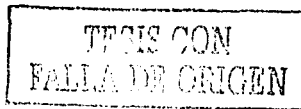
Nosotros y otras organizaciones, decimos que la Cuba poscastrista no será una Cuba americana [...] no somos anexionistas [...] tampoco somos antinorteamericanos o antieuropeos. Pero otra cosa es que nos interesa mucho el apoyo político y económico de Estados Unidos.¹

Organizaciones que buscan establecer relaciones con organizaciones socialdemócratas y demócrata-cristianas a nivel internacional, principalmente europeas, entre ellas se encuentran: el Movimiento Demócrata Cristiano, el Partido Social Demócrata Cubano, el Consejo para la Democracia, el Centro de la Democracia Cubana, la Juventud Socialista Democrática Cubana, La Unión Liberal y la Plataforma Democrática Cubana.¹

Sin embargo la realidad ha sido otra, por primera vez en la historia política de Cuba ha sido imposible integrar una oposición legítima al gobierno de Fidel Castro ajena a las presiones e intereses de los diversos gobiernos de

el poderoso y unificado mensaje de Estados Unidos a Cuba ya que el anhelo del pueblo cubano por la libertad no puede negarse".

¹ Calvo Ospina y Declercq, op cit. pp. 70-71



los Estados Unidos.² Esto con relación a la oposición que tanto se difunde por los medios masivos, estamos hablando de los que a nombre de los Derechos Humanos protagonizan una campaña a nivel internacional expresando con gran alarma la violación de los Derechos Humanos de los cubanos y que son financiados por la Fundación Nacional Cubano Americana principalmente. No podemos negar que hay otro tipo de oposiciones, no tan radicales ni manipuladas como éstas pero que se enfocan más al diálogo, inclusive han sido invitadas a Cuba para expresar sus opiniones al respecto, nos estamos refiriendo a Cambio Cubano organización liderada por Eloy Gutiérrez Menoyo; además de organizaciones como la Brigada Antonio Maceo, Casa de las Américas, Alianza de Trabajadores de la Comunidad y el Comité Cubano-Americano, que han logrado sobrevivir y mantener una presencia en el debate político respecto a Cuba.

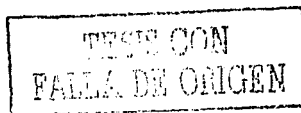
El final de la década de los años 80 y el principio de los 90 tuvieron una gran significación para la comunidad cubana en Miami, especialmente después de que el bloque socialista del este de Europa había caído y se suponía que la isla cubana pronto caería en desgracia.

Sin embargo, la gran entrada triunfal de la Fundación se dio con la puesta en el aire de Radio Martí, que comenzó sus transmisiones hacia Cuba en 1985. Esto significaba "el primer acto importante de la Fundación, en sociedad con el gobierno norteamericano".³ Richard Allen sería quién en el Consejo Nacional de Seguridad impulsaría su creación, contando por

1 Lobaina Barthelemy Rosa María: *Actitudes políticas en los cubano-americanos de ayer y hoy*; ponencia presentada a la Conferencia científica La Enmienda Platt y la historia de las relaciones cubano-americanas en el siglo XX, Ciudad de La Habana 11-13 de junio del 2001, documento inédito, pp. 7-8.

2 Báez Luis, op. Cit. p.55

3 Pérez Castellón Ninoshka: *Un hombre y su tiempo*, Fundación Nacional Cubano Americana, Miami, julio de 1998.



supuesto con el apoyo incondicional de Jesse Helms, Dante Fascell, Robert McFarlane, Jeane Kirkpatrick, además de contar con el asesoramiento de Charles Wick, jefe principal del aparato de propaganda estadounidense de la Agencia de Información de Estados Unidos. Esta emisora contó con un presupuesto anual de catorce millones de dólares, que fue aumentado gradualmente y cuyo objetivo principal fue el de desestabilizar al gobierno cubano incidiendo en el pueblo para motivarlo a la sublevación.

Lo anterior no deja muy claro lo que Luis Ortega quiso decir cuando menciona que: "La Fundación es una especie de organización masónica sin ideales donde se han agrupado los peores cubanos que forman las filas de la emigración. Gente sin escrúpulos morales de ninguna clase".¹

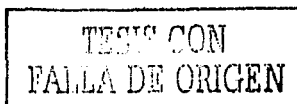
El éxito de la FNCA según varios analistas se debe a: 1.- el ser un aparato al servicio de la política de Washington, en muchos casos trascendiendo el ámbito cubano como sucedió en Angola y Nicaragua. 2.- porque aprendió de manera sagaz el trabajo de lobby, que en el caso estadounidense es "el arte de untar las manos con dinero a políticos claves del Congreso. 3.- y cuando el dinero, los contactos políticos o personales no logran convencer, llega el chantaje, la amenaza y... su aparataje paramilitar" pueden hacer cambiar de opinión a cualquiera. ²

A decir de su presidente Francisco José Hernández:

Nosotros hemos logrado sacar la política de Estados Unidos, con respecto a Cuba, de las manos de las Administraciones que cambian cada cuatro años. Ya no es el presidente quién puede levantar el

1 Báez Luis; Op. Cit. p. 45.

2 Calvo Ospina y Declercq, op. Cit. p.80



embargo, sino los verdaderos representantes del pueblo norteamericano. Y eso es un triunfo del exilio cubano.¹

Además hay que tomar en cuenta que es en esta década de los años 80 que surge con gran fuerza organizaciones y temas relativos a los Derechos Humanos, por lo que organizaciones relacionadas con esta "nueva" perspectiva surgen tanto en la isla, como en los Estados Unidos, como la Coordinadora de Organizaciones de Derechos Humanos, integrada por Ramón Cernuda, como representación en el exterior de la Comisión de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional en Cuba, de Elizardo Sánchez Santa Cruz.

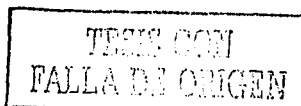
La agrupación terrorista Abdala es la que comienza a marcar la línea sobre el tema de los "derechos humanos", quienes a fines de la década de los setenta y principios de los ochenta "quienes representaron al exilio en foros internacionales, creando comités de derechos humanos".² Sin embargo, este tema sería tomado con mucha más minuciosidad en el gobierno de Ronald Reagan (1981-1989) quién comienza una campaña rigurosa en ese sentido. Sobre todo se le da mucha importancia en lo que respecta a Cuba, dado que había sido tema de gran trascendencia en la caída del bloque soviético a principios de los noventa.

La creación de todo tipo de organizaciones opositoras al Estado ya era parte fundamental, y es en esos momentos que se triplica, guiándolas a que "enarboles prioritariamente la bandera de los derechos humanos".¹

El Comité Pro Derechos Humanos, representado en Miami por Ricardo Bofill y dirigido en Cuba por los hermanos Gustavo y Sebastián Arcos,

¹ Ibidem, pp. 93-94

² Encinosa Enrique; *Cuba en guerra. Historia de la oposición anti-castrista 1959-1993*, Editorial El Fondo de Estudios Cubanos de la Fundación Nacional Cubano Americana, Miami 1993.



recibió treinta mil dólares en 1990, a través de la FNCA. Con el propósito de distribuir información contrarrevolucionaria y cubrir desplazamientos de sus miembros a España, Italia, Francia y Rusia. P98

Sin embargo la desinformación de la que ha sido presa la comunidad internacional con la complicidad de los medios de comunicación, no sólo se ha dado hacia Cuba como parte de una estrategia política, en Miami se reproducen los mismos esquemas que en el pasado:

La desinformación patriótica es un deber y todo lo que tienda a la moderación pasa a ser traición. Miami, es decir, toda la zona en torno a la ciudad vive bajo una gigantesca campana de cristal, al margen de las corrientes universales. Es un mundo aparte perdido en el tiempo.

Miami es un coto cerrado. Quienes no comulgan con la chusma que domina la radio, los periódicos y la televisión son rigurosamente excluidos y acusados de comunistas. ²

Así mismo el propio Jesse Helms en 1997 como presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos, presionó para que se entregara "lo más pronto posible una partida de casi dos millones de dólares a varias organizaciones de derechos humanos, cuyo objetivo es el de fomentar la democracia al interior de la isla". ³

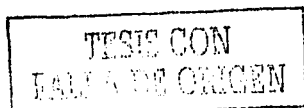
Entre las varias beneficiadas por esta propuesta del senador, se encontraba el Instituto por la Democracia de Cuba, Free Cuba Center, la International Foundation of Electoral Systems.

Pero a pesar de los esfuerzos por explotar el tema de los derechos humanos en Cuba, Joseph Sullivan el Jefe de la Sección de Intereses de

1 Calvo y Declercq; ¿Disidentes o mercenarios?, Casa Editora Abril, La Habana 2000, p. 97.

2 Báez Luis, Op. Cit. pp 81-84.

3 Declaración de Ramón Cernuda, en Calvo Ospina y Declercq, op. cit. p. 99



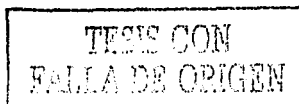
Estados Unidos en La Habana, demuestras de acuerdo a un documento que en su momento fue clasificado como ultra secreto que:

En el procesamiento de solicitudes de visas de refugiados siguen presentándose casos poco aislados [...] más que por causas de un verdadero temor de persecución, por el deterioro de la situación económica [...] los casos de derechos humanos representan la categoría menos sólida del programa de refugiados [...] (son) los más susceptibles a fraude [...] Ya ha sido reconocido abiertamente por algunos de los ex presos políticos, que se acogen al estatuto de refugiados como vía para escapar de la cada vez más deteriorada economía y no a causa de un verdadero temor de persecución u hostigamiento [...] La mayoría de los casos (en materia de derechos humanos) raramente plantean evidencias fehacientes de persecución y, con frecuencia, sólo ofrecen pruebas mínimas, poco fiables de participación en actividades de derechos humanos [...] No obstante, la Sección de Intereses Norteamericanos se seguirá siendo flexible presentado casos que, si bien no cumplen con todos los criterios, por su naturaleza pueden resultar útiles para los intereses de EE.UU.¹

El Proyecto Nacional para la Democracia, se institucionalizó como un programa para entregar dinero a organizaciones que "promueven el mejoramiento de la democracia" en el extranjero. Pero por ella se fueron encausando cuantiosos recursos que antes se suministraban a través de la CIA, u otras vías clandestinas, a fuerzas políticas, de derechos humanos y de prensa.

Organizaciones cuyos participantes eran ex-presos contrarrevolucionarios que se insertaban en la estrategia de los Estados Unidos y en los organismos internacionales de Derechos Humanos, que se fueron

¹ Calvo Ospina y Declercq, op. Cit. p.100-104



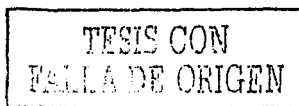
incrementando, sobre todo después de la caída del bloque socialista y que formarían hacia finales de 1991 unos 50 grupos en la isla.¹

A finales de los ochenta se presagiaba la caída del bloque socialista del este europeo y los Estados Unidos invirtieron en el aceleramiento de este proceso. El Programa Nacional de Democracia (NED) "distribuía millones de dólares a organizaciones particulares para que los invirtieran en la Unión Soviética, Polonia y Rumania, ejerciendo de esta manera presión e influencia en determinados sectores, sobre todo en el área de derechos humanos y prensa principalmente para financiar disidentes y otros activistas.

Así como una campaña política e ideológica a partir de 1986 en sectores políticos estadounidenses en donde se discute acerca de las supuestas violaciones a los derechos humanos en Cuba, realizando visitas a la isla por parte de organizaciones como Amnistía Internacional, la Asociación del Cuerpo de Abogados de la ciudad de Nueva York y la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas.²

De acuerdo con informaciones publicadas en el exterior, en Cuba existen grupúsculos conformados hasta por una persona, pero con nombres muy rimbombantes como: Comité Internacional de apoyo a la democracia Abraham Lincoln; Fraternidad de hombres de negocios del evangelio negado, etc. En 1992 se aseguraba la existencia de sesenta y cinco; en enero de 1998, el número ya había aumentado a trescientos sesenta, lo que significa, de ser cierta esta información que, cada seis días se crea uno

¹ Martínez Milagros y Jorge Martínez, *¿Alternativas políticas en la emigración cubana?*, en Cuadernos de Nuestra América Vol. XII, No. 23, enero-junio de 1995, Centro de Estudios sobre América, La Habana, Cuba, p. 39.
²Idem.



nuevo en la isla. Por supuesto que esta información procede de Miami publicados en la periódicamente, cuya fuente principal son los "informes de diferentes organizaciones internacionales de derechos humanos como American Watch y Amnistía Internacional".¹

A pesar de la "gran" cantidad de grupos disidentes en el interior de Cuba, según esos datos, las figuras que destacan a nivel internacional como dirigentes de esta disidencia, son una especie de ficción en el interior de Cuba. Lo que indica que estos grupos son parte de una campaña creada desde el exterior. Existen para presentar un panorama diferente son el argumento perfecto para efectuar presiones internacionales sobre, Cuba, son objeto de interés para reporteros extranjeros. Como nadie les hace caso en la Isla, ellos trabajan para "la exportación".

En 1990 cuando se creyó que Cuba tendría poco tiempo de "vida" después de los acontecimientos en Europa del Este, empezaron a preparar las "maletas". Todos hacían hasta lo imposible para armar algún grupo en el interior de la Isla, que probara su influencia entre la población. La FNCA y la Plataforma Democrática Cubana (PDC) estuvieron a la cabeza de este plan. Cuando reunieron aproximadamente diez grupos formaron lo que se llamó Coalición Democrática Cubana, la PDC tituló la suya como Concentración Democrática Cubana. Elizardo Sánchez fue el principal responsable de la Concentración Democrática Cubana, posteriormente se unió Gustavo Arcos.

Aunque en el exterior se haga una fuerte campaña a cerca de las diversas organizaciones de Derechos Humanos, vale la pena cuestionarse su funcionamiento el propio Bofill dice que lo más que ha logrado unificar

¹ Calvo Ospina y Declercq, op. cit. p. 115

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

una organización opositora en Cuba en el Comité Pro Derechos Humanos, que fue el que yo fundé, "y que era el más importante, éramos cinco personas".¹

Esas organizaciones sólo existen en el corazón de sus integrantes. ¡Políticamente no representan nada! ¡No hay ningún Comité Pro Derechos Humanos, el mismo que hice, en ningún lugar de Cuba!.

...mi programa de derechos humanos, es lo que yo establezca en cada caso. [...] Esto no es un trabajo formal. Es minoritario, exiguo. Aquí en Miami, con más de un millón de exiliados, no somos más de veinte personas que trabajamos por los derechos humanos.²

La Fundación Hispano Cubana surgió por una propuesta del sector más reaccionario de la contrarrevolución cubana, e impulsada por una parte de la derecha española, encabezada por el Partido Popular; cuyos principios son una mezcla entre los de la FNCA y la PDC de Madrid, adaptados a las condiciones propias de España. Una de sus principales funciones es desarrollar una labor proselitista en ese país, hostigar las relaciones políticas y económicas del gobierno cubano no sólo con España sino con el resto de la Unión Europea.

El Partido Popular tiene el mando de esta fundación, pero la mayoría de sus miembros forman parte de la extrema derecha cubana en el exterior. Tres de estos directivos son a su vez miembros de la FNCA como: José Hernández, José Llama y Lombardo Pérez. Así como la vinculación de Elizardo Sánchez y Gustavo Arcos. Claro está que al entrometerse la extrema derecha cubana en los asuntos de la Fundación Hispana es

¹ Calvo Ospina y Declerq; op. Cit. p.125

² Ibidem, pp. 126-127

porque se intenta crear presión a través de España, por donde pasa la política exterior Europea hacia Cuba.

Claro está que ante la "inminente caída" del gobierno cubano, la FNCA estaba llamada a desempeñar un papel importante y especial dentro de esa coyuntura. La primera ofensiva contra Cuba fue la de presionar a los rusos para que rompieran las relaciones económicas y militares que mantenían con los cubanos. En una delegación encabezada por los miembros de la Fundación y algunos legisladores estadounidenses viajaron a Moscú para presionarlos, a cambio se les ofreció relaciones preferenciales con el mundo político y empresarial de los Estados Unidos particularmente en La Florida. Claro está que obtuvieron lo deseado. En diciembre de 1991 una delegación de la FNCA se reunió de nuevo con el nuevo ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Andrei Kosyrev, quien "se comprometió a poner fin a los subsidios y convertir el intercambio con Cuba en una relación estrictamente de reciprocidad comercial, es decir, comprar y vender a precios del mercado, acelerar el retiro de las tropas, votar contra Cuba en Ginebra".¹

Desde principios de la década de los noventa se creyó que, Cuba iba inevitablemente al derrumbe tal y como lo había acontecido en los países del bloque socialista en Europa. Esto permitió generar una serie de expectativas a cerca de quienes y como se iba a "repartir" la isla. Estas circunstancias favorecieron la creación de la Comisión Especial para la Reconstrucción Económica de Cuba (Blue Ribbon Commission on the Economic Reconstruction of Cuba), apéndice de la FNCA, organización que tenía todo a su favor para apoderarse del control político y económico en una Cuba posrevolucionaria. Que como bien lo dice Calvo Ospina: "Debían

agrupar información de los sectores claves de la economía de la isla, formulando estrategias macroeconómicas que, al final, desembocaran en la implantación de una economía de libre mercado, de corte neoliberal".² Por supuesto que en estos planes nunca se tomaría en cuenta a la población de la isla, más bien sería estaría enfocada como en estos casos sucede, a los grandes sectores empresariales y comerciales permitiéndoles apoderarse del 80% de las acciones sin importar el sector a invertir, tomándoles estos no más de dos años para vender todos los activos públicos.

Entre los miembros de esta Comisión se encontraban Malcom Forbes, director de la revista del mismo nombre, como director ejecutivo, Thomas Cox, miembro del Heritage Foundation para América Latina como presidente de la comisión. También se encontraban miembro de la Comisión Nacional de Seguridad, los políticos Robert Torricelli, Dante Fascell, Ileana Ros-Lethinen³, Jorge Mas Canosa, quién fungiría como futuro presidente de la Cuba poscastrista, entre muchos otros. Además de contar con importantes multinacionales interesadas en participar, como Bell-South, Coca Cola, General Sugar, Chiquita y por supuesto la Bacardí.

Mas Canosa en realidad representaba el pensamiento cubano que siempre ha querido mantener a Cuba como una colonia de los Estados Unidos, usando el problema cubano para beneficio personal y para enriquecer a sus socios. "Representaba los intereses coloniales de los Estados Unidos y fue el vocero de la anti-Cuba".⁴

1 Vargas Llosa Alvaro, op. Cit.

2 Calvo Ospina op. Cit. P. 120-121.

3 Ileana Ros mejor conocida como mobster, ósea la Loba o mejor dicho el miembro de una banda de criminales. De acuerdo a Luis Ortega en el Libro de Luis Báez, Miami p.43-44

4 Báez Luis. Op. Cit. p. 46-47

En la década de los noventa surgen grupos como Cambio Cubano, el Comité Cubano por la Democracia y Concilio Cubano. Las dos primeras organizaciones surgen en el marco de los cambios que se había operado en Miami. El antecedente inmediato a Cambio Cubano fue el Grupo de Apoyo a la Reconstrucción de Cuba, liderada por Eloy Gutiérrez Menoyo¹. Cambio Cubano, asume una posición de solución por la vía pacífica y del diálogo. Por su parte el Comité Cubano por la Democracia fue constituido como un Comité de Acción Política, es decir, como grupo de presión en el aparato político estadounidense intentando presionar a dicho gobierno, sus acciones están orientadas a la consolidación de las relaciones con otras instituciones de la emigración cubana para el mantenimiento de nexos con grupos de oposición interna en la isla, como una eventual "alternativa" ante el cabildeo ejercido por la FNCA, aunque no cuenta con los recursos de la misma.

Además de que no dejan de existir los antiguos modelos para al fin alcanzar la "libertad e independencia del esclavizado pueblo cubano" como:

Armando Pérez Roura en 1991, a bombo y platillo, con su micrófono, convocó a un movimiento de unidad para ir a la guerra. Casi 1,000 organizaciones de bolsillo se unieron a lo que se llamó "Unidad Cubana" [...] con la intención de recaudar fondos, tal vez millones de dólares, para organizar un gran ejército e invadir a Cuba. [...] La famosa Unidad Cubana inventada por Pérez Roura prácticamente se ha convertido en una cosa abstracta. La forman cuatro o cinco tipos que le hacen la corte en los estudios de Radio Mambi. ²

¹ Eloy Gutiérrez Menoyo había sido uno de los fundadores del II Frente del Escambray durante las guerras en contra de la dictadura de Batista, esta organización paso a la contrarrevolución en los años posteriores al triunfo revolucionario y se subdividió para formar a la organización paramilitar Alpha 66.

² Báez Luis, Op. Cit. pp.88-89

Cuando comienza la crisis de los Balseros José Basulto¹ se une a Billy Schuss, otro veterano de la CIA concibiendo Hermanos al Rescate, aparentemente creada para salvar a los balseros de las aguas del estrecho de la Florida. Efectivamente salvó a varios, por lo que se le concedió el título de organización "Humanitaria" por la prensa mundial e instituciones de derechos humanos.

Al detenerse el flujo de balseros a la Florida, Hermanos al Rescate dio un giro a su organización y encontrarse en peligro de desaparecer, su misión fue proyectada hacia los derechos humanos.

El primer vuelo de rescate a los balseros lo hicimos en 1991 en mi propio avión [...] Hasta que en 1994 llegamos a volar unas treinta y dos misiones por semana, a un costo de casi un millón trescientos mil dólares al año [...] En esos momentos era una operación financiada totalmente por el exilio con aportes de personas ricas como al cantante Gloria Estefan, quién donó un avión [...] También American Airlines hizo sus contribuciones.

[...] queremos ayudar a crear una alternativa política al gobierno de Castro. Por eso decidimos entregar varios miles de dólares a Sebastián Arcos, como apoyo a Concilio Cubano.

Estamos tratando de derrocar ese régimen. El pueblo cubano debe utilizar el desafío no violento, sin que se descarte el uso de la violencia [...] El cambio posible está en que la resistencia interna logre establecer el espacio necesario para funcionar en el orden político [...] Por eso deben seguir apoyando y fomentando los grupos de derechos humanos: es la mejor arma contra ese régimen.²

¹ ingresaría a Cuba en 1960 como parte de las unidades de infiltración encargadas de los preparativos para la invasión a Playa Girón, con número de identificación 2522. Además también participó en la Contra Sandinista en Nicaragua.

² Calvo Ospina y Declercq, op. Cit. pp.49-53

El Consejo de Negocios EE.UU.-Cuba, surgió en 1993, después de la Comisión, con muchas similitudes con ésta, sin la proposición de vender el 60% de la tierra en Cuba y otros bienes. No se hablaba de ventas ni de porcentajes. "Partiendo de una base estrictamente no política, neutral para promover la cooperación entre las organizaciones comerciales, cívicas y profesionales, que comparten los mismos objetivos de democracia y economía de mercado para Cuba".¹

Estas propuestas están también expresadas en la sección 203 de la Ley Helms-Burton en donde se considera como Consejo EE.UU. al encargado de garantizar y coordinar las actividades del gobierno de los Estados Unidos y del sector privado para dar respuesta al cambio ocurrido en Cuba y promover en la isla un desarrollo basado en el mercado; además de celebrar encuentros periódicos entre los representantes de los sectores privados de los Estados Unidos y Cuba a fin de facilitar el comercio bilateral.

También surgió en 1994, la Sociedad Cubana de Ayuda Humanitaria, para planificar el envío de ayuda urgente y en grandes cantidades hacia Cuba, por supuesto con la condición de que antes se dieran los cambios necesarios para la "democratización de la isla y el libre mercado". Obviamente que esta funcionaría como un instrumento de presión política sobre el régimen cubano, además de unir esfuerzos con el gobierno de los Estados Unidos para la reconstrucción de la isla después del cambio de sistema. Por supuesto que en esta sociedad Juan Grau fungía como personaje importante, además de participar activamente dentro del grupo Bacardi.

¹ Báez, op. Cit. p. 125-126

A la par de estas actividades nace también Cuba On line, creada a fines de los noventa, con la finalidad de ofrecer información y análisis de “diverso” tipo sobre Cuba, a empresas y corporaciones interesadas en hacer inversiones cuando el actual sistema político termine. Contando con los destacados Juan Prado de la Bacardí, el ex oficial de la CIA y el Pentágono y Nestor Sánchez.

A pesar de que ese momento aún no llega el Consejo de Negocios recibe financiamiento de la NED y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (US-AID) para que se adelante el programa Cuba Transition, para ayudar al gobierno de los Estados Unidos en “ese esfuerzo”. Su programa incluye sondeos a las grandes corporaciones estadounidenses, sobre la inversión y el comercio posembargo, investigaciones sobre las industrias clave y las necesidades para su desarrollo, conferencias sobre el futuro de Cuba, informes de las adquisiciones que se realicen extranjeras, así como las demandas por confiscaciones, etc. Su finalidad es la de “restablecer entre la población cubana la imagen de las compañías americanas, como contribuyentes al desarrollo socioeconómico”. Claro está que con el apoyo económico, empresarial de la Bacardí por delante.

En 1997 el presidente William Clinton (1993-2001) aportó ocho mil millones de dólares dentro de lo que llamó el “Plan de asistencia para la transición en Cuba, que está inscrita dentro de la Ley Helms Burton. “Por primera vez una administración norteamericana destaca el papel positivo que los militares cubanos podrían desempeñar en esa transición”.¹

1 Calvo Ospina y Declercq, op. Cit. p. 71

A finales de los años noventa nos encontramos con una situación diferente, en la que la economía cubana comienza a recuperarse y la esperada caída del régimen no se presenta aún, sin embargo, las oportunidades para acrecentar el conflicto bilateral entre ambos países continúa y llega aun punto crucial cuando es rescatado en el mar un niño solitario, tras perder a su madre y acompañantes en una balsa rumbo a los Estados Unidos. El conflicto que se generó por la recuperación de Elián González y su retorno a la isla significó una gran decepción hacia las instituciones gubernamentales y a las agrupaciones más importantes del exilio. Por lo que esta situación posibilitó la creación de otro tipo de grupos vinculados a figuras más jóvenes, empresarios exitosos agrupados en la Mesa Redonda o ligados a la Generación Ñ. Dirigidos a ayudar a la comunidad, "aseguran que el proceso pretende reafirmar a la nación que los exiliados son ciudadanos leales".¹ De aceptarse la formación de este grupo de la Mesa Redonda no necesitarían apoyo económico ya que contarían con sus propios recursos, anticastristas, a favor del diálogo pero condicionado. Este grupo de 25 empresarios, entre los que se encuentra Jorge Más Jr. , han sido vinculados en diversas ocasiones de tratos ilícitos con el gobierno local.

Una de las razones fundamentales para que la comunidad cubana de Miami continúe existiendo con esas características políticas que la identifican de todas las migraciones en el mundo es la manipulación del término exilio, aunque la categoría de exiliado es sólo válida para las primeras dos migraciones hacia los Estados Unidos. Aun no se identifican simplemente como inmigrantes, porque pasarían de ser una comunidad con privilegios políticos y cierto poder a ser simplemente una migración

1 Lobaina ; Op. Cit. P 11.

común y corriente como las otras provenientes del resto de América Latina. No son exiliados políticos, en el sentido estricto del término, simplemente esto funciona en un medio en el cual su identidad política les ha dado más de lo que pudieron pensar que alcanzarían en una sociedad como la estadounidense.

Siempre hemos tenido una característica en común, la mentalidad de exiliado y no de inmigrante. [...] Los exiliados cubanos, desde los que llegaron en 1959, hasta los que están llegando ahora en el 2000, debemos sentirnos orgullosos de lo que hemos logrado como exilio, como nación cubana en el exilio.¹

Sin embargo Ernesto Rodríguez menciona lo siguiente al respecto de la emigración cubana:

Durante más de 35 años, la imagen fundamental divulgada en el mundo sobre el emigrante cubano ha sido la de "exiliado o "refugiado político". También la de "exilio dorado" hasta la época de los "marielitos" en 1980. Como resultado todo cubano que emigraba por cualquier motivo o causa, se convertía en "perseguido político", "escapado del comunismo" o "disidente". [...] Al parecer, ni el tiempo ni los cambios radicales en el flujo emigratorio en los años 80 y 90, tuvieron un impacto real en la modificación esencial de la imagen externa del emigrante cubano como "exiliado".³

Por otra parte, también hay posiciones que dentro del llamado "exilio" han reconocido los errores de la comunidad cubana, Ramón Cernuda, representante en el exterior de la Coordinadora de Organizaciones de Derechos Humanos en Cuba dice lo siguiente:

¹ Cereijo Manuel, ¿Quiénes somos los cubanos?, en Guaracabuya, op. cit.

³ Rodríguez Chávez Ernesto, *Emigración cubana actual*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997, pp. 81-82.

Uno de los grandes problemas de este exilio es que ha querido reclamar un papel protagónico en los procesos de cambio en Cuba. Ha exigido siempre un papel principal que no le corresponde porque, ni histórica ni políticamente, le es posible cumplir ese papel.

[...] un exilio que de por sí está desconectado de los procesos sociales internos de una nación, y está ubicado en la nación que no deja sus pretensiones hegemónicas, es natural que se le tengan reservas. Este exilio tiene un papel a jugar, pero no el protagónico esencial. Su papel debe ser el de estimular procesos autóctonos internos sin determinarlos desde afuera. Un papel de respaldo. ¹

Actualmente se cree que existen entre 170 y 200 organizaciones de cubanos en los Estados Unidos.

[...] el que exista esa cantidad de grupos, creo que es parte de la democracia. La democracia es la libertad de pensar. Porque cada uno puede decidir el cómo hacer a Cuba libre. Pero aquí no hay divisiones, hay diferentes formas de pensar, a veces muy nerviosas, insisto, a lo caribeño. ²

Hoy en día el planteamiento principal de las organizaciones de "Derechos Humanos", basa su apoyo no sólo en los Estados Unidos sino también en Europa, en donde se busca la ayuda a nivel internacional para presionar a Cuba por medio de organizaciones dedicadas a la defensa de los Derechos Humanos. Sin embargo, las posiciones y las actitudes por parte de los dirigentes cubanos o cubanoamericanos siguen cíclicamente repitiéndose, los antiguos esquemas del siglo XIX se presentan actualmente, es decir que el colonialismo continúa entre sus propósitos:

Yo siempre he planteado que Europa deja hacer a Cuba lo que le da la gana. A los países europeos se les olvida que Cuba fue su colonia, y por

1 Calvo Ospina y Declercq, op. Cit. p. 107

2 Ibidem, p. 31 Declaraciones de Monseñor Agustín Román, Obispo Auxiliar de Miami.

lo tanto no asumen el papel que les corresponde históricamente, principalmente a España.¹

La oposición que se ha intentado crear al interior de Cuba nunca ha funcionado plenamente para los objetivos planteados de las diversas organizaciones que actualmente funcionan a partir de los Derechos Humanos y varias de las explicaciones que se presentan son:

Uno. Las leyes Torricelli y Helms-Burton han sido un regalo importante para el régimen. ¿Porqué? Si vivo en Cuba y leo lo que contienen, me horrorizo. Y de escoger entre el mal conocido, que es Castro, y éste me presentan como bueno desde Estados Unidos, me quedo con el mal conocido y dejo de estar en oposición.

Dos. Un sector importante de la sociedad cubana prioriza el buscar la solución económica, antes que moverse en problemas de tipo político. Además, no se puede negar que la situación económica, aunque a poquitos, ha mejorado.

Y el tercer motivo importante, es el pacto migratorio firmado en 1995 entre los gobiernos de los Estados Unidos y Cuba. Pues, en La Habana, cada semana, ochenta personas se sacan la "lotería". O sea, que la Sección de Intereses rifa, otorga, esa cantidad de visas. Entonces la gente dice, muy sabiamente, que en vez de convertirse en opositor prefiere esperar a que salga su número para salir del país. Y les aseguro que con esas tres cosas se ha neutralizado la oposición interna.²

Uno de los temas en la actualidad fundamental para la comunidad cubana en el exterior, sobre todo después de los acontecimientos del pasado mes de junio del 2001, en el discurso del Cotorro en La Habana de Fidel Castro, es el tema de la transición en Cuba. Ya con anterioridad se había estado hablando del tema, pero ahora se ha vuelto crucial:

1 Declaraciones de Hubert Matos Benítez, en Calvo Ospina y Declarcq, op. Cit. p.74

2 Calvo Ospina y Declercq, op. Cit. pp. 111-112

Los discurso de que “el fin está cerca”, están presentes en lo que se conoce como el Proyecto Varela.¹

Según Matos en entrevistas anteriores ha dicho:

La Cuba poscastrista tendrá afinidad política con esos gobiernos (Estados Unidos y Europa). Si nosotros estamos luchando por el mismo modelo de sociedad libre, como la norteamericana, nos van a dar apoyo. Pero no: un compromiso político donde se negocie la soberanía, no se dará. [...] con nosotros Cuba no va a perder su soberanía [...] La nueva Cuba no puede aceptar que cada dos o cinco años los americanos den la calificación de si es democracia o no, pues perdería la soberanía.²

José Hernández presidente FNCA: “La transición en Cuba comenzó mentalmente hace rato. Desde las esferas del poder, dentro del régimen, comprendieron que no se iba a llegar a un acuerdo con los Estado Unidos por la intransigencia de Castro [...] Nosotros estamos dispuestos a llegar a un entendimiento con aquellos que estén en el poder y acepten devolver las libertades al pueblo cubano”.³

Uno de los proyectos anteriores de la FNCA ha sido el llamado Misión Martí en el que se ha preparado “como un cuerpo de paz para cuando llegue la liberación. [...] hemos entrenado a más de dos mil jóvenes cubanos para que vayan y ayuden por un año o dos a la reconstrucción del país”.¹

Los cubanoamericanos que integra a ese grupo que controla la política, la economía y los medios masivos de comunicación de Miami, son los que han venido pidiendo durante décadas la invasión a Cuba y a que se le presiones de mil maneras para que el gobierno caiga, sin embargo,

¹ Ver documento anexo.

² Ibidem. p. 72-74

³ Ídem.

ninguno de estos personajes están dispuestos a regresar si los cambios que piden se dieran, sí el tomar las riendas del poder, pero en palabras de Lázaro Fariñas:

En otras palabras, no les interesa en lo más mínimo el bienestar del pueblo de Cuba. Lo que en realidad les interesa es que allí se forme el caos y que el baño de sangre de una guerra civil el gobierno colapse. Claro que, el espectáculo, lo prefieren ver por CNN desde la comodidad de sus casas en Miami, ¿Qué clase de cubanía es esa? .²

Aunque diría Luis Ortega que en la actualidad estamos viviendo los funerales del aparato contrarrevolucionario. Porque está en crisis y en proceso de desaparición, el anticastrismo como industria, como aparato y como negocio, porque en Miami se ha llegado al “agotamiento y a la indigencia intelectual”. Los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001, nos han dado una clara muestra de que el terrorismo estadounidense no se acabará porque de ahora en adelante viviremos constantemente en el asedio de la “libertad duradera”, de la que nadie en este mundo podrá escapar, y no dudemos que en cualquier momento se encuentre el pretexto para invadir a Cuba, para hacerla “al fin, libre de todo mal”. Además de que mantendrán las puertas abiertas para cualquier persona que proporcione información que les sea útil para su causa “antiterrorista”. Si antes como dice José Luis Fernández, era un país “santuario para los perseguidos por la injusticia y las tiranías”³ ahora se ha convertido en el paraíso para los soplones “antiterroristas”.

1 Calvo Ospina y Declercq, op. cit. p. 93

² Fariñas Lázaro; La encuesta de FIU, la intolerancia y el Miami cubano, Contrapunto, Año 6, no. 6 Miami, junio de 1995, citado por Arboleyra Jesús; La ultra derecha-... op. Cit. P 34

³ Fernández José Luis; Miami: ¿el último baluarte de libertad en Estados Unidos?, en Guaracabuya, Internet: <http://www.amigospais-guaracabuya.org>. 2000.

CAPITULO V

Los procesos de identidad en los jóvenes cubano-americanos

Aquellos pequeños seres que llegaron a este país de tres, cinco o diez años, ya hoy son hombres y mujeres. Muchos con hijos y hasta nietos.
Luis Ortega

Los diversos procesos que ha llevado a cabo la emigración han repercutido de manera definitiva en las relaciones entre generaciones, es decir, que los llamados jóvenes de segunda generación heredaron del grupo fundador de la comunidad cubana en Miami una actitud y una visión histórica cada una diferente según ha sido el caso. Convirtiéndose estos jóvenes en los actores sociales, dejando atrás en algunos casos a los rencores y añoranzas del pasado inmediato de sus padres. Cada generación recibe el legado de sus antecesores y cada generación recrea su identidad, la cambia y la transforma.

5.1 La operación Peter Pan

Uno de los primeros brotes importantes entre las generaciones subsecuentes a la emigración de 1959, fue el hecho fundamental de la emigración forzada por la operación Peter Pan que da inicio a mediados de 1961 y termina en 1962, según datos oficiales, llevando consigo a 14,000 niños fuera del territorio cubano, niños y jóvenes entre 2 y 17 años,

quienes fueron objeto de una campaña que involucraba a la iglesia católica cubana en complicidad con Monseñor Bryan O. Walsh, para fomentar el miedo y la angustia entre la población, por el temor de perder la patria potestad de sus hijos.

Obviamente que las consecuencias de esta campaña fueron terribles ya que miles de familias se separaron de sus hijos. Esta situación llevó a los niños a vivir en campamentos creados exclusivamente para recibirlos, en los condados de Matecumbe, Kendall, Florida City, Opalocka, muchos de ellos con el lapso del tiempo acabaron perdidos en la delincuencia o el desequilibrio emocional.¹

Los que sacaron a sus hijos de Cuba huyéndole al famoso decreto de la "patria potestad" se ven ahora sin patria y sin potestad. Quienes le temían al Servicio Militar Obligatorio vieron marchar a sus hijos hacia Vietnam, tratados como bestias por sargentos americanos que los miraban como seres humanos de quinta categoría.²

La pérdida de la familia en el mejor de los casos fue sólo parte del problema, el choque cultural que provocó la llegada a un país totalmente desconocido para algunos de ellos. También se encuentran los que actualmente alcanzaron el "éxito" como Melvin Martínez³ actual secretario de vivienda del presidente George W. Bush, (2001- 2005) y protagonista de esta operación.⁴

1 Areito; Contra viento y marea, Casa de las Américas, El vedado, La Habana, 1978, p.41

2 Báez Luis, Op. Cit. p. 97

3 Melvin Martínez abogado había sido el presidente del condado de Orange, en la Florida, Republicano amigo de la familia Bush, lideró el equipo de campaña presidencial en la Florida de George Bush (1989-1993) y principal patrocinador del caso González.

4 Cfr. Otro hispano al gobierno de Bush, en Contacto Hispano, Miami 19 de diciembre del 2000, p.2

Esta situación por supuesto fue apoyada por el gobierno de los Estados Unidos, y debido a que los familiares que decidieron enviar a sus hijos creyeron en que la partida era temporal, nunca imaginaron las consecuencias que esto iba a traer.

Este grupo de niños obligados a salir de Cuba, tan sólo forman una parte de los otros tantos de niños que salieron junto con sus padres rumbo al exilio.

Lo más contradictorio del caso de los niños del Peter Pan fue que al mismo tiempo que se llevaba a cabo esta operación, en Cuba se realizaba la legalización de parejas y la regularización de matrimonios, así como el registro de niños que en ese tiempo aún no contaban con un acta de nacimiento, en el operativo que se llamo Operación Familia, operación que tenía como fin proteger a los niños del desamparo.

La Operación Familia, iniciada a partir de la Ley 797 de fecha 20 de mayo de 1960 del Gobierno Revolucionario, mediante la cual se dispuso y autorizó al Ministerio de Justicia para practicar inscripciones y transcripciones de nacimientos y celebración de matrimonios que no se hubiesen efectuado legalmente, de forma gratuita con arreglo a lo dispuesto en la ley.¹

La situación de conflicto que se generó entre Cuba y los Estados Unidos, también afectó a la Operación Peter Pan, ya que al suspenderse los vuelos entre ambos países en octubre de 1962, España, México y Jamaica se convirtieron en las únicas vías legales para el traslado de los niños.

Cuando la vía directa hacia Estados Unidos quedó interrumpida, la vía alterna fue España, en donde se estima que llegaron aproximadamente

¹ Torreira Crespo Ramón, Buajasán Marrawi ; *La operación Peter Pan: un caso de guerra psicológica contra Cuba*, Editora Política, La Habana, Cuba, 2000, p. 99

unos dos y tres mil niños que salieron de Cuba, y que fueron atendidos por miembros de la iglesia en ese país, a este reacomodo se le llamó Operación Madrid, que se mantuvo hasta los años 70.

Aunque se menciona que la Operación Peter Pan terminó en 1962, la realidad fue que continuaron saliendo miles de niños por medio de la vía alterna la Operación Madrid y que tendría su continuación con "los vuelos de la libertad" a partir del 1° de diciembre de 1965, manteniendo los mismos propósitos que al principio. Estos vuelos fueron el resultado de los primeros acuerdos migratorios entre Cuba y los Estados Unidos, cuando se abrió el puente aéreo de Camarioca en ese año.

La Operación Peter Pan tuvo una duración de 19 años, de 1962-1981 en la que 14,000 niños salieron solos hacia un país extraño y a esperar eternamente el reencuentro con sus familias.

5.2 Viejas ideologías nuevos actores

El desarrollo de la historia entre el exilio cubano y Cuba ha tenido diversos momentos y uno de los más importantes en Miami ha sido la muerte de Mas Canosa en 1997, porque ha significado la muerte del más intransigente activista político del exilio cubano, su muerte dejó sin líder a muchos y la situación ha cambiado.

La muerte de Mas Canosa ha significado para muchos la muerte de la Fundación. Acumuló demasiados millones de dólares. Y no se puede negar

que sus compañías prosperaron al calor de sus relaciones en Washington y de sus contribuciones a las campañas políticas de los americanos.¹

Además que la generación más vieja, la de las primeras oleadas migratorias está muriendo y va dejando un espacio que los jóvenes cubanos han empezado a retomar con otras perspectivas, es el caso de la llamada Generación Ñ, formada tanto por los hijos de los exiliados nacidos en Miami como por una nueva ola de inmigrantes cubanos que han llegado a Miami, que marca un evidente cambio generacional muy alejado del tipo de confrontaciones de la década de los sesenta, como los viejos del Alpha 66.²

Espacios reducidos para los jóvenes, porque la percepción ha sido otra para Luis Ortega:

En Miami pasan los años y se repiten los mismos tipos humanos. Nada cambia. Nada se pierde. [...] Han desaparecido casi todos los personajes que en aquella época ejercían el magisterio en Miami y preparaban expediciones y cosas así. Pero han venido otros con la misma retórica, las mismas amenazas, las mismas citas de Martí, los mismos insultos a Castro, las mismas incitaciones al terrorismo.³

Aunque la situación ha variado con el paso del tiempo, la creación de un espacio "propio" como el que los cubanos hicieron en Miami, del cual son un poco más de 600,000, dominan desde la política local, la ley, los negocios, la educación y los medios de comunicación. Sin embargo, la frustración y la intransigencia que se ha acumulado dentro del seno de la comunidad a lo largo de 40 años ha "unido" a la comunidad exiliada, fomentando una "intolerancia que es casi la misma imagen de falta de

1 Báez Luis, Op. cit. p. 42-43

2 Larmer Brook. Los nuevos cubanos de Miami, en Newsweek en español, No. 3, 20-01-99, p. 13.

3 Báez Luis, op. Cit. p.95

libertad que critican en Cuba".¹ Y que de acuerdo a Brook Larmer se ha visto afectado más en el ámbito cultural, sobre todo en la música, que ha fluido en los últimos años de La Habana a Miami y viceversa, ya que estos espectáculos tienen que ver más con la nostalgia y con la identidad.

Sin embargo en general para las nuevas generaciones de cubanos en los Estados Unidos se muestra un mayor grado de asimilación. Artistas como Gloria Estefan y Jhon Secada "muestran ya la subordinación al mercado anglosajón, sus composiciones en inglés revelan una tendencia en ascenso, como también en la producción literaria: poesía bilingüe [...] manifestaciones escogidas de un proceso de transculturación que irá de lo individual y sectorial hacia su masividad en las próximas décadas".²

Esta Generación Ñ se ha ido nutriendo de las nuevas generaciones de jóvenes provenientes de la isla, quienes son menos categóricos en su condena a Fidel Castro y están más preocupados por mantener el contacto con la familia en Cuba.

En una encuesta realizada por la Universidad Internacional de la Florida, hace algunos años, se mostró que el 51.6% de los cubanoamericanos favorecían el diálogo con el gobierno cubano y para los jóvenes emigrados en los últimos años de la década de los años 90, la cifra se elevaba al 75%.³

Los jóvenes cubanos no quieren seguir viviendo con este odio [...] Ellos quieren saber de qué se perdieron en los últimos 20 ó 30 años.⁴

1 Ídem, p. 14

2 Morales Salvador, op. cit. p. 17

3 Báez Luis, op. cit. pp.14-15.

4 Ídem p.16

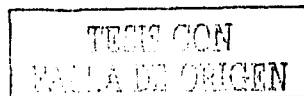
Esta generación ha tenido obviamente un proceso de cierta continuidad con los patrones establecidos desde 1959 y otro de ruptura. Una parte importante de estos dos procesos es la utilización del lenguaje, que en los jóvenes se presenta al idioma inglés como preferencia a pesar de tener una fuerte influencia en el núcleo familiar. Aunque existe un bilingüismo entre ambas generaciones, la primera utiliza más el español que el inglés al hablar pero la segunda prefiere hablar más el inglés que el español y se hace una mezcla de ambas si se está con amigos. Tal vez este podría ser el caso de los llamados *cubonics*¹.

En Miami, sobre todo, como resultado del enclave, se ha creado y se ha reforzado la identidad cubana aún cuando ha habido una pérdida notable, en la segunda generación, del uso del idioma. En una encuesta realizada en Miami, la identificación de los jóvenes como cubanos es del 83%, sin embargo hubo la preferencia del idioma inglés para comunicarse.²

Además de que los jóvenes nacidos en los Estados Unidos, o que han vivido la mayor parte de su vida ahí, no se identifican con los medios de comunicación de habla hispana, en particular con la radio y la prensa, factor importante por el hecho de que estos medios de comunicación son los que permanentemente se encuentran manifestando la supuesta "ideología" del exilio, como parte de una sucesión en esta línea, las nuevas generaciones se apartan y por lo mismo ya no permanecerán dentro del esquema tradicional e intransigente. Situación preocupante dentro de la comunidad y de los dueños de los medios de comunicación. Por supuesto,

¹ Los *cubonics* son una mezcla de modismos cubanos con el idioma inglés. En un artículo que apareció en el Miami Herald en enero 27 de 1997, se definieron como "una torsión cubanoamericana". Aunque el término *cubonics* "sea nuevo, el fenómeno no lo es. Comenzó con los refugiados cubanos primeros que llegan a los Estados Unidos a mediados de los años 50 y principios de los 60". Ver, Antonio, Nini y Susana Fernández, *Cubonics*, en Geocities, Internet, 1997. P 1.

² Pérez Lisandro, Portes Alejandro; la discusión conceptual en Cuba cultura op. Cit. pp. 65- 66



que esto está directamente con relación a su identificación más como cubanoamericanos que como cubanos, en donde han sintetizado los rasgos de ambas culturas la cubana y la estadounidense.

El problema básico de Miami es que la cultura política predominante en la emigración sigue siendo la llamada ideología del "exilio", la cultura de la intolerancia. ¹

Los "cubanos" que nacieron en los Estados Unidos no han tenido una experiencia formativa en Cuba, tienen recuerdos transmitidos por sus padres y abuelos, el arraigo y la identificación han sido diferentes.

Aunque no es muy amable la definición de Luis Ortega acerca de lo que es un cubano-americano:

Lo que queda en Miami es una descendencia incorporada a la vida americana y con una visión irreal de Cuba. No entienden nada [...] ya quedan pocos cubanos en Miami. En su conjunto los que hay son *cuban-american*. Forman un tipo muy especial, muy híbrido. [...] El *cuban american* es un animal inconcluso y deficiente. Es invertebrado.²

Tal vez esta definición sea la más apropiada para referirse a los congresistas cubanoamericanos, ya que no podemos generalizar. Es un grupo de personas que sí han perdido mucho en esta separación, entre Cuba y los Estados Unidos, han vivido una realidad que los ha llevado a incorporar a su vida los hábitos y costumbres que mejor les funcionan dentro de la sociedad en la que viven.

La experiencia de lo que sucedió en Cuba se encuentra ausente, pero han aprendido "a querer y a odiar simultáneamente". Aunque para sus padres

¹ Cuba cultura e identidad... op. Cit. p. 111

² Báez Luis, Op. Cit. p.101.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

tienen aún un significado muy profundo y representa una pérdida, hay cierto compromiso para los hijos, son de cierto modo solidarios con ellos pero no son ajenos a su propia forma de ver el mundo que los rodea, y concentran más su atención hacia su futuro. Además se sienten más identificados con los problemas de otras minorías, especialmente con otros grupos de latinos.¹

Esto no significa que Cuba esté ausente en su vida y su interés, ya que como se ha dado con anterioridad con los primeros jóvenes emigrados, específicamente los fundadores de la revista *Areíto* en la década de los setenta. Al llegar a la adolescencia la búsqueda de las raíces es una preocupación constante, que moviliza a muchos de ellos, a pesar del proceso de asimilación en el que han vivido, en lo que se refiere a determinados valores y costumbres de la sociedad estadounidense.

Sin embargo, esta búsqueda de las raíces, nos comenta Marta Díaz, “no implica necesariamente que se establezca un compromiso político con la causa que defienden generaciones precedentes”.²

Otro grupo de jóvenes es la Alianza de Jóvenes Cubanos, formada en 1993, es el reflejo de una de las muchas voces de jóvenes cubanoamericanos y que mantienen una línea diferente a la de sus padres.

En la comunidad cubana de Miami siempre se mantuvo una cerrazón total no sólo a mantener cierta relación con la isla sino que nunca vieron su futuro plenamente establecido en Miami, la “transitoriedad de su exilio”

¹ Díaz, Fernández Marta; Notas sobre la socialización política de la segunda generación de cubanoamericanos en el sur de la Florida, en *Emigración Cubana*, Anuario del Centro de Estudios de Alternativas Políticas, Universidad de La Habana, Cuba 2000. pp. 12-14.

² Ídem, p.14

dejó fuera de contexto a los jóvenes que crecieron o nacieron dentro de su seno.

La nueva generación ha visto el fracaso de la antigua estrategia. Miami ha cambiado efectivamente. Eso lo veo en la ausencia de los jóvenes en las reuniones de las organizaciones de exiliados más viejos. Se ha perdido el contacto.¹

Sin embargo, aún persiste también cierto tipo de jóvenes que han hecho eco de los discursos más radicales de sus padres, pero esto es más por la relación de la comunidad cubana, por el interés de crearse una carrera política dentro de los Estados Unidos.

Aunque la presencia de los jóvenes dentro de la población cubana, por su aumento, son un grupo con un potencial muy importante dentro de la comunidad, en su mayoría no se ha acercado o no desea acercarse a la vida política y las controversias con Cuba, este debido a que la identificación de estos jóvenes con la historia y los acontecimientos particulares de cada familia en la decisión de emigrar han determinado mucho esta falta de interés. Además por el hecho en sí por la separación natural entre una generación y otra.

Por otra parte tenemos que los cubanos en los Estados Unidos son fundamentalmente una población predominantemente vieja. La edad promedio es de aproximadamente 37 años, a comparación con Cuba cuya edad promedio es de 29 años.³ Factor que ha influido en general con las posturas de antaño, muy arraigadas en Miami, la influencia en los medios

¹ El Nuevo Herald, Voz de una nueva generación cubana, Miami 13 de mayo de 1998.

³ Arce Mercedes, op. cit. pp.48

de comunicación y la continuación de los patrones de las primeras décadas.

El problema de la identidad de los jóvenes de origen cubano en Miami es diverso, porque dentro de la comunidad cubana de esa zona se ha creado una cubanidad basada en la propia interpretación de lo que es la "verdadera" cultura cubana y que en realidad es una idealización de valores que ellos mismos han aceptado como tal, que dista mucho de la cultura cubana que se genera en la isla. Sin embargo, ese no ha sido la dificultad principal, sino que la principal característica que se ha dado a la identidad ha estado vinculada principalmente por su tendencia política que no sólo se expresa dentro de la comunidad como un marcador muy importante, sino que en el seno familiar también.

[...] rechazan la Cuba actual porque ellos han creado aquí su propia cubanidad y ésta es su Cuba. Creen que la cultura que existe allá es otra diferente a la de ellos, creen que ellos tienen la cultura legítima cubana y que la han conservado, y que los que han perdido la cultura cubana son los de allá.

[...] y más que cubanidad no es tanto cubanidad es cultura miamense [...] la cultura cubana está en Cuba.

[...] yo de verdad no veo cultura cubana aquí, veo cultura latina más que cubana. La cultura cubana es para mí la gente jugando dominó en la Pequeña Habana.¹

Tenemos entonces que hay una parte de los jóvenes que no les importa ni la historia y el pasado de sus raíces cubanas, otra que sí se preocupa por su origen, investigan o se relacionan con personas que le puedan aportar algo nuevo en la búsqueda por su identidad, además de presentarse

¹ Díaz Fernández Marta, Dinámicas intergeneracionales en la comunidad cubana al sur de la Florida: identidad y política en la segunda generación, en Anuario del Centro de Alternativas Políticas, Universidad de La Habana, Cuba, 2000, P. 93

también el caso de los jóvenes con identidad conflictiva, por su origen, es decir, de una mezcla entre los padres. Así que la identificación o el rechazo a lo cubano está condicionado por la pertenencia a un grupo social, a la historia migratoria familiar y al periodo histórico en que ha transcurrido la socialización de estos jóvenes.

Fidel Castro me confiscó mis propiedades y me dejó sin patria, pero los Estados Unidos me han confiscado a mis hijos. Me he pasado diez años hablándoles de Carlos Manuel de Céspedes, Ignacio Agramonte, Antonio Maceo, Martí y otros patriotas, pero no hay modo. No están interesados en nada de eso.[..] Me desprecian porque mi inglés es bastante malo y sienten vergüenza de que sus amigos me vean. ¹

Según Marta Díaz, la identidad cubanoamericana existe, en tanto haya un sentimiento compartido por pertenecer a un grupo social particular con identidad propia y que los diferencia de otras minorías dentro de la sociedad estadounidense.²

Sin embargo tenemos que ahora las nuevas generaciones nacidas de los cubanos emigrados en los primeros tiempos de la revolución no son ni siquiera la sombra de lo que fueron, cuando muchos de ellos fueron obligados a dejar su país.

No operan dentro de la tradición de la isla. Son ajenos a la nación cubana. Moralmente, espiritualmente, económicamente, lingüísticamente, culturalmente, han roto todos los amarres con la tierra que los vio nacer. Tampoco son americanos. ³

Había que tomar más en cuenta a la “mayoría silenciosa” que está por la normalización de las relaciones con Cuba para poder mantener una relación estable con sus familiares y poder establecer un contacto continuo

1 Ortega, op. Cit.

2 Díaz Martínez, Op. Cit. P. 88.

3 Báez, op. Cit. p. 97

y viajar a visitarlos sin correr ningún tipo de riesgo. Las nuevas generaciones están ahora tomando parte, desafortunadamente aún sobreviven los viejos discursos que no han dejado mensaje positivo. Las dos primeras generaciones, la fundadora como la siguiente han sido dos generaciones que salvo las excepciones, pertenecen al olvido. Que a decir de Luis Ortega diga que “la nueva generación que ha despuntado en el exterior es híbrida. Está partida entre dos culturas”.¹

Actualmente existen en Estados Unidos 1,241,685 personas de origen cubano, aproximadamente unas 600,000 personas viven en Miami, de las cuales el 6.5% son menores de 5 años, el 24.8% son menores de 18 años y sólo el 13.3% son mayores de 65 años.² Lo que nos está indicando que la población joven se incrementa rápidamente y que probablemente en un futuro no muy lejano los cambios con respecto a su relación con Cuba se presenten.

Casi el 30% de la población de cubanos es de jóvenes nacidos en Estados Unidos, que asumen el protagonismo en la sociedad que les toca vivir, pero más vinculada hacia las preferencias y prioridades más generalizadas de la sociedad norteamericana, que hacia problemas heredados con relación a Cuba.

¹ Ibidem, p.107

² U.S Census Bureau 2000; Miami Dade County, Florida, quickfacts, en <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/12/12025.htm> p. 1

CONCLUSIONES

La identidad es una manifestación colectiva que permite a diversos grupos humanos autoidentificarse y reconocerse, así como diferenciarse de los demás grupos con los que se relaciona, en medio de un proceso complementario y contradictorio que se articula, desarticula y construye a lo largo del tiempo.

Por lo tanto podemos decir que el conflicto Cuba - Estados Unidos, por lo menos, hoy en día es el que en gran parte contribuye a definir las formas de identidad que asumen los cubanos en los Estados Unidos; y aunque no con tanta intensidad, contribuye a definir lo cubano en Cuba; ya sea a favor del proyecto revolucionario vigente, o en la búsqueda de alternativas que en su totalidad están vinculadas o relacionadas con las políticas hegemónicas e injerencistas de los Estados Unidos.

El concepto de identidad política, que empleamos en este trabajo, nos ha llevado a sostener que la comunidad cubana en Miami ha sido utilizada y a su vez se ha beneficiado y participado como protagonista en el conflicto entre Cuba y los Estados Unidos; y que esta participación se ha visto reflejada en todos los ámbitos de la vida cotidiana y se ha concentrado en un espacio que limita su campo de acción a las expresiones meramente políticas, dejando a un lado la voz y sentimientos de la inmensa mayoría, debido a que los grupos hegemónicos de poder en la comunidad cubano-americana han limitado su espacio; influyendo poderosamente en la formación y consolidación de su identidad política y cultural.

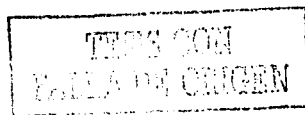
Esta identidad política representada por un grupo incorpora y manipula sus lazos de identidad, que puede perderse con el tiempo, porque cuando no existan experiencias y vivencias personales, o interrelaciones significativas, la formación de esta identidad política, dentro del ámbito familiar, comunitario o nacional, sólo representará una etiqueta que con el tiempo y en la formación de nuevas generaciones perderán significado.

En ese largo proceso de búsqueda de la identidad y la conformación de la nación cubana, todos aquellos elementos de lucha que se habían dado con anterioridad a 1959, nutrieron la conciencia y la identidad, retomando elementos claves de sus principales personajes para conjuntarlos de una vez en una lucha que unificara y terminara de moldear la conciencia nacional.

Con el triunfo de la Revolución se produjeron sentimientos encontrados en donde la solidaridad se manifestaba por una parte; y, los sentimientos de odio y de venganza por otra; mismos que se concentraron en Cuba y fuera de ella; guiados por intereses políticos y económicos antagónicos; dando paso a versiones en conflicto, sobre lo que es y debe ser Cuba y su futuro.

Las dos versiones parten de una diferente base de identidad política; diferencia que marcara un distanciamiento entre la inmensa mayoría de los cubanos en Cuba y de los cubanos fuera de ella, principalmente de los cubanos en el sur de los Estados Unidos.

En el largo proceso de desarrollo y consolidación de la nación cubana podemos mencionar que ha sido fundamental la formación de una identidad política basada en el antiimperialismo, la lucha por la democracia, el combate a la tiranía, la implantación de la justicia, la soberanía, la independencia, la igualdad social y la dignidad plena del hombre, que han sido ejes de su lucha desde el siglo XIX, y que se ha

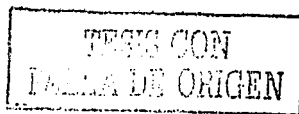


consolidado a partir de 1959, y la defensa del socialismo; lo que no ha sido tolerado por los Estados Unidos, conflicto en el que necesariamente se ha visto involucrada la comunidad de cubanos en ese país.

Cuba, así como México y Puerto Rico han sido países de los cuales sus habitantes han estado permanentemente saliendo hacia los Estados Unidos, en busca de mejores oportunidades de trabajo, seguridad política o por diversos motivos bien conocidos por todos. Inclusive se han hecho estudios en los cuales se presupone que el sur de La Florida pudo haber sido el lugar del cual partieron los hombres que dieron origen a los antepasados del pueblo cubano; así, por ejemplo, José Isern en un trabajo titulado *Pioneros cubanos en los Estados Unidos* señala que "se cree que los primeros cubanos, los guanahatabeyes provienen de los antiguos indígenas floridianos que se refugiaron en la Gran Antilla huyendo de las tribus belicosas que bajaban del norte.

A lo largo de la historia de ambas naciones el fenómeno migratorio ha sido constante y permanente. Se sabe que la población cubana en los Estados Unidos, en 1900 era de 11,000 habitantes; y que entre 1950 y 1958 se admitieron en ese país a casi 62,500 cubanos en condiciones de inmigrantes permanentes. Las experiencias de la historia nos han enseñado que, incluso con el paso del tiempo, las profundas huellas que estos fenómenos dejan, jamás se extinguen, ni desaparecen del todo.

Antes de 1959 existía en los Estados Unidos un importante número de cubanos, que por razones económicas y sociales habían dejado la Isla; pero que en ningún momento asumieron la forma orgánica de cubanos en el exilio o de comunidad cubano americana; es decir, un grupo de cubanos con proyectos propios.

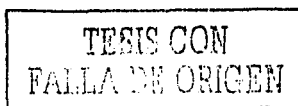


Poco a poco el panorama de Miami fue cambiando. Anteriormente, los cubanos que ahí se encontraban estaban más cerca de un proceso de americanización que de un proceso de recuperación de los cubano en tierras extranjeras. Esta situación cambió a partir de 1959.

A partir de 1959 las fronteras de los Estados Unidos se abrieron a los cubanos que querían dejar la isla, con lo que se dio paso a una nueva etapa en las relaciones migratorias cubano-estadounidenses, que rompe con los componentes migratorios tradicionales y prioriza los factores políticos e ideológicos, sobre los económicos y sociales.

El flujo migratorio cubano se va incrementando en proporción directa a las transformaciones revolucionarias de la isla y de acuerdo a su magnitud y profundidad, lo que inevitablemente profundizó el conflicto entre los gobiernos de Washington y La Habana. Desde 1959 hasta la fecha no han dejado los cubanos de buscar formas de abandonar su país para radicar en los Estados Unidos o en otros lugares del planeta, aunque los motivos que cada uno tiene no siempre son los mismos. En este sentido, tenemos que decir que los distintos movimientos migratorios han tenido diversos significados, no sólo para los cubanos que lograban pisar suelo estadounidense, sino también para quienes se han visto afectados por la presencia de estos "extraños".

Estos diferentes momentos son de radical importancia al momento de analizar su comportamiento, así como se constituyen en claves importantes para descifrar su (nueva) identidad; pues, como cada una de las etapas migratorias han tenido características diversas, se ha creado en Miami una comunidad heterogénea, de ideas y posturas, que han ido nutriéndola con diferentes tipos y formas de asumir su propia identidad.

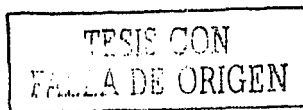


En este proceso de cambio y transición continua en la que se vio envuelta la sociedad cubana en su conjunto, el proceso migratorio representó de cierto modo una readecuación de la identidad, dependiendo de sus circunstancias. Todos los cubanos se vieron envueltos en dos discursos y situaciones diferentes; por un lado, se encontraban aquellos que se beneficiaban de los cambios radicales que se experimentaban no sólo en los aspectos económicos, políticos y sociales, sino que también experimentan una nueva orientación cultural e histórica en la recuperación de elementos, para la redefinición de una nación revolucionaria; por otra, se encontraban quienes durante años mantuvieron y disfrutaron del poder, pero que ahora no se resignaban a perder poder, riqueza y privilegios.

Otra característica importante del período fue la concepción de su temporalidad: muchos pensaron que la revolución tendría los días contados y que una vez recuperado el poder y "normalizadas" las cosas, todos podrían regresar a Cuba y a seguir con sus actividades de costumbre.

La visión de la emigración cubana como exilio estuvo condicionada por el conflicto bilateral de Estados Unidos y Cuba que politizó e ideologizó la situación; aunque valdría la pena considerar que el exilio cubano ha sido inventado, protegido y utilizado por los Estados Unidos.

La revolución no fue la única causante de la salida de cubanos al exterior. El discurso anticomunista del gobierno de los Estados Unidos y la iglesia católica, manipularon a mucha gente, que creyó ver en aquellas tierras, no solamente le consuelo para sus males, sino las posibilidades de su progreso y desarrollo.



La emigración tendió a destruir su propio pasado, el que les afectaba emocionalmente, aunque con la firme idea de un regreso casi inmediato en esta década. La actitud de este grupo los llevó al desarraigamiento, los llevó a ser "arrancados" de su tierra, de su cultura, "imponiéndoles" la vida en ambientes totalmente extraños y viviendo de un pasado nostálgico; lo creó una identidad política particular en la comunidad cubana que se estaba gestando; y que por las presiones de la iglesia y el gobierno de los Estados Unidos, pronto tuvo una inclinación y tendencias anticomunistas.

La Pequeña Habana fue recreando la atmósfera y las costumbres del país que habían dejado atrás, pero conservando los rasgos que cada uno creía reconocer como propio de la cultura cubana dando paso así a una reconstrucción de su identidad cultural.

La cercanía geográfica con Cuba y la similitud de la naturaleza del lugar con la isla les ha dado la posibilidad de construir una reproducción de la Cuba que ellos imaginan, lo que ha influido en que se mantenga la identidad con la cultura cubana, mediante el traslado de hábitos y costumbres de una generación a otra.

La identidad del cubano en Miami, ha estado vinculada con la sociedad cubana por las relaciones afectivas y valores culturales comunes, pero se ha ido diferenciando como consecuencia de los desajustes y ajustes a los que se ha visto sometido. Se ha creado una nueva identidad: *cubanos en el exilio, cubanos americanos*. Sus aspiraciones y valores son diferentes a los de los cubanos de la isla.

La comunidad cubano americana -como les gusta llamarse- posee ciertos rasgos de una identidad nacional cubana, aunque terriblemente desvinculada de la isla, lo que no le ha permitido evolucionar a la par con ella, limitándose a vivir de ciertas reminiscencias del pasado o a crear

nuevos elementos comunes. Por esta razón su identidad está vinculada hacia la política, lo que se ha convertido, por lo menos hasta el momento, en la razón de su existencia en aquel país.

En los primeros años de la revolución nos encontramos con el sentimiento de temporalidad expresado en los discursos de añoranza y victimización. Posteriormente hay otra etapa de recuperación en la medida en que crecen, se intensifican y desarrollan las actividades generales de la vida cotidiana de la comunidad cubana.

La identidad política cubana logró establecer un enclave básico para su funcionamiento dentro de la sociedad estadounidense a pesar del programa de relocalización. Ubicación que respondía a las necesidades estratégicas de los Estados Unidos en su afán de combatir a la Revolución cubana. La localización que tienen hoy, no solamente es un problema de cercanía de Cuba con los Estados Unidos, sino de una decisión política que contribuye al enfrentamiento.

Los apoyos especiales del gobierno estadounidense a la disidencia cubana fomentó más migración de la isla, poniendo al descubierto las motivaciones de la política de refugiados de los Estados Unidos y contribuyendo a la creación, por parte de muchos cubanos, de intereses políticos y socioeconómicos diferentes de aquellos otros grupos minoritarios en Estados Unidos.

Durante los primeros años del exilio, como se ha dicho ya, la actitud política fue tan radical que la oposición al gobierno y proyecto revolucionario se convirtió en identidad plana con los planes de agresión imperial, matizado por el aferramiento a todo tipo de costumbres y tradiciones anteriores a 1959; lo que generó en contraparte, una actitud de rechazo y desprecio hacia todos aquellos que se fueron; actitud que se

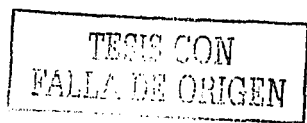
materializó en la negación de cualquier vínculo con el exilio, dando paso a nuevas relaciones que se vieron expresadas en términos tales como gusanos, apátridas, traidores de una parte, y castristas, barbudos, comunistas, de otra.

La identidad de los cubanos en Miami, particularmente, jamás evolucionó. Se estancó, o por lo menos, se dejó controlar por los intereses de un pequeño grupo de dirigentes cubanos o cubano-estadounidenses. Actualmente, podríamos decir que existen dos identidades perfectamente diferenciadas: la que se crea continuamente en la isla y la que se quedó en congelamiento en Miami.

La permanencia de por vida en los Estados Unidos fue un incentivo para buscar una mayor movilidad social dentro de la sociedad receptora. Los cubanos mantuvieron vivo el espíritu de temporalidad hasta el último momento, sin embargo, al desaparecer esa esperanza del regreso, la asimilación fue mucho más rápida.

En Miami, se han dividido las opiniones, la heterogeneidad en el exterior, una gran comunidad que ha vivido por más de cuarenta años de alimentar sus rencores, en la mayoría de los casos, que ha manipulado y se ha vendido, una comunidad que no tiene una identidad lineal, en donde su cubanía se ha ido disolviendo entre grandes cantidades de dinero, en estafas y en callar a la "masa silenciosa", que no aparece nunca en las manifestaciones ni en las reuniones, que ha tenido que defender sus ideas y su cubanidad solo y en el más profundo silencio.

Actualmente los patrones de conducta de los cubanos no han variado mucho en el sentido de la posición política con respecto a la isla. Para sentirse cubano de Miami, hay que sentirse suficientemente identificado y seguro de que se es cubano (identidad nacional que se defiende) que significa ser, para ellos partidarios contrarios a la Revolución Cubana, no



importa cuán diferentes puedan ser las corrientes de pensamiento predominantes. Si se es partidario de la Revolución Cubana entonces no se es cubano de Miami.

Tal vez si la cultura cubana en los Estados Unidos tuviera otro tipo de relación, es decir, con otra tendencia más hacia lo netamente cultural y no con características políticas como las tiene, en su gran mayoría, abriría un nuevo camino hacia las relaciones entre ambos grupos de cubanos, sería el vínculo por medio del cual se pudieran "limar las asperezas" del pasado.

Bibliografía

American Factfinder; *Hispanic or latino definition*, en U.S. Census Bureau 2000.

Arboleyra, Jesús, *La contrarrevolución cubana*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2000.

Arce Rodríguez Mercedes; *El proceso de transculturación de la comunidad cubana de Miami: características socio-psicológicas predominantes*, Tesis de Doctorado, Universidad de La Habana, Cuba, 1993.

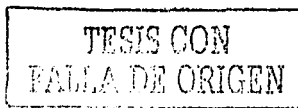
Azicri, Max; *Cambio cultural y político entre los cubano - americanos*; Cuba, pensamiento, política, economía, relaciones internacionales, Revista Síntesis, revista documental de ciencias sociales iberoamericanas, N° 15, Madrid 1991.

Báez Luis, *Miami donde el tiempo se detuvo*, Revelaciones de Luis Ortega, Editorial de Ciencias Políticas, La Habana Cuba, 2001.

Bambirra, Vania; *la Revolución cubana, una reinterpretación*, México, Nuestro Tiempo, 1971.

Béjar Navarro, Raúl, Héctor Manuel Cappello G.; *Bases teóricas y metodológicas en el estudio de la identidad y el carácter nacionales*; Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca Morelos , México, 1990.

Bolívar Simón; *Doctrina del libertador*, Manuel Pérez Vila, comp., Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 1976.



Boureau of Census 1996; *Employment and Earnings*, Statistical Abstracts or the US 1997, en Perspectivas socioeconómicas decrecientes para latinos de origen mexicano en Estados Unidos, Papeles de Población número 17 julio-septiembre 1996, citado en *Este país*, No. 108 marzo del 2000.

Bueno Salvador; *Figuras Cubanas del siglo XIX*, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, La Habana, Cuba, 1980.

Byrne J. Hugo; *¿Quiénes somos los cubanos de hoy?*, En Internet: [http://www... amigospais-guaracabuya.org](http://www...amigospais-guaracabuya.org)

Calvo Ospina Hernando, *Bacardí: la guerra oculta*, Casa editorial Abril, La Habana Cuba, 2000.

Calvo Ospina y Declercq Katlijn, *¿Disidentes o mercenarios?*, Casa Editora Abril, La Habana Cuba, 2000.

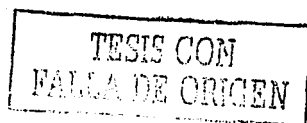
Cardoso Ruiz René Patricio; *Cuba: historia, nación y cultura*, México 2001. Inédito.

Cardoso Ruiz René Patricio; *Desarrollo de la conciencia nacional americana*, Conferencia dictada en el Primer Congreso Latinoamericano de Pensamiento, San Juan de Pasto, Colombia, 2001.

Cardoso Ruiz, Gives Fernández, Luz del Carmen; *Cuba - Estados Unidos: Análisis histórico de sus relaciones migratorias*; Universidad Autónoma del Estado de México, México 1997.

Casasa Patricia; *trenzas y máscaras: Literatura chicana y latina en los Estados Unidos*, Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras UNAM.

Castro, Ruz; Fidel, *La revolución cubana 1953-1962* Editorial ERA. México, 1983.



Cereijo Manuel; *¿Quiénes somos los cubanos?*, en Internet:
<http://www.amigospais-guaracabuya.org>

Collazo, Enrique; *Cuba Intervenida*, Habana, Cuba, 1910.

Contacto Hispano, en Internet: <http://www.contactohispano/> p.1 Miami
diciembre 6 del 2000.

*Cronología: agresiones imperialistas contra la Revolución Cubana de 1959
hasta 1989*, Centro información de Prensa, Cuba, 2000.

Cuba, Cultura e Identidad Nacional, Memorias del encuentro, ciudad de La
Habana Cuba, 23 y 24 de junio de 1995, Universidad de La Habana.

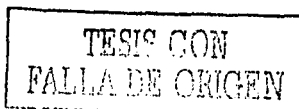
De la Torre Carolina; *Identidad e identidades*, Temas, Cultura e ideología,
Número 28 / enero-marzo 2002, ciudad de La Habana Cuba.

_____ ; *Las identidades, una mirada desde la psicología*,
Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello,
La Habana, 2001.

Díaz Fernández Marta, *Dinámicas intergeneracionales en la comunidad
cubana al sur de la Florida: identidad y política en la segunda generación*,
en Anuario del Centro de Alternativas Políticas, Universidad de La Habana,
Cuba, 2000.

Díaz, Fernández Marta; *Notas sobre la socialización política de la segunda
generación de cubanoamericanos en el sur de la Florida*, en Emigración
Cubana, Anuario del Centro de Estudios de Alternativas Políticas,
Universidad de La Habana, Cuba 2000.

Diccionario de Filosofía Latinoamericana, Universidad Autónoma del Estado
de México, México, 2000.



Diccionario Enciclopédico UTHEA, Tomo VI, México, 1964, p. 183 y Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Espasa - Calpe, Tomo XXVIII, España, 1966.

Diccionario General de Ciencia Humanas, Georges Thines y Agnes Lempereur, Ediciones Cátedra, Madrid, 1975.

Diccionario Temático de Antropología, Editorial Boixareu Universitaria, Ángel Aguirre Baztán Editor, España 1993.

Dirección Política de las FAR, *Historia de Cuba*, La Habana, 1968.

Dunay, Jorge; *Ni exiliado dorado ni gusano sucio; la identidad étnica en recientes novelas cubano-americanas*; en Temas no. 10 abril-junio de 1997, La Habana.

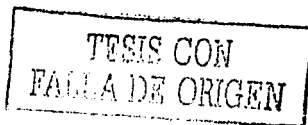
El Nuevo Herald, *Voz de una nueva generación cubana*, Miami 13 de mayo de 1998.

Ette Ottmar; *José Martí Apóstol, poeta revolucionario: una historia de su recepción*, Nuestra América No. 45, Universidad Nacional Autónoma de México, CECYDEL, México, 1995.

Fernández José Luis; *Miami: ¿último baluarte de la libertad en Estados Unidos?*, en Internet: <http://www.amigospais-guaracabuya.org>

Fernández Raúl A., *El curso de la música cubana en los Estados Unidos: la orilla y la corriente*, Temas no. 10 abril-junio de 1997, La Habana.

Fornet Ambrosio; *Soñar en cubano, escribir en inglés; una reflexión sobre la triada lengua-nación-literatura*, Revista Temas no. 10, abril-junio 1997, La Habana.



García Alonso Maritza y Baeza Martín; *Modelo teórico para la identidad cultural*, Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Editorial José Martí, La Habana, Cuba, 1996.

García Canclini, Nestor; *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*; México, Editorial Grijalbo

García Cueva José Luis; *Pensamiento cubano; Memorias del taller de pensamiento cubano*, Ediciones Creart, noviembre de 1994, Las Villas, Cuba.

García González Ivette ,Ivette, *La oposición en Cuba como parte de la estrategia yanqui contra la revolución*. VI Congreso de SOLAR, Toluca, 19988, CD Room.

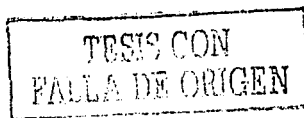
Garver, Susan; *Castro takes over Cuba*, en *Coming to North America From México, Cuba and Puerto Rico*, New York, Decacorte Press, 1985.

Grupo Areíto; *Contra Viento y Marea*; Casa de las Américas, La Habana Cuba, 1978.

Haskins, James; *The new americans: Cuban Boat people*, New Jersey, Enslow publisher, 1982.

Henderson Lucas; *El voto hispano en las elecciones de Estados Unidos 2000*, programas de información internacional, Departamento de Estado de Estados Unidos.

Hernández Rafael, *Cuba y los cubano-americanos: el impacto del conflicto EE.UU.- Cuba, en sus relaciones presentes y futuras*, en Cuadernos de Nuestra América, Vol. XII, No. 23, enero-junio de 1995, Centro de Estudios sobre América, La Habana, Cuba.



Isern José; *Pioneros cubanos en los Estados Unidos*; Cenit printing, Nueva York, 1971

José Martí; *Nuestra América*, México, 30 de enero de 1891. Obras Completas; Tomo 6, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Koundura María; *¿Multiculturalismo o multinacionalismo?*, Temas Número 28 enero-marzo 2002, ciudad de La Habana Cuba.

Larmer Brook, *Los nuevos cubanos de Miami*, en Newsweek en español, No. 3, 20-01-99.

Lobaina Barthelemy Rosa María; *Actitudes políticas en los cubano-americanos de ayer y hoy*; ponencia presentada a la Conferencia científica La Enmienda Platt y la historia de las relaciones cubano-americanas en el siglo XX, Ciudad de La Habana 11-13 de junio del 2001, documento inédito.

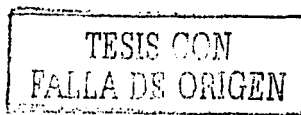
López Félix; *Emigración Pronósticos del tiempo*, Editora Casa Abril, La Habana Cuba, 1998.

Martí Brenes, Carlos; *Tradición y futuridad en el pensamiento cubano*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México D .F., 14 de febrero de 1995, transcripción personal.

Martín Consuelo y Guadalupe Pérez, *Familia, emigración y vida cotidiana en Cuba*, Editora Política, La Habana Cuba, 1998.

Martin Consuelo, *Identidad y subjetividad en la emigración cubana*, en CEAP Emigración cubana, Universidad de La Habana, 2000.

Martínez Milagros y Jorge Martínez, *¿Alternativas políticas en la emigración cubana?*, En Cuadernos de Nuestra América Vol. XII, No. 23, enero-junio de 1995, Centro de Estudios sobre América, La Habana, Cuba.



Martori Pedro; *El orgullo de ser cubano en la hora más difícil de la patria*, en Internet: <http://www.amigospais-guaracabuya.org>

Menéndez Menéndez José Luis; *Algunas reflexiones sobre la emigración cubana en el estado de La Florida*, ponencia presentada a la conferencia de Filósofos y Científicos Sociales Cubanos y Norteamericanos, Universidad de La Habana, junio del 2001.

Moncarz, Raúl; *The golden cage*, en *Cuban Exiles in the United States*, New York, Arno Press, 1980.

Monsiváis Carlos; *La identidad nacional ante el espejo*, en *Decadencia y auge de las identidades*, coord. José Manuel Valenzuela Arce, Tijuana, COLEF, 1992.

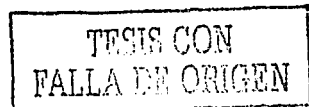
Morales, Pérez; Salvador; *Cuba los dos exilios*, Centro de Investigación Científica "Jorge L. Tamayo", A.C., ponencia presentada en Latin American Studies Association XX International Congress, Guadalajara Jalisco, 17-19 abril de 1997, México.

Morejón Blanca; *Migración externa desde Cuba hacia los Estados Unidos: el caso de la emigración ilegal por vía marítima*, Conferencia dictada en el XX Congreso Latinoamericano de Sociología, México, 1995

Ortega Luis, *Cubanos en Miami*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1998.

Ortiz Fernández Fernando; *Orbita de Fernando Ortiz*, colección órbita, selección y prólogo de Julio Le Riverend, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, La Habana 1973.

Otro hispano al gobierno de Bush, en *Contacto Hispano*, Miami 19 de diciembre del 2000.



Paris Pombo María Dolores; *Crisis e identidades colectivas en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1990.

Pichardo Hortensia; *Documentos para la historia de Cuba*, Instituto Cubano del Libro, Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1973 Tomo I

Pierre Charles Gerard; *Génesis de la revolución cubana*, Editorial siglo XXI, México, 1987.

Pino Santos Oscar; *La oligarquía yanqui en Cuba*; Editorial Nuestro Tiempo, México, 1973.

Portes Alejandro, *Latin Journey: Cuban and Mexicans Immigrants in the United States*, Berkeley, University of California Press., 1985.

Prieto Abel; *Cultura, Cubanidad, cubanía*, en *Conferencia: La nación y la emigración*, Editora Política, La Habana Cuba, 1994.

Reinoso Edith; *Testimonio de una emigrada*, Editorial Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1974.

Rodríguez Chávez Ernesto; *Emigración cubana actual*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1997.

Rodríguez Chávez Ernesto; *Notas sobre la identidad cubana en su relación con la diáspora.*, Revista Temas número 28 enero-marzo del 2002.

Rodríguez Pedro Pablo; *Nación e identidad*, Temas No. 1, La Habana, 1995.

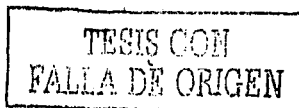
Torreira Ramón y Buajasán José, *Operación Peter Pan*, Editora Política, La Habana, 2000.

Vargas Llosa Alvaro; *El exilio indomable, Historia de la disidencia cubana en el destierro*, Editorial Espasa, España 1998.

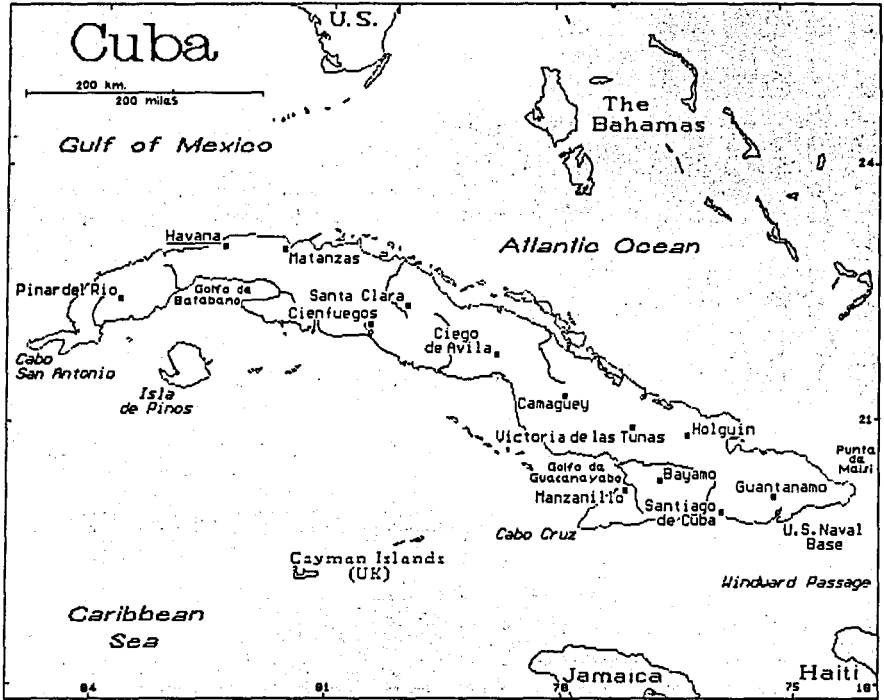
Vitier Cintjo, *Ese sol del mundo moral, para una historia de la eticidad cubana*, México, Siglo XXI editores 1975.

Zarraluqui Jose Antonio; *Cubania de quita y pon*, en el Nuevo Herald, 12 de Febrero de 1997.

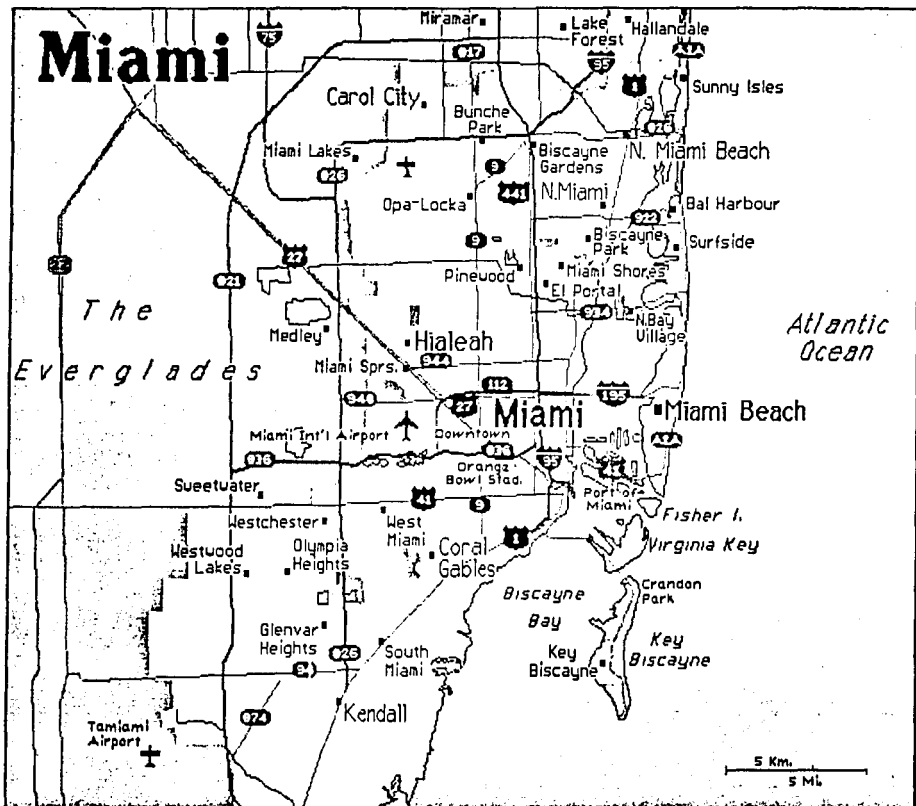
Zea Leopoldo; *Búsqueda de la identidad latinoamericana*, en el Problema de la identidad latinoamericana, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México. p. 29.



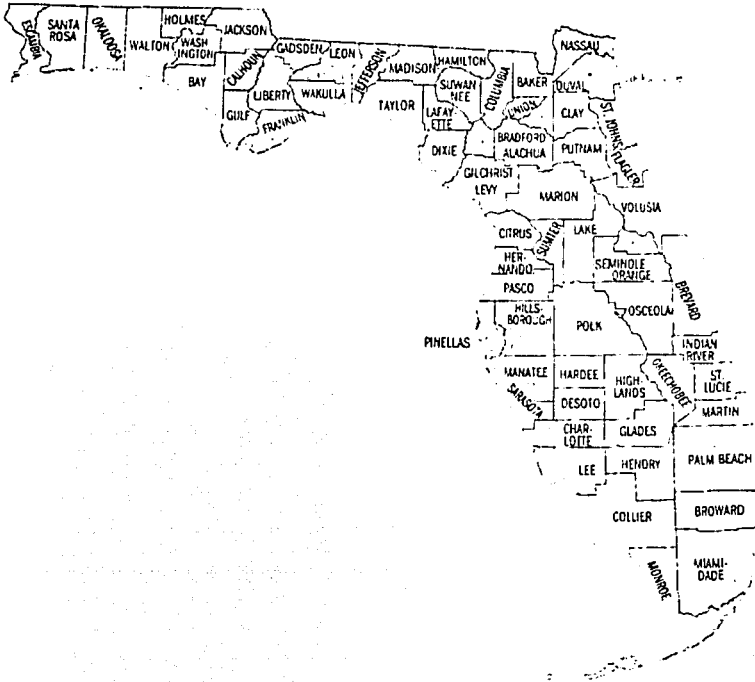
MAPAS



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



LA FLORIDA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Documentos

Anexos

Ley de Ajuste Cubano

Ley de Ajuste Cubano

LP. 89-732 LEYES DEL 89 CONGRESO - 2a SESION Nov. 2/65

REFUGIADOS CUBANOS - STATUS

Ley pública 89-732; 80 STAT. 1161

(HR. 15183)

Acta para ajustar el status de los refugiados cubanos a la de residentes permanentes legales de Estados Unidos, y para otros fines.

Que se promulgue por el Senado y la Cámara de Representantes de Estados Unidos de América reunidos en Congreso, QUE:

Sin perjuicio de lo establecido en la sección 245 (c) del Acta de Inmigración y Nacionalidad, el status de cualquier extranjero nativo o ciudadano cubano o que haya sido inspeccionado y admitido o puesto bajo palabra (parolee) en Estados Unidos después del 1ro. de enero de 1959 y que haya estado presente físicamente en Estados Unidos al menos durante un año, puede ser ajustado por el Fiscal General, a su discreción y conforme a las regulaciones que pueda prescribir, a la de extranjero admitido legalmente para residir permanentemente, si el extranjero hace una solicitud de dicho ajuste, y el extranjero es elegible para recibir una visa de inmigrante y es admisible en Estados Unidos para residir permanentemente. Al aprobarse dicha solicitud de ajuste del status, el Fiscal General creará un registro de la admisión del extranjero para residir permanente con una fecha treinta meses anterior a la presentación de dicha solicitud o la fecha de su último arribo a Estados Unidos, cual sea la fecha posterior. Las disposiciones de esta Acta serán aplicables al cónyuge e hijo de cualquier extranjero descrito en esta subsección, independientemente de su ciudadanía y lugar de nacimiento, que residan con dicho extranjero en Estados Unidos.

Sec. 2. En el caso de cualquier extranjero descrito en la sección 1 de esta Acta que, con anterioridad a la fecha efectiva de la misma, haya sido admitido legalmente en Estados Unidos para residir permanentemente, el Fiscal General registrará, bajo solicitud, su admisión para residir permanentemente con la fecha en que el extranjero arribó originalmente a Estados Unidos como no inmigrante o bajo palabra (parolee) o una fecha treinta meses con anterioridad a la promulgación de esta Acta, cual fuere la fecha posterior.

Sec. 3. La sección 13 del Acta intitulada "Acta para enmendar el Acta de Inmigración y Nacionalidad, y para otros fines" aprobada el 3 de octubre de 1965 (Ley Pública 89-236), (enmendando las subsecciones (b) y (c) de esta sección) queda enmendada mediante la adición al final de la misma de la subsección siguiente:

" (c) Nada de lo incluido en la subsección (b) de esta sección (enmendando la subsección (c) de esta sección) se interpretará como que afecta la validez de cualquier solicitud de ajuste según la sección 245 (esta sección) presentada ante el Fiscal General con anterioridad al 1ro. de diciembre de 1965, que hubiere sido válida en esa fecha; pero en lo tocante a todas esas solicitudes los estatutos o partes de los estatutos derogados o enmendados mediante esta Acta (Ley Pública 89-236) a menos que se establezca específicamente en ella lo contrario, continúan vigentes y en efecto".

Sec. 4. A excepción de que se establezca específicamente lo contrario en esta Acta, las definiciones incluidas en la sección 101(a) y (b) del Acta de Inmigración y Nacionalidad (sección 1101 (a), (b) de este Título) serán válidas en la Administración de esta Acta. Nada de lo incluido en esta Acta se interpretará como que deroga, enmienda, altera, modifica, afecta o restringe los poderes, deberes, funciones o autoridad del Fiscal General en la administración y ejecución del Acta de Inmigración y Nacionalidad (este

capítulo) o cualquier otra ley relativa a la inmigración, nacionalidad o naturalización.

Sec. 5. La aprobación de una solicitud de status para el residente permanente legal en los Estados Unidos de acuerdo con las provisiones de la sección 1 de esta Acta, no requerirán del Secretario de Estado reducir el número de visas de cualquier tipo autorizadas en el caso de cualquier extranjero que esté físicamente presente en los Estados Unidos en o antes de la fecha en que entran en efecto las enmiendas de 1976 al Acta de Inmigración y Nacionalidad (ver fecha efectiva de la Enmienda de 1976 citada antes).

Copyright © Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba,

2002

Ultima actualización: 9-05-2003

UNION LIBERAL CUBANA
Miembro de la Internacional Liberal
PROYECTO VARELA

FUNDAMENTACIÓN

La Constitución de la República garantiza a los ciudadanos el derecho a proponer cambios en el orden jurídico y también ofrece los procedimientos para que mediante la consulta popular, el pueblo decida soberana y democráticamente sobre la realización de los cambios y el contenido de los mismos. Este valor de las leyes actuales, de contener en si mismas la llave para cambiar la ley, para que estas se ajusten a las necesidades y demandas de mejoramiento de la sociedad, se completa, si el pueblo, que está legítimamente dotado para hacerlo, puede accionar esta llave.

Esta forma de acción cívica es el enlace por excelencia entre la voluntad popular y las estructuras políticas y jurídicas de la sociedad que practica la democracia. El funcionamiento de este enlace es signo de la capacidad de evolución pacífica y gradual de la sociedad, de su capacidad para transformarse y avanzar progresivamente en un desarrollo armónico e integral, en la elevación de la calidad de vida.

Por esto proponemos hacer los cambios desde la ley. La ley es siempre perfectible y debe estar en función del bien común y de la realización integral de la persona. Pero existen diversos criterios sobre los cambios que son necesarios en nuestra sociedad en las esferas políticas, sociales, económicas e inclusive opiniones encontradas sobre la pertinencia de estos cambios. La respuesta no es sencilla y demanda de la buena voluntad y la postura responsable de todos los cubanos.

Entonces ¿son necesarios los cambios?

Resolver esta cuestión es clave. Pero la respuesta sabia y justa solo puede darla el pueblo soberano, en una Consulta Popular, en un Referendo.

Pero ¿por qué estas preguntas, estas propuestas?

Por la respuesta a estas propuestas el pueblo se proporciona a si mismo los instrumentos legales para 1 mediante el ejercicio de sus derechos, la práctica de la solidaridad y el cumplimiento de sus deberes tener una participación más plena en las decisiones que le afectan, en la determinación del rumbo que tome nuestra Nación y en la construcción de una sociedad mejor. Con estas bases es el propio pueblo quien decide si hay cambios o no y quien realiza los cambios como protagonista y sujeto de su historia.

No estarnos ofreciendo un proyecto o modelo de sociedad, sino proponiendo el primer paso para crear nuevas y mejores condiciones de derecho. Y que así, entre todos los cubanos, creen y desarrollen su propio proyecto de sociedad según su voluntad soberana, a partir de los valores espirituales de nuestra Nación y las experiencias de su historia y para responder a los desafíos que nos plantea la llegada del nuevo milenio.

Firmar esta solicitud no significa, en modo alguno, apoyar o vincularse a ninguna asociación o agrupación y tampoco establecer compromisos con las personas que la redactaron y la proponen. Cuando un cubano firma esta solicitud de Consulta Popular está haciendo uso de los derechos que le da la Constitución actual para hacer peticiones y contribuyendo libre y solidariamente a mejorar nuestra sociedad, a la solución de los problemas que sufre nuestro pueblo y a preparar un futuro mejor para nuestros hijos, aquí, en nuestra Patria.

LAS CINCO PROPUESTAS se explican por si mismas.

LOS DERECHOS A LA LIBRE EXPRESIÓN Y LIBRE ASOCIACIÓN

Estos derechos y todos los Derechos Humanos existen antes de que nadie los formulara o los escribiera, usted y todos sus semejantes tienen estos

derechos porque son personas, porque son de asociación y expresión, concreta la participación digna y responsable del ciudadano en la sociedad. Cuando en la propuesta se aclara que la ley debe garantizar estos derechos preservando el respeto a la dignidad humana, a los Derechos Humanos y al bien común, nos anticipamos a cualquier temor infundado contra la libre expresión y la libre asociación, ya que nadie puede ejercer sus derechos atentando contra la dignidad humana y los derechos de los demás, ni tampoco contra el bien común. A su vez nadie puede decir que defiende el bien común anulando el ejercicio de estos derechos, ya que la búsqueda del bien común es trabajar por condiciones de vida en una sociedad donde las personas se realicen plenamente y esto es imposible sino se garantizan los derechos humanos.

Además de un derecho es una necesidad que en la sociedad existan organizaciones independientes, ya sean de carácter temporal o permanente, para que los ciudadanos defiendan sus intereses, para participar en las decisiones del Estado y en todo el quehacer social aportando sus esfuerzos e iniciativas en todos los campos. El pluralismo no se impone por decreto, pero debe respetarse y ser garantizado por la ley, porque es una realidad el que no todos piensan igual acerca de todo ni en lo particular y es un derecho de las personas, el asociarse y expresarse, según sus ideas e intereses, sin que nadie por sus propias ideas o por cualquier condición pueda anular este derecho en los demás. Si la ley garantizara la libre asociación y expresión, se ajustaría más a la Constitución; se reconocería el hecho de la diversidad de opiniones presentes en la sociedad, se abrirían espacios a la crítica, se potenciaría la creatividad, el diálogo, una democracia más participativa; el ejercicio de la soberanía popular y por lo tanto se fortalecen las bases de La Independencia Nacional.

LA AMNISTÍA

La existencia en nuestro país de encarcelados por motivos políticos obedece tanto a hechos en los que las personas involucradas violaron la ley, como abusos de poder, arbitrariedades y también a violaciones de la ley por parte de las autoridades. Muchos han sido detenidos por practicar Derechos Humanos que las leyes actuales no reconocen. Este paso no es una revisión, es un paso de renovación de toda la sociedad, que toma conciencia de esta necesidad. La reconciliación tampoco puede darse por decreto pero si es deseada por nuestro pueblo y éste así lo señala en el Referendo, aprobando la Amnistía, abriría, por este acto de perdón y justicia, una nueva etapa para una comunidad que quiere superar todo lo negativo del pasado y darse a sí misma la oportunidad de renacer. Si los cubanos ahora no podemos ponemos de acuerdo acerca del pasado, si debemos ponemos de acuerdo sobre el futuro para que éste sea de paz, fraternidad y libertad, por el bien de nuestros hijos.

EL DERECHO DE LOS CUBANOS A FORMAR EMPRESAS

Con la aprobación de esta propuesta se logra una mayor participación de los ciudadanos en la tarea de satisfacer las necesidades de bienes y servicios de la población, liberándose las capacidades humanas para trabajar por la elevación del nivel y la calidad de vida, la independencia de las personas y las familias y contribuir al desarrollo de la Nación.

El ejercicio de este derecho dentro de las regulaciones que marque la ley en aras del bien común será un factor determinante en la superación de la inseguridad y la inestabilidad en la actividad económica de los ciudadanos y eliminará en gran medida las malversaciones, las apropiaciones indebidas y robos, la corrupción de empleados y funcionarios, los privilegios por abuso de poder, el parasitismo, la especulación y muchas

de las causas de las diferencias, hasta ahora insalvables, entre el trabajador que trata de sobrevivir con un salario y aquel que por la especulación o posición de autoridad se da un nivel de vida económicamente muy superior. Esta apertura será un estímulo para dejar atrás la improductividad, las negligencias tan costosas, el desempleo en todas sus formas y la pobreza en que van hundiéndose cada vez más cubanos al quedar sin opciones o con un salario de muy poco valor real. Esta pobreza y la falta de opciones es una de las causas del deseo de emigrar de muchos cubanos, fenómeno que trae tantos desajustes a la familia cubana. A partir de aquí la moneda, y con ello el salario de los trabajadores, comenzarán a tomar su justo valor.

La satisfacción de las necesidades de consumo del pueblo y el control y la propiedad democrática por los trabajadores de los medios de producción, no se reducen a la propiedad estatal, que es una y no la única forma de propiedad social. Las largas etapas de escasez, ineficiencia y precariedad que hemos vivido demuestran que es necesaria una apertura a la participación ciudadana en la actividad económica, en la gestión y la propiedad. Esta apertura tiene que garantizar el derecho de los cubanos a formar empresa privada tanto de propiedad individual como cooperativa, así como empresas mixtas, entre trabajadores y el Estado. ¿Será esto más difícil de lograr como derecho para los cubanos y entre cubanos, que lo que ha sido conceder a empresas extranjeras, el derecho, no solo a participar sino a tener, en algunos casos, la propiedad total de una empresa, tal como lo hace la ley que regula las inversiones extranjeras?

La ley podrá armonizar la participación de los ciudadanos, responsable y creativa, en el quehacer económico con una orientación social de la empresa privada, con el respeto al consumidor, con la humanización del trabajo, con las garantías de los derechos de los trabajadores y con la seguridad social. De esta forma el Estado podrá contar con más recursos

para garantizar, sin depender de la ayuda extranjera, los servicios gratuitos de salud pública y educación y los demás servicios sociales y los brindaría, no como estructura paternalista, sino como administrador de los bienes comunes, a los que aportan todos los ciudadanos, responsablemente, ejerciendo sus derechos y practicando la solidaridad.

UNA NUEVA LEY ELECTORAL

Para comprender esta propuesta es necesario fijarse en los dos elementos claves del proceso electoral:

- 1- Las candidaturas o nominación de candidatos, es decir, la forma de determinarse quienes serán los ciudadanos entre los cuales los electores elegirán sus representantes, ya sean como delegados o como diputados.
- 2- Las elecciones. Recomendamos el estudio de la Ley Electoral actual si no recuerda sus planteamientos y analizar esta, propuesta antes de tomar una decisión.

Según la ley actual, los candidatos a Delegados a las Asambleas Municipales del Poder Popular, se nominan por votación en asambleas públicas de los electores de la circunscripción correspondiente. Sin embargo, los candidatos a Delegados a las Asambleas Provinciales y los candidatos a Diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular son nominados por cada Asamblea Municipal del Poder Popular a partir de proposiciones de la Comisión de Candidaturas Municipal correspondiente, que a su vez recibe propuestas de las Comisiones de Candidaturas Provincial y Nacional. Los electores, según la ley actual no participan directamente en la nominación de los candidatos a Delegados a las Asambleas Provinciales, ni de los candidatos a Diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular y además, se nombra un sólo candidato por cada cargo de Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular. Por ejemplo, si a un municipio le corresponden cinco diputados en la

Asamblea Nacional del Poder Popular en la boleta electoral aparecen solamente cinco candidatos y cada elector puede votar por uno, por algunos, por ninguno o por los cinco. Los electores no pueden escoger sus cinco diputados de entre un número mayor de candidatos.

En las elecciones para Delegados a la Asamblea Municipal, los electores de cada circunscripción eligen a su Delegado votando cada elector por un solo candidato, aquel a quién quiera escoger entre varios que aspiran a representar esa circunscripción. En las elecciones provinciales y nacionales, como ya vimos, existe un solo candidato por cada cargo, a razón de uno por circunscripción, por lo que habrá en cada municipio, igual número de candidatos a Delegados Provinciales que de circunscripciones que se determinaron en ese municipio para las elecciones provinciales e i al número de candidatos a Diputados que de circunscripciones que se determinaron en ese municipio para las elecciones nacionales.

¿En que consiste la petición que hacemos?

En que los candidatos a Delegados a la Asamblea Municipal, los candidatos a Delegados a la Asamblea Provincial y los candidatos a Diputados a la Asamblea Nacional sean nominados, es decir propuestos y escogidos directamente por los electores de la circunscripción correspondiente mediante sus firmas de apoyo, sin intermediarios y sólo de esta forma.

Que también puedan existir varios candidatos para cada uno de los cargos de Delegados a las Asambleas Provinciales y de Diputados a, la Asamblea Nacional, de forma que los electores de cada circunscripción tengan las opciones para escoger entre varios al de su preferencia, posibilidad que no ofrece la ley actual. Que los electores de cada circunscripción determinada elijan solamente a su Delegado a la Asamblea Municipal, a su Delegado a la Asamblea Provincial y a su Diputado a la Asamblea Nacional del Poder

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Popular y sólo a uno en cada caso, de forma que cada elegido responda ante esos electores, a los cuales representa.

Que dentro del respeto al orden y por acuerdo de los electores, estos entre sí y los aspirantes a candidatos, los candidatos y los Delegados y Diputados con los electores puedan reunirse libremente y sin tutela, en asambleas democráticas y también usar los medios de comunicación que son de propiedad estatal y por tanto deben estar al servicio de la libre expresión de los ciudadanos. Con la aprobación de esta propuesta avanzamos en el camino de la Democracia Participativa en uno de sus pilares básicos: la participación ciudadana en la determinación de sus representantes y en las decisiones de los órganos del Poder Popular.

“YO QUIERO QUE LA LEY PRIMERA DE NUESTRA REPÚBLICA SEA EL CULTO DE LOS CUBANOS A LA DIGNIDAD HUMANA”.

Esta declaración de los ciudadanos cubanos en el preámbulo de la Constitución de la República, heredada de nuestro Apóstol, y colectora del amor derramado por los buenos cubanos de todos los tiempos, canta a la libertad, a la democracia, a la justicia y a la solidaridad y las decreta de forma tremenda. La ley no puede traicionar, sino consagrar estos valores del espíritu y la voluntad de nuestro pueblo.

Estos valores, se proclaman en el Artículo Primero de la Constitución:

Art.1. “Cuba es un Estado socialista de trabajadores, *independiente y soberano, organizado con todos y para el bien de todos, como república unitaria y democrática, para el disfrute de la libertad política, la justicia social, el bienestar individual y colectivo y la solidaridad humana”. Este artículo define los principios y cualidades fundamentales de este Estado socialista de trabajadores y con esta definición, deben ser coherentes los demás artículos de la Constitución y también las leyes para que se realicen estos principios y cualidades. Esta propuesta se apoya desde el punto de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

vista legal, en este artículo primero, en el conjunto de la Constitución y en la frase de José Martí proclamada en su preámbulo.

Procuramos el perfeccionamiento de las leyes cubanas para que, en lo que debe ser un proceso ascendente, estas leyes permitan lograr con más plenitud la organización de este Estado, con todos, es decir, sin exclusiones, para el bien de todos, o sea, con igualdad en los derechos y el bienestar, en la democracia, en el disfrute real de la libertad política y la justicia social. Las leyes deben corresponder en espíritu y letra a estos enunciados de la Constitución.

No es este el caso de una discusión académica, ni un problema de interpretación, sino de la exigencia por vías legales de derechos que tenemos como personas y que además la Constitución describe claramente, por tanto, las leyes deben transformarse para que garanticen estos derechos. Pero como el criterio más legítimo para decidir sobre todas las leyes, es la voluntad del pueblo expresada democráticamente en Consulta Popular, proponemos este Referendo.

Primero es necesario que aquellos ciudadanos que después de estudiar esta propuesta consideren, libre y conscientemente, que deben apoyarla, firmen la solicitud dirigida a la Asamblea Nacional del Poder Popular. La Constitución vigente garantiza el derecho de cada persona a firmar esta solicitud, por lo que ningún ciudadano, funcionario o institución, puede obstruir esta gestión o tomar represalias en su contra por este motivo. Quien lo hiciera violaría la Constitución y la ley, por lo que pudiera ser demandado ante las autoridades pertinentes, las cuales tienen además la obligación de proteger al ciudadano y garantizarle el ejercicio de sus derechos constitucionales.

Respetamos el derecho de las personas a no firmar esta propuesta, inclusive a no leerla, por eso sólo será entregada a personas con derecho al voto, después de explicarle su contenido y que ésta consienta en recibir

estos documentos. La persona que la reciba decidirá, después de estudiarla, si la firma o si no la firma y en ambos -casos debe devolverla a quién se la entregó con el fin de que todas las solicitudes firmadas puedan ser presentadas en las oficinas de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Esta propuesta no atenta, ni contra las leyes, ni contra el Estado socialista, ni contra las decisiones del pueblo cubano, ni contra lo establecido en la Constitución. Es una petición que propone cambios a las leyes y para esto, sin violar ningún artículo, se apoya en los derechos que nos otorga la misma Constitución.

Además la propia Constitución contiene la posibilidad de ser reformada parcialmente e inclusive totalmente y ofrece en su Artículo 137, las vías para reformarla. Pero esta propuesta no busca cambios a la Carta Magna, sino a las leyes para que garanticen los derechos que esta Carta Magna proclama.

Recomendamos el estudio de la Constitución de la República en su conjunto y además les exponemos a continuación algunos de los artículos en que se fundamenta esta propuesta:

Leer Art. 1

Art. 63. Todo ciudadano tiene derecho a dirigir quejas y peticiones a las autoridades y a recibir la atención o respuestas pertinentes y en plazo adecuado, conforme a la ley.

Art. 88. La iniciativa de las leyes compete:

Inc.g) a los ciudadanos. En este caso será requisito indispensable que ejerciten la iniciativa diez mil ciudadanos, por lo menos, que tengan derecho al voto.

Art. 75. Son atribuciones de la Asamblea Nacional del Poder Popular:

Inc. b) aprobar, modificar o derogar las leyes y someterlas previamente a la consulta popular cuando lo estime procedente en atención a la índole de la legislación de que se trate: Inc. t) conceder amnistías:

Inc.u) disponer la convocatoria de referendos en los casos previstos en la Constitución y en otros que la propia Asamblea considere procedente:

Art. 53. Se reconoce a los ciudadanos la libertad de palabra y prensa conforme a los fines de la sociedad socialista. Las condiciones materiales para su ejercicio están dadas por el hecho de que la prensa, la radio, la televisión, el cine y otros medios de difusión masiva son de propiedad estatal o social y no pueden ser objeto, en ningún caso, de propiedad privada, lo que asegura su uso al servicio exclusivo del pueblo trabajador y del interés de la sociedad.

La ley regula el ejercicio de estas libertades.

Art. 54. Los derechos de reunión, manifestación y asociación, son ejercidos por los trabajadores manuales e intelectuales, los campesinos, las mujeres, los estudiantes y demás sectores del pueblo trabajador, para lo cual disponen de los medios necesarios a estos fines.

Las organizaciones de masas y sociales disponen de todas las facilidades para el desenvolvimiento de dichas. Actividades en las que sus miembros gozan de la más amplia libertad de palabra y opinión.

Art. 66. El cumplimiento estricto de la Constitución y de las leyes es deber inexcusable para todos.

Art. 9. El Estado:

Inc.a) realiza la voluntad del pueblo trabajador y garantiza la libertad y la dignidad plena del hombre, el disfrute de sus derechos, el ejercicio y cumplimiento de sus deberes y el desarrollo integral de su personalidad.

Art. 4 1. Todos los ciudadanos gozan de iguales derechos y están sujetos a iguales deberes.

Art. 42. La discriminación por motivo de raza, color de la piel, sexo, origen nacional, creencias religiosas y cualquier otra lesiva a la dignidad humana está proscrita por la ley. Las instituciones del Estado educan a todos,

desde la más temprana edad, en el principio de la igualdad de los seres humanos.

NOTA: Usted debe completar la lectura de los artículos 9, 75 y 88, que por razones de espacio no hemos copiado en su totalidad.

Además le recomendamos, para una mejor comprensión de los fundamentos legales de esta propuesta, el estudio de los siguientes artículos de la Constitución:

Art. 15, 16, 17, 21 y 23.

Art. 10, 41, 42, 43, 55 y 64.

Art. 68, 70, 71 y 84

Art. 131- 136

También recomendamos la consulta del Código Penal, al cual pertenecen los artículos siguientes:

Capítulo 5. Delitos contra derechos de reunión, manifestación, asociación, quejas y petición.

Art. 292.

1. Se sanciona con privación de libertad de tres meses a un año o multa de trescientas cuotas, o ambas al que con infracción de las disposiciones legales:

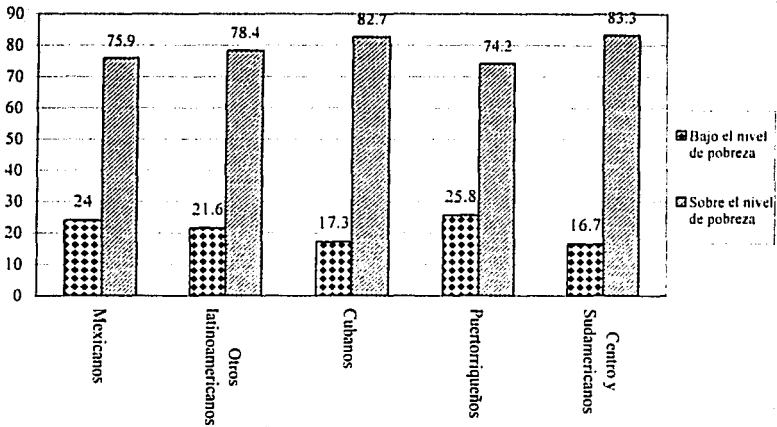
Inc. c) impida u obstaculice que una persona dirija quejas o peticiones a las autoridades.

2. Si el delito se comete por un funcionario público con abuso de su cargo, la sanción es de privación de libertad de seis meses a dos años o multa de doscientas a quinientas cuotas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

GRAFICA

Población de origen latinoamericano en los Estados Unidos indice de pobreza



Fuente: U.S. Census Bureau. <http://www.census.gov/population/socdemo/hispanic/p20-535/tab01-1.txt> Marzo del 2000

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE

Introducción.....p.3

Capítulo I

1 Reflexiones entorno a la identidad.....p.9

1.1 La identidad Latinoamericana.....p.14

1.2 La identidad en Cuba.....p.21

1.2.1 Breve historia de lo cubano.....p.24

1.2.2 Sentimientos de cubanía y cubanidad.....p.26

1.3 Identidad y República en Cuba.....p.33

1.4 Revolución e identidad cubana.....p.39

1.4.1 El desarrollo de la conciencia revolucionaria.....p.40

1.4.2 Identidad y ruptura.....p.45

Capítulo II

2.1 Antecedentes de la migración cubana.....p.47

2.2 Revolución, migración y conflictos de identidad.....p.50

2.2.1 La experiencia se concentra en Miami.....p.57

2.3 La crisis de los balseiros.....p.79

2.4 El caso Elián.....p.81

2.5 La identidad trasnacional.....p.83

2.6 Miami conflictos de identidad.....p.84

2.7 ¿Una comunidad transculturada?.....p.89

2.7.1 La música y la literatura como expresiones de identidad.....p.95

Capítulo III

Hispanos, latinos y cubanos en los Estados

Unidos.....p.101

3.1 Breve apunte sobre lo Multicultural.....p.101

3.2 Cubanos en los Estados Unidos.....p.103

3.3 Hispano, latino y la identidad cubana.....p.106

Capítulo IV

¿Cubanía, Cubanidad o anexionismo?.....p.118

Capítulo V

Los procesos de identidad en los jóvenes cubano-

americanos.....p.169

5.1 La operación Peter Pan.....p.169

5.2 Viejas ideologías nuevos actores.....p.172

Conclusiones.....p.182

Bibliografíap. 191

Mapas.....p.200

Documentos

Anexos.....p.203

Gráfica.....p.219